Fundación
Felipe González

APUNTES PERIODISTICOS de

Felipe González

*

PRIMER SECRETARIO GENERAL DEL

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

(P. S. O. E.)

1.ª PARTE

FELIPE GONZALEZ, O LA LUCHA
POR LA LIBERTAD

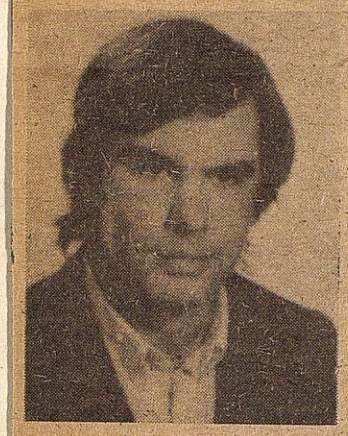
Fundación
Felipe González

Con el afecto de tu amigo
de la infancia.

Serafín Nieto Tinoco

el Correo de Andalucía — SEVILLA, sábado 19 de octubre de 1974.

EXCLUSIVA



ENTREVISTA CON FELIPE GONZALEZ

N. de la D.—Ayer, Emilio Romero, en su «Pueblo», con el estilo que le caracteriza y con el que tanto reconforta no coincidir, escribía lo siguiente: «(...ahora salta a la palestra para una política de percusión «Isidoro», que además es de Sevilla, como el santo, y preside nada menos que el Partido Socialista Obrero Español); esto se pone de carnaval que da gusto». Y en «Sábado Gráfico» de esta semana se da una reseña del XIII Congreso del P. S. O. E. celebrado en Suresnes (París), donde ha sido elegido «Isidoro» por 3.259 votos de los 3.432 representados, noticia que fue igualmente difundida por la agencia «Logos» a los periódicos españoles. Con anterioridad, en la revista «Cambio 16» había aparecido el nombre y la fotografía del sevillano Felipe González Márquez como una de las figuras relevantes del PSOE.

EL CORREO DE ANDALUCIA, al dar cabida en sus páginas a la primera entrevista, que sepamos, realizada en nuestro país a Felipe González, entiende corresponder al compromiso informativo que tiene contraído con sus lectores, dentro de la legalidad vigente y al servicio de un horizonte de clarificaciones harto necesario en la España de hoy. Precisamente la independencia política que caracteriza a este periódico nos permite acoger a aquellas voces representativas que, en principio, entendemos honestas, sin que signifique coincidir con todas ellas.

El último año que Felipe González dio clase en la Universidad fue en 1971. Explicaba Derecho del Trabajo, como profesor adjunto contratado. Dice que hacía un tipo de clase muy especial; no teórica, sino una toma de contacto con el alumnado, intercambiando ideas sobre sindicalismo y relaciones colectivas de trabajo. Explicaba fundamentalmente las líneas maestras del sindicalismo libre. Le sirvió de texto el famoso informe de la O. I. T. sobre el sindicalismo español. El año pasado Felipe González no aceptó el nombramiento de profesor ayudante por falta de tiempo. Trabaja en un centro de asesoramiento laboral dedicado exclusivamente a defender los intereses de la clase trabajadora. Otros compañeros y él pusieron en marcha este centro en 1968.

Ayer tuvimos que guardar cola para poder charlar con Felipe González en su despacho. Antes que nosotros pasaron unos trabajadores, quienes, sin saberlo, nos proporcionaron el tema de la primera pregunta.

—¿Qué es lo más destacable de la clase trabajadora española?

—Su capacidad de lucha sindical. En la misma Europa asombra que exista una conciencia sindical tan desarrollada como para posibilitar asambleas de varios miles de trabajadores o movimientos huelguísticos de amplio alcance.

—¿Cuáles son en estos momentos las más importantes aspiraciones de esta clase?

—Las de recuperar el equilibrio entre su capacidad adquisitiva y el nivel de precios. Y, como telón de fondo, recuperar la autonomía sindical en el doble sentido de relación con la patronal y con el Estado.

—¿Tienen fuerza política actualmente en nuestro país?

—Creo que la clase trabajadora, en el sentido amplio, incluyendo también a sectores profesionales sometidos a salarios (médicos, periodistas, técnicos, etc.), es el gran protagonista del momento político español. Lo ha sido la clase trabajadora durante años y no es concebible un futuro político inmediato que no cuente con esta clase social como elemento dominante.

—¿A quién pertenecerá ese futuro inmediato?

—A la izquierda.

—¿A partir de cuándo?

—Es difícil de precisar, pero no siempre las relaciones entre fuerzas políticas son identificables con las relaciones de gobierno.

—Traduce, por favor...

—Quiero decir que existe una fuerte corriente de izquierda, con vocación democrática, que es ampliamente mayoritaria en España, independientemente de que detente o no poder efectivo.

—¿Cuál es la principal característica del presente español?

—Si hubiera que calificar al presente con una sola palabra ésta sería indudablemente la de confusión. Esa confusión se extiende a todos los sectores.

—¿Lo ves lógico?

—Es lógico que sea así, porque el parto de la democracia no es una tarea fácil, sobre todo, teniendo en cuenta nuestros presupuestos históricos.

■ ASOCIACIONISMO

—¿Qué piensas del asociacionismo?

—Pienso que se alteran los términos cuando se habla de la necesidad de ir haciendo al pueblo progresivamente partícipe de las tareas políticas.

—¿Por qué?

—Porque da la impresión de que al pueblo se regala paulatinamente soberanía. En realidad, hay que partir de lo contrario. El pueblo es el soberano y, por consiguiente, cualquier tipo de ejercicio de poder debe depender exclusivamente de su voluntad libremente expresada. Desde mi punto de vista, esto es la democracia.

—Cuando se apruebe el estatuto de las asociaciones, ¿cuál de ellas tendrá más seguidores?

—Los acontecimientos políticos tal vez corran más que la capacidad de producir leyes e incuso que la de producir decretos.

—¿Qué quieres decir?

—Que aun no estando de acuerdo, por principio, con el proyecto asociacionista, creo que este proyecto no se hará realidad por la propia dinámica de los acontecimientos. De hecho, incluso desde la derecha se habla hoy de partidos políticos como única fórmula viable de regular una vida democrática.

—¿Qué lugar ocuparía el socialismo?

—Tanto por su historia como por la capacidad de convocatoria que este concepto lleve en sí mismo, pienso que el socialismo será en la democracia uno de los principales protagonistas del desarrollo político del país.

—¿Es muy larga la lista de políticos españoles que lo encarnarán?

—Existe mucha frivolidad en la futurología política. Mañana nos sorprenderán tal vez los auténticos protagonistas de nuestra historia. Teniendo en cuenta siempre que hay un gran protagonista innominado, como decíamos antes, que es la clase trabajadora.

—¿No crees en los nombres?

—No creo ni en los nombres ni en los personalismos. Creo en estructuras organizativas con capacidad de aglutinar a sectores de nuestro pueblo.

● PERIODISMO

—¿Se extiende también esa confusión al periodismo?

—También está dentro de esa fase de confusión, pero nacional e internacionalmente se está reconociendo a la labor periodística española el gran mérito de recuperar en la práctica una amplia libertad de expresión e información.

—¿Estás haciendo una valoración global de toda la prensa española?

—Habría que hacer distinciones muy precisas para deslindar lo que puede ser mala intención de lo que está siendo un respetable esfuerzo por mantener a la opinión pública del país informada sobre lo que es su acontecer diario.

—¿Lees «Pueblo»?

—Con cierta frecuencia. Creo que es obligación de toda persona preocupada por la situación política y sindical leer el mayor número de prensa posible, aunque con frecuencia se observe en sectores de esta prensa un cierto abuso informativo para el que no existe posibilidad de respuesta al mismo nivel.

● UN PARENTESIS

Felipe González tiene treinta y dos años, dos hijos, una úlcera de estómago y, al parecer, aversión a la corbata. Se considera fundamentalmente un socialista dedicado a la prestación de servicio a la clase trabajadora. Fuera de esta tarea, es decir casi nunca, se tiene por persona normal que añora mantener relaciones más humanas, individualmente hablando, con los que le rodean y a los que no puede acceder por falta de tiempo. Resume su vida así: «He nacido y vivido en Sevilla. Estudié Derecho con una visión de utilizar los conocimientos adquiridos como instrumento al servicio de la clase trabajadora y en cuanto las circunstancias me lo permitieron creé el centro de asesoramiento laboral del que hablamos antes».

● PARIS

—¿Viajas mucho al extranjero?

—No demasiado, porque durante varios años «no he disfrutado» de pasaporte. Pero tengo un cierto nivel de relaciones con buenos amigos en el exterior de España.

—¿Te refieres a París?

—No exactamente. Mis viajes a París son casi siempre coyunturales, aunque también en Francia tengo muchos y buenos amigos, entre los que cabe destacar a los socialistas y sindicalistas franceses.

—Entre Soares y Willy Brandt, ¿con quién te quedas?

—El socialismo en España no es identificable con el socialismo en Alemania y no sabemos si lo podrá con el socialismo portugués. Lo que es cierto es que nunca se abandonó por el socialismo español la meta de conseguir una sociedad socialista, en la que la clase trabajadora sea dueña de su propio destino y de los medios que utiliza.

● LOS SOCIALISTAS DE HOY...

—¿Qué tienen que asumir los socialistas de hoy de los de ayer?

—Tenemos que asumir la historia del socialismo en España. Historia ligada a nombres tan elocuentes como los de Iglesia, Besteiro o Largo Caballero. No hay ruptura entre el pensamiento de aquellos hombres y lo que representan hoy los socialistas en nuestro país. Sí hay, lógicamente, adaptación a una situación económica, social y política completamente distinta.

—¿Cómo resumirías los obstáculos que encuentra el socialismo en nuestro país?

—El socialismo es una fuerza de incalculable potencialidad sometida a un corsé, que es la falta de libertad.

—¿Sirven las instituciones vigentes para llegar a una democracia de estilo europeo?

—Creo que no. Vale un ejem-

Fundación
Felipe González

plo como muestra: el sindicalismo español o es un sindicato que integra a trabajadores o empresarios, dependiendo del Estado, o es un sindicato de clases que independiza a los trabajadores de la patronal y del Estado. Cabría responder con otra pregunta: ¿El desarrollo de lo primero puede producir lo segundo?

● **«ACERCAMIENTO DEL BAJO CLERO...»**

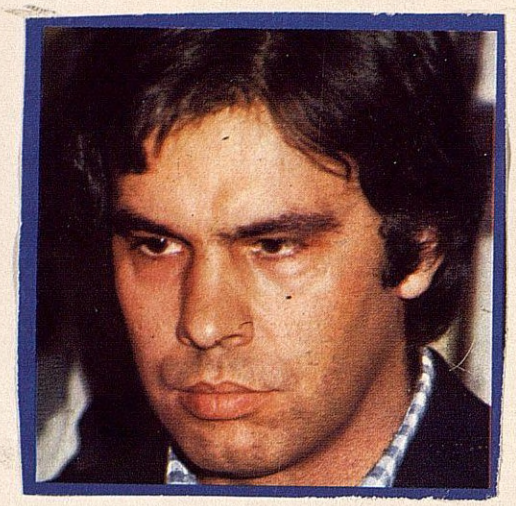
—¿Y la Iglesia española?

—Es evidente que existe la misma crisis que en el resto de la sociedad española. Crisis de transición de una situación a otra.

—¿Cómo actúa el clero?

—Personalmente, creo que puede hablarse de un acercamiento del bajo clero a los problemas de la clase trabajadora, con un despegue paralelo de la Iglesia y poder político. A nivel de jerarquía, ese movimiento de despegue es menos radical y menos evidente.

HOLGADO MEJIAS



JUEVES, 18-XII-1975 el Correo de Andalucía

FELIPE GONZALEZ, A LA PRENSA ALEMANA

«LAS COSAS EN ESPAÑA ESTAN CAMBIANDO»

● «Que se restablezcan las libertades de reunión y sindical, se deroguen el artículo 2 de la Ley de Prensa y las jurisdicciones especiales y que se amnistíe a los presos políticos»

● Willy Brandt le dispensó un caluroso recibimiento

BONN, 17. (De la crónica de Colchero, por telex.)—Felipe González, dirigente del todavía ilegal Partido Socialista Obrero Español, PSOE, se ha entrevistado hoy en Bonn —durante una hora y cuarenta y cinco minutos— con el presidente del Partido Social-demócrata alemán, SPD, Willy Brandt.

EL ANALISIS

En el análisis realizado con Willy Brandt sobre la situación presente de la Península Ibérica se ha llegado, al parecer, a un planteamiento, según el cual se concretará en el futuro un apoyo a España. Para que el poder político tenga credibilidad —credibilidad indispensable para abrir los caminos hacia Europa— tendrá que hacer un programa político acompañado de un mínimo de medidas en calendario, es decir, de fijar unos plazos para la realización de las reformas que, previamente, concrete. La realización de esas reformas, anunciadas en la declaración de Gobierno, considerada por Brandt y González como declaración de intenciones, abrirá el camino del entendimiento entre Madrid y Europa.

Felipe González ha declarado a los periodistas que sí cree que están cambiando las cosas en España. Ha recordado que dispone de pasaporte; se lo ha devuelto el nuevo Gobierno, tras habérselo retirado el anterior, a finales de primavera, pero que la validez es nada más que de un año, no de cinco, como tienen ahora los que se extienden normalmente en España.

La «izquierda civilizada» que representa Felipe González pide, según sus declaraciones a medios informativos alemanes (le ha entrevistado los dos canales de TV, a la salida de su visita a Brandt), que se restablezcan en España las libertades de reunión y sindical, que se derogue el artículo dos de la Ley de Prensa, que se deroguen las jurisdicciones especiales y que se amnistíe a los presos políticos, a quienes no ha alcanzado el reciente indulto.

Antes de que llegase don Felipe González, he tenido oportunidad de saludar y hablar brevemente con Willy Brandt, en el despacho donde luego se ha celebrado la reunión entre los dos políticos. Brandt nos ha manifestado su esperanza de que culmine el proceso de democratización de España. Después, hemos sido testigos del caluroso recibimiento dispensado por el presidente del SPD y ex canciller a su huésped español, a quien transmitió un ruego del jefe del Gobierno sueco, Olof Palme, para que visite pronto Suecia. Willy Brandt hablará esta noche por teléfono con Palme y quizá viaje el señor González a Estocolmo el viernes, una vez concluida su estancia en Estrasburgo. (Logos.)

VALENCIA

ESTALLA UNA BOMBA EN EL EDIFICIO DONDE IBA A PRONUNCIAR UNA CONFERENCIA FELIPE GONZALEZ

★ **Además, se recibieron amenazas telefónicas**

★ **Los organizadores del acto optaron por suspenderlo**

VALENCIA, 27. (Logos.)—La conferencia que había de pronunciar esta tarde Felipe González, secretario general del «Partido Socialista Obrero Español», en el centro de formación profesional «San José», ha sido suspendida. Esta madrugada pasada, una bomba ha hecho explosión en la puerta principal del centro, que regentan los padres jesuitas. La bomba era de gran potencia y ha causado daños considerables, valorados en 150.000 pesetas.

Los agresores no han dejado señal alguna. Han amenazado telefónicamente al rector del centro diciéndole que, de darse la conferencia, volvería cuando se estuviese celebrando un nutrido grupo con cadenas y porras. En vista de esta actitud amenazante, los jesuitas han considerado oportuno pedir a Felipe González que no celebre su anunciada conferencia, que iba a desarrollar sobre el tema «Derechos humanos y desarrollo económico».

RUEDA DE PRENSA

Felipe Onzález, en rueda de prensa, manifestó, entre otras cosas, que la división socialista se debe a la ilegalidad en que han vivido hasta ahora. «Respecto a los históricos —dijo—, el problema no era de fondo, sino de malentendidos, pero que se mantienen conversaciones y las diferencias podrán solucionarse rápidamente».

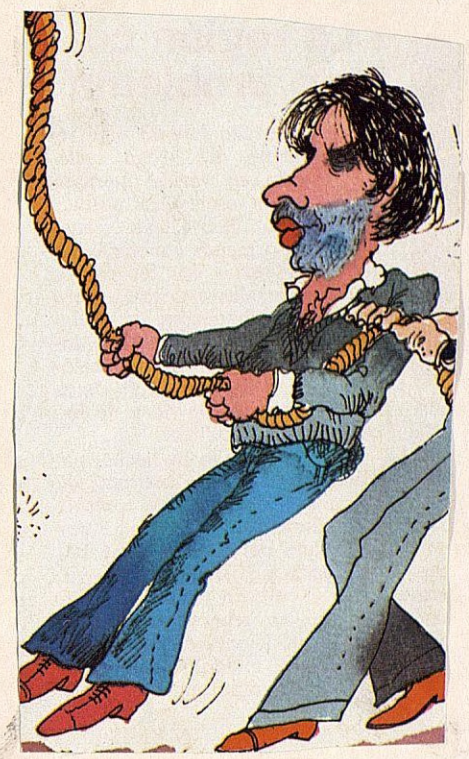
Del presidente de «Reforma Social Española», Cantarero del Castillo, declaró que lo creía un hombre honesto y de convicciones personales serias, pero que el PSOE no podía considerar ninguna relación con este grupo mientras se moviese dentro del marco de las Asociaciones del Movimiento.

En cuanto a las distintas regionalidades españolas, el fraccionamiento del Socialismo podría tener, según el señor González, algún grado de manipulación por parte de la burquesía. Las líneas estratégicas de la acción socialista —indicó— deben ser trazadas a nivel de España y luego adaptarlas a las realidades diferenciales de cada lugar.

«Es injusto que se diga —añadió— que el centro de España oprime a ciertas regiones periféricas, cuando la realidad es que la generalidad de las provincias centrales son las primeras oprimidas por unas superestructuras burocráticas que impiden el desarrollo y la expresión de la personalidad de esas provincias cada vez más empobrecidas».

EL «CONSELL» Y FELIPE GONZALEZ

Los políticos catalanes de oposición han dicho una vez más «no» a Felipe González. El secretario general del «PSOE» habló en Barcelona ante una numerosa y selecta concurrencia, entre la que no pudo contabilizarse, según noticias de Barcelona, ni un solo miembro del «Consell», que, por supuesto, no admite entre sus filas a la Federación Catalana del partido por tener su cabeza visible fuera de Cataluña. La expectación, sin embargo, ante este político de oposición, no catalanista, fue grande, casi tanto como la producida esta tarde en el Ateneo madrileño para la conferencia de Jordi Pujol, en la que, como en correspondencia, tampoco se han significado los dirigentes del «PSOE».



BOMBA

Enterados del atentado a la bomba perpetrado por la extrema derecha en vuestros locales, quiero expresar mi repulsa por este acto y manifestaros mi apoyo y solidaridad, exigiendo que los responsables sean detenidos y juzgados.

La naturaleza de esta agresión es una muestra más de la irracionalidad de una extrema derecha incapaz de aceptar cualquier tipo de crítica a sus posiciones. El hecho de que sea precisamente la extrema derecha quien esté dirigiendo sus ataques contra la prensa a través de envíos de bombas, atentados personales, amenazas, etc., es significativo del interés que tiene un sector de la sociedad española en impedir que el pueblo tenga acceso a una información honesta de los problemas del país.

En este contexto, el PSOE mantiene la necesidad de continuar la lucha por el reconocimiento del derecho de libertad de expresión y prensa que en ningún momento puede estar sometido a la coacción y a la brutalidad de los grupos que ven en la libertad su mayor enemigo.

Felipe González
Madrid

FELIPE GONZALEZ, AL CONGRESO DEL SOCIALISMO ITALIANO

ROMA, 3. (Efe.)—Felipe González, secretario del Partido Socialista Obrero Español, llegó hoy a Roma, procedente de Madrid, para tomar parte en el XL Congreso del Partido Socialista Italiano.

También asisten al congreso del P.S.I., como observadores, Armando López Salinas, del Partido Comunista español, y una representación del Partido Socialista Popular, que preside Enrique Tierno Galván.

extranjero

FELIPE GONZALEZ, EN ROMA

«LA EVOLUCION DEL REGIMEN ES IMPOSIBLE»

- *«Pretendemos la apropiación de los medios de producción»*
- «No participaremos en elecciones con trampas»

ROMA. (Crónica de Salvador Aragonés, por telex.)—«El PSOE es un partido marxista en sus principios y también en su metodología; no es social-demócrata, pero es democrático. Estamos más cerca de los socialistas chilenos, italianos y franceses que de los alemanes». Así lo ha declarado el secretario del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), don Felipe González, en una conferencia de prensa que ha tenido lugar en la sede del Club de Prensa Extranjera en Roma. Felipe González, como se sabe, participa en el XL Congreso del Partido Socialista Italiano, que inició ayer sus trabajos.

FEDERALISTA

«El partido socialista, por otro lado, es federalista, y pretende la implantación del socialismo en España con la apropiación de los medios de producción», dijo más adelante.

En relación con las próximas elecciones municipales, Felipe González ha dicho que serían éstas un buen test para la derecha, para calibrar bien sus posibilidades hacia unas elecciones generales. Pero los socialistas no participarán en éstas si hacen trampas, en otras palabras, si no son libres.

En su intervención repitió, en varias ocasiones, que es imposible la evolución del régimen, y que en todas formas habrá que llegar a una Asamblea Constituyente. El 99,9 por 100 de los socialistas son republicanos, pero no se oponen a la Monarquía en un principio, si bien el objetivo es la República. (Europa Press.)

Fundación Felipe González

Fundación
Felipe González

SABADO, 10-IV-1976

Felipe González, en el Colegio de Abogados de Barcelona

UNAS TRES MIL PERSONAS ASISTIERON A LA CONFERENCIA, EN LA QUE ESTUVO AUSENTE LA OPOSICION CATALANA

★ «El reformismo del Gobierno ha fracasado», dijo el secretario general del PSOE

MADRID, 9. (Especial para EL CORREO DE ANDALUCIA).—En su edición de hoy, el diario vespertino «Informaciones» publica una crónica de su corresponsal en Barcelona, Enrique Sopena, que transcribimos seguidamente:

«Un lleno absoluto —más de 2.000 personas dentro y otras 1.000 fuera del local— acompañó la conferencia de don Felipe González en el Colegio de Abogados de Barcelona. Sin embargo, la ausencia de dirigentes políticos de los principales partidos catalanes fue absoluta. En cuanto a la posible presencia de los líderes socialistas de Cataluña, situados, además, en las primeras filas, hay que consignar que tampoco se registró tal circunstancia. La conferencia se desarrolló sin incidentes y sin boicots. Al final se indicó por los altavoces que grupos de extrema derecha, con barras y cadenas, se habían congregado en el exterior. Los asistentes salieron en grupo. El señor González lo hizo «escoltado» por numeroso público. En la calle, cuando partió en automóvil, le fueron dedicados aplausos.

No todo, en cambio, fueron aplausos lo que cosechó el secretario general del P.S.O.E. durante su parlamento. Hubo abucheos en algunos momentos, los cuales se iniciaron cuando, a lo largo de la presentación, el señor Jou i Fonollo, de la Federació Socialista de Catalunya (P.S.O.E. catalán), criticó que los comunistas catalanes se acogieran al nombre de socialistas (P.S.U.C.: Partit Socialista Unificat de Catalunya). Se hallaba presente una delegación del Partido Socialista belga.

El señor González se refirió a que «la reforma ha tocado techo» y que, a su juicio, el reformismo gubernamental había fracasado. Inmediatamente defendió la tesis de la ruptura democrática y subrayó la necesidad de una oposición fuertemente unida que anteponga actualmente los intereses del pueblo a los de cada partido.

La cuestión más delicada se suscitó, tanto durante la conferencia como en determinadas intervencione del coloquio, al referirse a la cuestión de las nacionalidades que integran el Estado español. El líder socialista sostuvo que es más importante el problema social que el problema nacional, aunque no dejó de proclamar que su partido asumía «totalmente el derecho del pueblo catalán a autogobernarse dentro de un Estado federal de España». Algunos de tales puntos produjeron reacciones contrapuestas entre parte de los asistentes.

RUEDA DE PRENSA

Al mediodía, don Felipe González mantuvo una rueda de prensa. En el transcurso de la misma, gran parte de las preguntas giraron en torno de la «Platajunta»: «Hay que clarificar un malentendido —dijo el abogado sevillano—. Se afirma que Coordinación Democrática no ha tenido en cuenta la existencia de las realidades nacionales. No obstante, se ha tenido tan en cuenta que no se ha querido entrar en el tema hasta establecer los contactos pertinentes con los organismos representativos de cada una de las nacionalidades. Coordinación no ha dado más que sus primeros pasos y no está elaborada aún su articulación, pero su efecto inmediato ha sido poner punto final a una cierta política evolucionista-reformista. Quiero precisar que se emplea falazmente la expresión de que la «Platajunta» supone un éxito para el Partido Comunista, pero puede serlo también para el Partido Socialista, la Democracia Cristiana o, simplemente, la democracia a secas. También se emplea falazmente el término de Frente Popular, cuando, obviamente, ello no es cierto.»

En cuanto a los otros socialismos de Cataluña, el señor González manifestó: «Hay que remitirse a la necesidad de una acción unitaria. Tiene que existir una coordinación flexible para que nadie se sienta marginado. El socialismo catalán debe abarcar a los socialdemócratas consecuentes y a los marxistas que no están dentro de tesis leninistas de construcción de partido.»

El asesinato del señor Berazadi fue comentado por el scretario general del P.S.O.E. con estas palabras: «En términos metodológicos, no haciendo juicios de intención, diría que este camino no conduce a nada positivo y parece muy peligroso cara a la bipolarización.»

A B C. DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 1976.

Una conferencia de Felipe González, boicoteada en Bilbao

Se produjeron altercados entre personas de diversas ideologías

Bilbao 14. La primera jornada en el País Vasco de Felipe González finalizó de forma tumultuosa, al ser boicoteada su conferencia, en la Facultad de Ciencias Económicas, por grupos de ideologías contrarias.

Unas siete mil personas se habían congregado en el vestíbulo y otras dependencias de la citada Facultad, pertenecientes a la Universidad Autónoma de Bilbao, donde se había programado una conferencia, a las siete y media de la tarde, del señor González, que disertaría sobre el tema «España y Europa».

La llegada de Felipe González fue coreada con gritos de repulsa y cánticos en euskera.

Tras varios minutos de confusión, y en medio de un impresionante alboroto, hacia las ocho menos cuarto de la tarde, Felipe González tomó la palabra, y ante la imposibilidad de pronunciar su anunciada conferencia, hizo un llamamiento a la unidad de los trabajadores. «Os pido —dijo— que me permitáis el uso de la palabra y que no se haga el juego a los que pretenden nuestra división. Yo respeto y saludo a todos los que luchan por la libertad del pueblo vasco.»

Finalmente, dijo que su presencia en Bilbao respondía a expresar en qué consiste la postura del PSOE de cara a las libertades de los pueblos. «Lamento —añadió— no poder hacer uso de la palabra para demostrarlo.»

La intervención del señor González duró diez minutos y fue interrumpida en numerosas ocasiones por grupos extremistas y nacionalistas.

A la salida del recinto académico se lanzaron diversos gritos y hubo algunos altercados entre personas de distinta ideología política, algunas de las cuales llegaron a las manos.

Previamente a este acto, Felipe González se reunió en rueda de prensa con los informadores, a los que expuso su programa.

Manifestó el señor González que su grupo político preconiza el federalismo, y sobre la violencia en el País Vasco dijo que «los procedimientos violentos no nos parecen adecuados de cara a conseguir la democracia».

Se mostró partidario el señor González de la unidad sindical, por considerarla más eficaz que la diversidad sindical, aunque dijo que esta eficacia depende de las características de los países donde se establezca una fórmula u otra.

Por último, y sobre la política económica, abogó por la nacionalización de parte de la gran Banca y por una reforma agraria, pero de signo distinto a la que preconizaban hace treinta años.—Cifra.

MIEMBROS DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, EN SEVILLA

Ayer estuvieron en Sevilla tres de los componentes de la delegación de la Internacional Socialista que acaba de permanecer unos días en España, invitada por el ilegal Partido Socialista Obrero Español. Vinieron Verónica Isemberg, del Partido Social Demócrata de Alemania Occidental; Abraham Allon, del Partido Laborista de Israel, y Joame Gama, del Partido Socialista de Portugal.

En una reunión con los representantes de los medios informativos, y en la que Verónica Isemberg fue la portavoz del grupo, hubo, previa entrega de un comunicado, unas palabras de presentación y de explicación de los objetivos de esta visita a España.

A preguntas de los motivos y objetivos de su venida a nuestro país, respondieron que acudían a invitación del ilegal Partido Socialista Obrero Español, miembro de la Internacional, y que pretendían conocer directamente el momento político español. Sobre qué opinión les merecía éste, dijeron que habían comprobado un cambio de estilo, pero que no era suficiente, y que esperaban que los cambios sean también de fondo; concretamente, expresaron su esperanza de que en un plazo lo más breve posible se legalicen los partidos políticos democráticos sin exclusiones, y haya elecciones.

Por parte de algunos de los periodistas allí presentes se suscitó con insistencia el tema de otros grupos socialistas españoles y de la actitud de la Internacional Socialista respecto a ellos. Las respuestas en este aspecto abundaron en lo ya expresado en Madrid, Barcelona y Bilbao: Se sabe —recalcó Verónica Isemberg— que hay otros socialistas españoles, pero no otros partidos. Para la Internacional, el PSOE es el único partido representante válido del socialismo español, y esto no es capricho, sino fruto de una pertenencia histórica y un análisis actual profundo. «Nosotros no podemos considerar como partido socialista cualquier grupo de personas que acudan a nosotros pretendiendo serlo».

Finalmente, los miembros de la Internacional Socialista rechazaron que sus entrevistas y contactos en España, únicamente con miembros del Partido Socialista Obrero Español, puedan ser interpretados como injerencia, y opinaron que la unión del socialismo español podría ser conseguida más fácilmente a través del Partido Socialista Obrero Español. Además de esta rueda informativa, mantuvieron reuniones con militantes del ilegal partido, tanto de Sevilla como de las demás provincias andaluzas.

Para Felipe González

"El triunfo de Soares, garantía de estabilidad democrática"

Madrid 26. El secretario del ilegal PSOE, Felipe González, destaca en una declaración hecha a la prensa el alto grado de participación en las elecciones portuguesas, el 85 por ciento; el mantenimiento de una actitud cívica durante los comicios y el enorme interés público por los resultados.

En su declaración, Felipe González opina que el partido socialista portugués se ha confirmado como el vencedor neto en las elecciones y como la garantía de estabilización de la democracia manteniendo una alternativa progresista. A su juicio, la izquierda, en su conjunto, obtiene mayoría absoluta, mientras que en el seno de la derecha se produce un desplazamiento de votos del PPD al CDS.

Considera asimismo que las previsiones de un desplazamiento masivo del electorado hacia la derecha han fracasado rotundamente, y ello —dice— beneficia la alternativa democrática en España. «Es necesario constatar la polarización de la vida política portuguesa en dos bloques a la manera de cualquier país democrático europeo, de tal modo que se pueda alternar una mayoría progresista y otra conservadora, en función de escasos porcentajes de votos». —Cifra.

Felipe González replica a Fraga

«Las familias políticas integradas en «Coordinación Democrática» suponen el 80 por ciento del electorado en cualquier país europeo»

MADRID, 4. (Europa Press).—El secretario general del Partido Socialista Obrero Español, don Felipe González, ha comentado, sobre las declaraciones del ministro Fraga a la edición conjunta de cuatro diarios europeos, que «debería recordar que las familias políticas integradas en Coordinación Democrática equivalen al 80 por 100 del electorado de cualquier país europeo».

Como se sabe, el vicepresidente del Interior en las declaraciones concedidas a esos diarios europeos para su suplemento conjunto, mostró su desdén hacia «Coordinción Democrática», que afirma integrada por «comunistas y compañeros de viaje», por lo que no tomaba en cuenta a este organismo unitario de oposición.

Felipe González hizo estas manifestaciones en la rueda de prensa que el presidente de la fracción socialista del Parlamento Europeo, señor Fellermair (del P. S. D. alemán), y uno de los diputados de esta tendencia, señor Falconi (del Partido Socialista Italiano), concedieron a los periodistas para transmitir sus opiniones acerca del momento político español y la virtualidad de «Coordinación Democrática», que han venido a observar sobre el terreno para informar posteriormente a sus correligionarios europeos.

INTERPELACION

Entre las consecuencias de esta visita de los socialistas europeos a España cabe destacar, en primer lugar, que a la cuatro de esta tarde, previa consulta con sus enviados en Madrid, la fracción socialista del Parlamento Europeo ha decidido presentar una interpelación a la Comisión de Bruselas de la Comunidad Económica Europea, presidida por el señor Ortoli, en los siguientes términos:

«¿Comparte la Comisión la opinión de que la detención en España de cuatro miembros de «Coordinación Democrática» y los malos tratos por opiniones políticas constituyen un obstáculo para las negociaciones con España?» (Reglamentariamente, esta interpelación ha de ser contestada por la Comisión).

QUE ARIAS PUNTUALICE

Asimismo informó el señor Fellermair de que la fracción socialista propondrá mañana en el Parlamento Europeo una moción para que el presidente del Gobierno español, señor Arias, identifique ante la opinión pública europea a los sujetos u organizaciones que, según discurso televisado, sostuvieron económicamente las huelgas de Vitoria que acabaron con los sucesos ya conocidos.

«¿Quiénes son los que facilitan recursos y ordenan las huelgas desde el exterior? —se preguntó el señor Fellermaier— ¿Gadhafi, la CIA, la KGB soviética, la Confederación Europea de Sindicatos, la Socialdemocracia alemana?»

El señor Fellermaier dudó que el discurso del señor Arias fuera una piedra angular en el desarrollo democrático de España y afirmó que tiene la convicción y el deseo de que las fuerzas democráticas españolas actúen coordinadas para superar el inmovilismo en que España se encuentra. Rechazó que sus opiniones supusieran una ingerencia en los asuntos internos de España con el argumento de que si España pretende integrarse en Europa los europeos deben integrarse y juzgar la situación española.

EL REFERENDUM

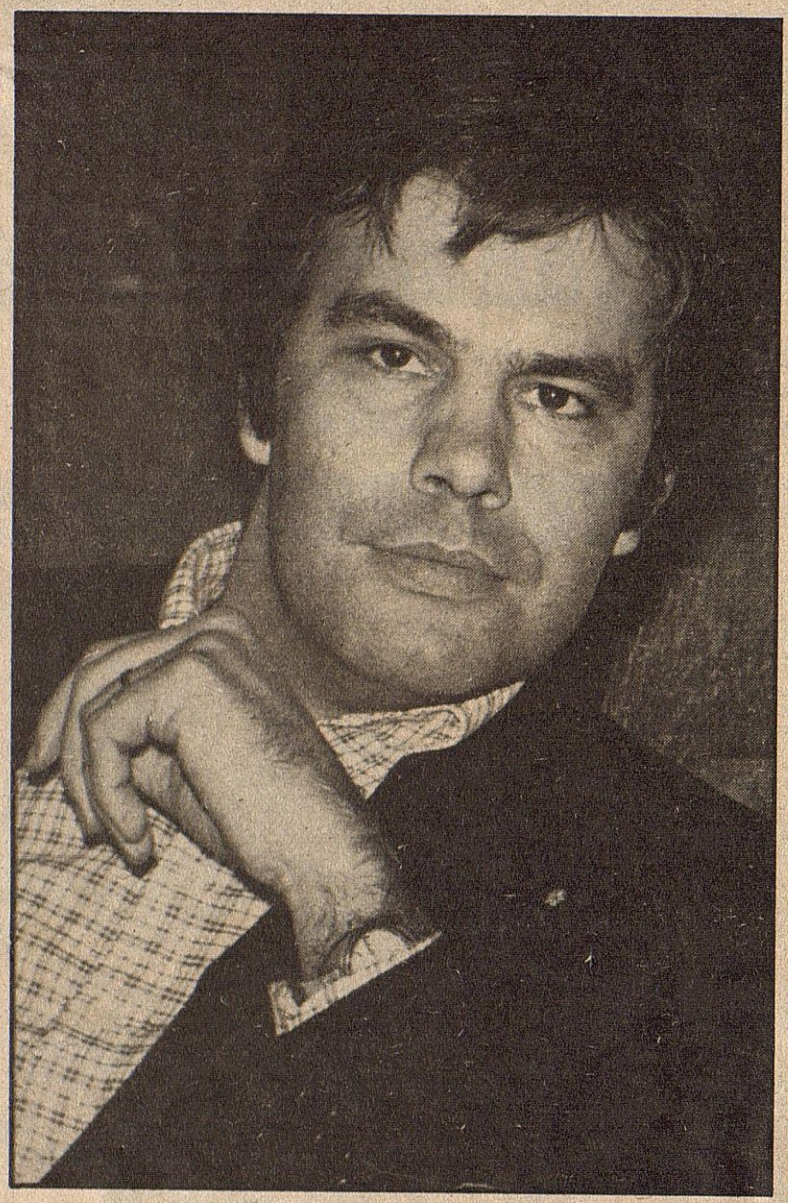
Felipe González intervino a lo largo de la rueda de prensa para puntualizar, en primer lugar, que su partido no renuncia a la ruptura democrática. «El señor Arias —dijo— apeló varias veces en su discurso a la voluntad del pueblo sobre el futuro de España. También nosotros. Por lo que las cuestiones que plantee el referéndum no se pueden reducir a la alternativa entre el «bunker» y la política reformista: tiene que aparecer también la alternativa que propone la oposición».

Explicó que, si no es así, él espera que «Coordinación Democrática» propondrá la abstención. «Hoy por hoy —dijo—, creo que no cabe otra postura: Si se vota sí, se apoya el reformismo; si se vota no, se hace en favor del «bunker», que no quiere ni la reforma. Y yo no correría el riesgo de que los votos en blanco pudieran ser contabilizados de otra forma».

El secretario general del PSOE reconoció que el Gobierno practica una política discriminatoria en favor de algunas fuerzas de la oposición con el objeto de crear divisiones en su seno, a lo que el PSOE no se plegará. En este sentido, negó que «Coordinación Democrática» fuera un frente popular, como quiere hacérsela aparecer, por lo que añadió que «el PSOE no sacrificará la presencia del partido comunista en «Coordinación Democrática» so pretexto de avanzar hacia la democracia. El Gobierno dice que tiene un método para llegar a la democracia; nosotros ofrecemos otro, que creemos menos traumático, porque no excluye a nadie. Y si el Gobierno no nos reconoce representatividad, la oposición se la niega también al Gobierno. El señor Fraga debería recordar que las familias políticas integradas en «Coordinación Democrática» suponen el 80 por ciento del electorado de cualquier país europeo».

En la casa de EL CORREO

Diálogo con Felipe González



Había expectación. Y la sala de la planta superior de nuestra casa resultó, por primera vez, claramente insuficiente. Hubo que habilitar localidades «extras» y había invitados hasta en el descansillo de la escalera. No cabe duda que la personalidad de Felipe González Márquez, secretario general del Partido Socialista Obrero Español, tiene fuerza de atracción sobrada para copar todos los aforos.

«El diálogo —diría el presidente del Consejo de nuestra empresa, don Juan Borrero— comienza en la aceptación recíproca de las personas tal como son; en la renuncia del ego para, con fuerza que nace del corazón, predisponerse en favor del oponente; en una postura de interrelación que va buscando una comunidad de pensamiento, de afecto y de convivencia». Porque de nada ha de servir —añadiría el presidente— cambiar las estructuras sociales y económicas si los hombres no se aceptan.

Una frase, después, para presentar a Felipe González, «sevillano con profunda entidad nacional». Apenas una frase, porque Felipe González no necesita —aquí, menos que en cualquiera otra parte— palabras de presentación.

Y una palabra más, ésta para la gratitud. El secretario general del PSOE es hombre de anchos itinerarios por el mundo. Y la casa de EL CORREO le agradece, por boca de su presidente, que haya hecho un hueco en lo apretado de su tiempo para venir aquí a explicar los que, para él, son los condicionamientos mínimos que han de hacer posible, en este país, «el cambio desde una situación de adhesión a otra de plena participación».

DE SUBDITOS A CIUDADANOS

También tuvo Felipe González sus palabras para agradecer. Pero no palabras de «cumplo y miento», sino palabras bien rellenas de motivaciones. Agradecía la oportunidad de dialogar que se le estaba brindando. Porque, después de muchos años de diálogo difícil —o imposible— es de agradecer cualquier ocasión de que el diálogo se establezca. Un diálogo entre personas que están, al fin, tratando de abandonar su mentalidad de súbditos para adoptar, poco a poco, la de ciudadanos.

Y se entretiene el orador en un breve análisis de esa contraposición de ambos conceptos, el de súbdito y el de ciudadano. Cuando desde el poder se regalan a las gentes parcelas de libertad, los hombres son súbditos. La condición del ciudadano arranca de la idea —aceptada por todos, también por el poder— de que la libertad no puede ser nunca objeto de concesión gratuita o generosa, sino que es siempre un derecho que descansa sobre el esquema mismo del hombre como hombre. Es hora, pues, de que nos mentalicemos con nuestra condición de ciudadanos, que nada tiene que ver con la de súbditos. Y mucho menos tiene que ver con la de delincuentes, en la que, a lo largo de muchos años, han sido encasillados quienes han tratado de ejercer ese derecho inherente a todo ser humano que se llama libertad.

UN PAIS EN CRISIS

Felipe González se resigna a ceñirse a un turno breve para la exposición de su pensamiento. Y a resumir éste, inevitablemente —porque el diálogo ha de abrirse—, en generalidades.

Y empieza por trazar un análisis de la crítica coyuntura que el país está atravesando. Crisis —dice— que deriva de la desaparición física de la persona que, durante casi cuarenta años, ha asumido todos los poderes de un régimen autoritario. A raíz de ese hecho histórico, el país empieza a deslizarse hacia una aspiración cada vez más clara y más fuerte: la de la conquista de un régimen democrático, entendido como lo que es: como un gobierno del pueblo, forjado por el pueblo y para el pueblo.

Ante la tremenda expectativa que entraña este momento español, se ofrecen tres grandes perspectivas diferentes: la de un continuismo a ultranza, la de un reformismo desde la propia situación y, finalmente, la de la ruptura o el cambio. Hay que subrayar que esas tres grandes alternativas no se identifican necesariamente con corrientes ideológicas concretas, sino que todas ellas están trascendidas de la problemática total del país.

EL CONTINUISMO RESIDUAL

Para Felipe González, la tesis continuista es sustentada tan sólo por lo que él califica como «sectores residuales» de la actual socíedad española. Sectores muy determinados, porque el deseo de democracia afecta, incluso, a parte del equipo que detenta actualmente el poder político.

La tesis continuista adolece de defectos de fondo. Y, sobre todo, está huérfana de su elemento más básico: la persona. Y, además, no acaba de aceptar que, desaparecida la persona, han entrado en crisis, también, las instituciones y que la superestructura política forjada desde el régimen de autoridad personal ha quedado montada sobre el vacío, no sobre la sociedad.

EVOLUCIONISMO Y RUPTURA

Quedan dos grandes propuestas: la evolucionista y la de la ruptura.

Señala el secretario general del PSOE que esas dos propuestas no juegan, a la hora de explicarse a ellas mismas, en igualdad de condiciones. Porque la tesis evolucionista, propugnada e impulsada desde el poder, tiene a su servicio unos instrumentos que no están, por supuesto, a disposición de quienes pretenden explicar los porqués de la ruptura.

Viene una crítica de la tesis evolucionista. Y se empieza por pulverizar una falacia que, desde las plataformas del reformismo, se está lanzando sistemáticamente sobre las espaldas de la ruptura: la de identificar la ruptura con el catastrofismo y con la violencia.

La ruptura democrática no es violencia. El proceso reformista impulsado desde el poder sí ha tenido consecuencias violentas concretas. Queda por demostrar si la ruptura las engendraría.

La tesis reformista encierra, ante todo, esta tremenda contradicción: toda la maquinaria institucional tendría que suicidarse políticamente. Si nuestras Cortes de representación orgánica y corporativa tienen que poner en marcha un Parlamento de corte democrático —es decir, fraguado a través del sufragio universal— no cabe duda que eso supone, de entrada, su propia muerte. Si desde el Sindicato actual, integrador de obreros y empresarios y, además, controlado por el Estado como una parte más de su ingente maquinaria burocrática, hay que pasar a un Sindicato libre al estilo del que demanda una auténtica evolución a la democracia, es seguro que el Sindicato actual deberá autoliquidarse. Y eso, de entrada, incluye una muy lógica repugnancia para todos los estamentos de la tremenda pirámide administrativa sindical de hoy.

Quedamos, pues, en que la tesis evolucionista es, para el secretario del PSOE, absolutamente impracticable. Sobre todo porque forzaría a unas instituciones que hasta ahora no han funcionado a iniciar su funcionamiento precisamente para autodestruirse.

Y hay una gran pregunta final sobre la democratización desde el poder. Y es la de si es posible llegar a la democracia sin demócratas. Es decir, con hombres que le dan al pueblo lo que creen que hay que darle, pero sin contar antes con el parecer del pueblo.

LOS «SINE QUA NON» DE LA INSTAURACION DEMOCRATICA

Queda la ruptura. Queda el cambio. Pero la ruptura y el cambio presuponen unos pasos previos que, a juicio de Felipe González, son absolutamente imprescindibles para que en este país —y en cualquiera— pueda hablarse un día de democracia verdadera.

Primero, la amnistía. Si no se entiende la convivencia entre ciudadanos mientras éstos no puedan expresar libremente sus ideas, no se entiende una democracia —que es una manera de convivir— con privaciones de libertad a quienes expresaron ideas distintas a las sustentadas por quienes detentan el poder.

Luego, el retorno de los exiliados. Por los mismos motivos. Pero no como un acto generoso de perdón, sino como reconocimiento de unos derechos restituidos en justicia. Hay que resca-

tar no sólo a los exiliados que pueden volver porque tienen medios para hacerlo, sino también a aquellos para los que el regreso resulta más difícil. Porque ni unos ni otros —siempre que su exilio haya tenido origen en discrepancia ideológica— tienen nada que hacerse perdonar.

Y libertad para organizarse en partidos, como en cualquier democracia que se precie. Y sin determinar «a priori» quiénes pueden jugar y quiénes no: porque deben poder jugar todos, siempre que respeten las reglas del juego.

Y libertad sindical. Presupuesto no sólo indispensable, sino también urgente, ya que la crisis de relaciones laborales que está atravesando el país no sólo está generando conflicto, sino que lo está perpetuando, lo está endureciendo y le está cerrando todas las salidas.

Y, finalmente, auténtica libertad de expresión. Pero no sólo en marcos reducidos y en presencia de «élites», sino de cara al país entero. Con igual derecho para todos al uso de los medios de comunicación de masas, sobre todo los que están en manos del Estado, que para eso son de todos y no sólo de unos pocos.

Cualquier proyecto de democracia que no tenga en cuenta todos esos condicionamientos previos no es válido ni es, por supuesto, camino de instauración democrática.

CRITICA FINAL

Y en la exposición de Felipe González hay una crítica final al intento democratizador desde el poder. El secretario general del PSOE no se mete con la intención. Ni se atrevería a negar que la intención sea buena. Pero la política no está hecha de intenciones, sino de actos políticos, de actos de gobierno. Y los actos de gobierno que puedan presagiar en este país el advenimiento de la democracia no se han producido.

Es más. Se da aquí la sorprendente paradoja de que las deliberaciones del organismo creado para la reforma —la Comisión Mixta Gobierno-Consejo Nacional— son, todas ellas, «materia reservada»...

Y se abrió el diálogo, que fue largo y sabroso.

«OCASION PARA EL DIALOGO»

FELIPE GONZALEZ, EN NUESTRA CASA (Páginas centrales)

Fundación Felipe González

OCASION PARA EL DIALOGO

Un ciclo organizado por EDITORIAL SEVILLANA y EL CORREO DE ANDALUCIA

COLOQUIO CON DON FELIPE GONZALEZ

DON JUAN BORRERO HORTAL

Amigos:

El diálogo, para nosotros, es algo más que el intercambio de palabras, es algo más que la simple actitud cultural de escuchar los ajenos razonamientos. Creemos firmemente que el diálogo comienza en la aceptación recíproca de las personas tal como son. El diálogo empieza en la renuncia del ego, con una fuerza que nace del corazón, predisponerse en favor del oponente; en una postura de interrelación que busca una comunidad de pensamientos, de afecto, de conviviencia. Quiero dejar en el aire esta pequeña pregunta ¿de qué sirve cambiar las estructuras sociales y económicas si los hombres no se aceptan?

Hoy, en esa búsqueda, nos reunimos en torno de un sevillano, con profunda entidad nacional, Felipe González, que nos va a dar su visión general sobre la situación del país y sobre lo, que para él, son los condicionamientos mínimos en el cambio desde una situación de adhesión a otra de plena participación.

La proyección pública de Felipe González es sobradamente conocida. A pesar de su juventud, no necesita presentación.

Sólo me resta agradecerle que nos haya abierto hueco en su apretado tiempo y rogar que en el turno de preguntas nos atengamos todos al reloj. El diálogo se prevé abierto y amplio y todos tenemos derecho a participar.

Muchas gracias.

DON FELIPE GONZALEZ

Naturalmente, quiero y debo empezar agradeciendo, a EL CORREO DE ANDALUCIA, a los organizadores y a los interlocutores, esta magnífica ocasión para dialogar con mis conciudadanos; empleo cada uno de los términos, en el sentido fuerte o en el sentido más auténtico; en primer lugar, la gratitud, porque me parece fundamental, después de cuarenta años de oscurantismo, cuarenta años que muchos de los presentes ni siquiera tenemos, que se nos brinde una ocasión para contrastar ideas, para hacer ese esfuerzo infinitamente necesario para nuestro país de homologar pensamientos en la búsqueda de una solución para la grave situación por la que atravesamos. En segundo lugar, gratitud por el diálogo, entendiendo como diálogo, la posibilidad de contrastar opiniones diferentes, de contrastar ideologías, posiciones personales o colectivas que son diferentes. Y, en tercer lugar, hacerlo con conciudadanos, porque eso tiene también para mí una comnotación especial; estamos saliendo, tal vez en estos meses, y tal vez sin el «tal vez», por rescate del propio pueblo, de la condición de súbditos, a o hacia la condición de ciudadanos; y la diferencia me parece fundamental y sustancial. Con frecuencia, en los medios de comunicación de masas, estamos sintiendo cómo se nos sigue considerando súbditos y no ciudadanos; y se nos considera súbditos, por ejemplo, cuando se nos dice que desde el poder nos regalan unas parcelas de libertad que nosotros utilizamos para criticar a ese poder; esta actitud parece injusta a muchos de los que han estado durante estos últimos años en el poder o en los aledaños del poder; para nosotros, eso entraña una profunda concepción del hombre como súbdito y no como ciudadano. El derecho a expresarse libremente, no se concede desde el poder, se tiene como hombre, como ciudadano. Expresarse libremente, no significa, por supuesto, agradecer que le toleren a uno hablar; significa, en definitiva, una exigencia, una actitud humana, un derecho inalienable, que no se puede coartar, que no se puede restringir. Por consiguiente, creo que esta es una buena ocasión para dialogar entre conciudadanos, que es una categoría absolutamente distinta de la de súbditos y, por supuesto, totalmente distinta de la consideración que se ha hecho de muchos de nuestros conciudadanos, durante los últimos años, como delicuentes políticos o casi delincuentes políticos. Dicho esto a modo de introducción, y tratando de respetar las reglas del juego, en este caso, del juego establecido, porque es un acuerdo entre partes y no un juego que se establece desde arriba, para que otros tengan, de acuerdo o no con esas reglas, que jugar dentro de las reglas, no quiero hacer uso muy extenso de la palabra. Quiero limitarme a esos diez minutos que pueden dar ocasión para este diálogo; claro, hacer una exposición sobre la crítica situación del país en diez minutos, significa hablar de generalidades, de conceptos que ya son suficientemente sabidos, pero no por muy sabidos y repetidos menos importantes, menos clave para establecer este coloquio o ese diálogo esclarecedor. El país atraviesa una situación crítica, que se deriva de la desaparición de la persona que asumía todas las funciones de un régimen autocrático o autoritario. A partir de esa desaparición, el país se desplaza, se desliza, se mueve, cada día más, hacia una aspiración muy generalizada, conmúnmente sentida, que es la aspiración a la conquista de un régimen democrático; un régimen de libertad y democracia sigue queriendo decir «el Gobierno del pueblo para el pueblo». Se interprete como se interprete, democracia sigue respondiendo como concepto, a esta idea básica de que el Gobierno sea un Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Esta situación crítica por la que se está atravesando, tiene una serie de soluciones o para ella se están ofreciendo una serie de soluciones; desde la solución continuista, pasando por la reformista, hasta llegar a la ruptura democrática o de cambio democrático en profundidad, el país se divide en diversas opiniones, en diversas opciones. En definitiva, en diversas corrientes de opinión. Lo curioso del fenómeno presente es que estas corriente de opinión no se identifican y es lógico por el momento crítico que atravesamos con ideologías concretas de partidos concretos. De alguna manera, los grupos políticos, se sienten hoy trascendidos por el problema que afecta a la totalidad del pueblo.

Respetando esa trascendencia del problema que llega hasta los límites de afectar a todo el pueblo, yo no voy a hacer una defensa específica de tesis de partido; esto significa que voy a emplear un lenguaje que puede homologarse a muchos sectores políticos del país, a muchos sectores sociales del país, y no específicamente a los sectores políticos o sociales que pueden estar representados bajo el espectro o la idea socialista. Pero siginifica, también, y creo que no puede olvidarse, que nosotros no renunciamos a nuestros principios ni a nuestras metas, es decir, que vamos a seguir defendiendo como socialistas, una alternativa socialista, que quiere decir, una alternativa democrática y en libertad para nuestro país, para nuestro pueblo. No significa, por consiguiente, renunciar a los principios, sino acercamiento, dentro de la coyuntura histórica que estamos viviendo, a los problemas que afectan a la totalidad de la comunidad, incluso por encima del plantemiento político concreto de cada partido o de cada grupo político. La tesis continuista es suficientemente conocida. Creo que con esta tesis, sólo están algunos sectores residuales de esta sociedad; creo que la inmensa mayoría de la sociedad —y naturalmente es difícil argumentar en poco espacio de tiempo— cree que la transformación política del país es necesaria. El conjuro de la palabra democracia, afecta a

tantos ciudadanos, a tantos sectores de la sociedad, que, efectivamente, hoy asistimos a su empleo como homologación con Europa o como régimen parlamentario elegido o surgido del sufragio universal. Empleada en esta dimensión, hoy afecta incluso a una buena parte de los que detentan el poder político concreto y no sólo a la oposición. Hace unos años, hablar de democracia sin ninguna adjetivación, provocaba inmediatamente reacciones de carácter represivo o controlador; hoy día, se puede hablar de democracia sin ninguna adjetivación, por que ese término se emplea desde ángulos tan distintos de la sociedad, que abarcan, incluso, a los que detentan o a parte de los que detentan el propio poder político.

- **«El derecho a expresarse libremente no se concede desde el poder»**
- **«La inmensa mayoría de la sociedad cree que la transformación política del país es necesaria»**
- «Hace unos años, hablar de democracia sin ninguna adjetivación, provocaba reacciones de carácter represivo o controlador»

La tesis continuista adolece de un defecto fundamental que ha de saparecido la persona que aglutinaba todos los poderes de un régimen autocrático en una sola mano, además de ello, se está produciendo en el país una crisis que no es de gobierno, sino que se extiende más allá de los límites de una crisis de gobierno, para afectar a las instituciones políticas del país. Se podría decir, que esa super estructura institucional que trataba de controlar de alguna manera al país u ordenarlo de acuerdo con unos determinados postulados, no sirve ya ni siquiera para controlar a ese país ni socialmente ni económicamente ni políticamente. Se ha desplazado la sociedad, en su conjunto, y la superestrctura política ha quedado sobre el vacío y no sobre la sociedad. Creo que eso expresa mejor que nada, como imagen, la profunda crisis política por la que atraviesa este país.

Las otras dos tesis son: la tesis evolucionista o reformista —aunque también se introducen matices— y la tesis de la ruptura democrática. Naturalmente, hay una despropoción considerable —sobre todo, por la falta de libertad en el empleo de los medios de comunicación de masas—, en la posibilidad de explicar al pueblo, a nuestro pueblo, en qué consiste la tesis de la ruptura democrática; y, sin embargo, hay la posibilidad de explicar con todo lujo de detelles, en qué consisite la tesis del evolucionismo o del reformismo. Es decir, en este sentido, los que propugnan la tesis y la ruptura democrática siguen estando en inferioridad de condiciones respecto de los que detentan el poder y defienden un evolucionismo político. A mi juicio, el evolucionismo político adolece de defectos graves de contradicciones internas, que son prácticamente insuperables. Previamente, querría advertir que, cuando se contrapone evolución a ruptura, como transicción pacífica a transicción catastrófica, se está haciendo un abuso del poder de detentación de los medios de comunicación de masas. Porque lo que se ha demostrado en los últimos cuatro meses, es que el evolucionismo, tal como se ensaya, sí ha provocado una tensión social creciente, sí ha provocado una serie de disturbios creciente; en tanto que todavía está por demostrar que la tesis de la ruptura democrática pudiera ser una tesis violenta o catastrófica. Nada tiene que ver —aunque el empleo del término comnota un cierto desmantelamiento-ruptura democrática, con violencia en el cambio, sino precisamente todo lo contrario. Del evolucionismo también se dice que está en crisis; es una opinión enormemente generalizada en el país. Creo que está en crisis, porque está sometido a profundísimas contradicciones; este ha sido un país gobernado, por emplear un término suave, autocráticamente durante cuarenta años; gobernado autocráticamente quiere decir gobernado por una concentración de poderes en una sola mano; al cabo de cuarenta años, se pretende que, saltando por encima de esas instituciones concebidas para gobernar al país desde esa concentración de poderes, esas mismas instituciones, que nunca han servido para dirigir al país, sean susceptibles de reformarse a sí mismas para dar paso a unas instituciones contradictorias con las que se tratan de suprimir, eliminar o transformar. Dicho de otra manera: cuando durante cuarenta años se gobierna por decreto ley es muy difícil pedir a las instituciones, que no están habitaudas a gobernar por otro procedimiento, que, por una vez en la historia, gobiernen para liquidarse a sí misma o para suicidarse políticamente. Varios ejemplos podrían ilustrar con mucha claridad esa crisis profunda o esa contradicción profunda de cualquier proyecto evolucionista: ¿cómo se pasa desde un sindicato integrador de trabajadores y empresarios y controlados por el Estado a un Sindicaro libre por evolución? ¿Cómo se pasa a un Sindicato libre? Libre significa conceder la libertad individual de afiliarse o no a cada trabajador, concediendo el derecho a asociarse en una o más federaciones o confederaciones sindicales, y concediéndoles derechos a actuar con libertad. En el momento en que desaparece la institución sindicato corporativo, aparecerá una institución que no tiene nada que ver con la anterior, pero tan no tiene nada que ver, que no hay posibilidad de engarce o de evlución de ina institución como el sindicato corporativo. Si el sindicato corporativo deja de ser un sindicato de empresario y trabajadores, y pasa a ser un sindicato de trabajadores, por una parte, y de empresarios, por otra, y desaparece el control del Estado, lo anterior ya no existe; existe algo absolutamente distinto. Pero, evidentemente, para todo lo que compone la burocracia sindical, es muy difícil pedir que se autoliquiden para dar paso a una situación distinta, totalmente nueva, totalmente diferente que la anterior que nada tiene que ver con la anterior. El mismo análisis se podría hacer de las Cortes o «parlamento», la representación orgánica que se refleja en las Cortes, representanción corporativa, en definitiva, permite desde esas Cortes una evolución hacia una representación que sea por sufragio universal, que no esté mediatizada por esa connotación corporativista. ¿Se puede pedir, a quien durante cuarenta años no ha ejercido la función de legislar, porque no le pertenecía en el reparto de poderes o en el no reparto de poderes, que, por una vez, legisle para desaparecer? Me parece un sacrificio, una especie de sacrificio de suicidio político, que difícilmente puede pedirse a los hombres, y, sobre todo, a los hombres que no han hecho uso de la facultad, que teóricamente le debería corresponder en un régimen de constitución democrática, de legislasr de dar leyes para el pueblo. Creo que ese evolucionismo, ese reformismo, está en crisis también porque la presión popular lo ha puesto en crisis; y tampoco en esto quiero dar una connotación catastrófica, porque creo, también, que la presión, popular no es por sí sola suficiente para desmantelar el aparato del Estado, y difícilmente se podría valorar positivo el desmantelamiento total por la presión popular.

Con un vacío total de poder, la situación española no es la de Italia de 1945. Por consiguiente, el catastrofismo político que podría supóner el querer construir un edificio desde los cimientos, cuando no se da una situación de confagración mundial, cuando no se da una situación de postguerra civil, me parece que no es positivo desde el punto de vista político; sin embargo, pese a eso, se viene practicando desde el poder una política que a veces calificamos como de despotismo ilustrado y que, con mucha frecuencia, hace en su actuación práctica que desaparezca lo de ilustrado quedándose en puro y simple despotismo.

- «Los que propugnan la tesis de la ruptura democrática siguen estando en inferioridad de condiciones respecto de los que detentan el poder y defienden un evolucionismo político»
- **«La presión popular no es por sí sola suficiente para desmantelar el aparato del Estado»**

Esto nos lleva a una reflexión paralela, que es una especie de frase fuerte, de si es posible hacer la democracia sin demócratas, es decir, si es posible llegar a la democracia sin que el pueblo participe en la construcción de la democracia. Cuando democracia significa exactamente el gobierno del pueblo por el pueblo, en alguna medida creo que, desde el poder, se está cayendo en la trampa de ese despotismo que trata de dar al pueblo lo que creen que se debe dar al pueblo, pero sin contar con el pueblo. Y en una sociedad moderna, industrializada, con una potencialidad política comprobada, con una clase trabajadora que se organiza vertiginosamente, con una clase trabajadora que defiende sus intereses frente a otras clases sociales y que trata de defenderlos organizadamente, es decir, en una sociedad industrial a la altura de 1976, no se puede practicar una política de despotismo ilustrado; no se puede practicar una política que no tenga en cuenta al pueblo para transformar al país. Naturalmente, esto deja como última opción posible, la opción de la ruptura democrática; pero la ruptura democrática habría que entenderla como un proceso dialéctico de construcción de una alternativa distinta, que tiene unos pasos que son absolutamente insuperables o absolutamente indescartables. Hay un primer paso evidente, que no es ni siquiera un paso para el restablecimiento de la democracia, sino de la pura convivencia ciudadana, el paso que se refleja en esa petición tan extendida, que, a veces, se expresa como amnistía y otras veces como libertad para los que son considerados como delincuentes políticos, porque piensan de otra manera, porque expresan sus ideas en confrontación con las ideas de los que ocupan el poder. No hay convivencia ciudadana, si no se restablece esa libertad inalienable del individuo a pensar como quiera y a organizarse políticamente como quiera.

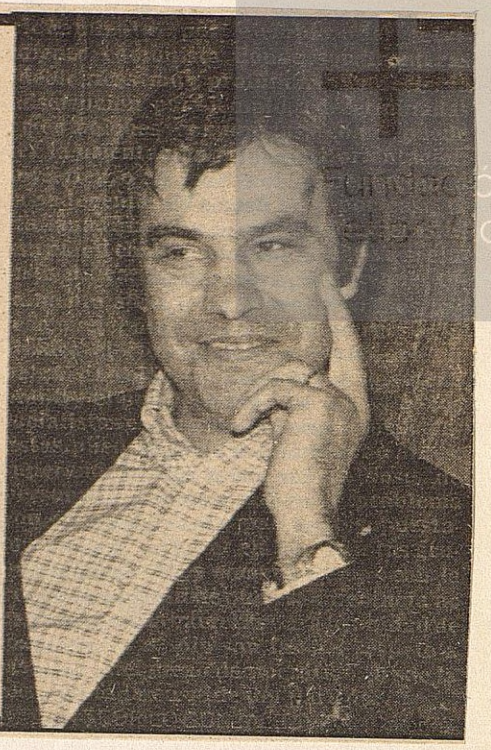
Esa libertad indispensable que conlleva la libertad, hoy y ahora, de los presos políticos, por eso es una cto difícilmente calificable en un proyecto de democratización, detener, arrestar o encarcelar a hombres que tratan de coordinar sus esfuerzos para buscar una salida pacífica, para buscar un tránsito hacia la democracia, respetando exactamente el contenido del concepto democrático, es decir, tratando de que el protagonismo sea, en el cambio, el protagonismo del pueblo.

Evidentemente, para la convivencia también habría que procurar que retornasen los exiliados, pero no se trata de un acto de perdón, hay que superar —y se oye mucho en los medios de comunicación de masas— esa connotación de vencededores y vencidos. Se trata de un acto de restitución de derechos ciudadanos y una acto que conlleva el ejercicio del poder político para la incorporación de los hombres que tienen que volver, que deben volver, a la vida política, social y económica. No se trata de rescatar al que puede volver porque tiene medios para volver y porque no le plantean ningún tipo de problema el volver a la vida política económica o social del país. Se trata de rescatar a tantos miles de hombres como todavía quedan fuera de las fronteras y que deberían tener sus derechos, aquí y ahora; no sólo deberían ser perdonados, porque desde su perspectiva, que es la nuestra, no tienen nada de qué hacerse perdonar; no han hecho otra cosa que discrepar con lo que ha habido hasta ahora, o con anterioridad, defender eso que se sigue llamando democracia, que es el gobierno del pueblo para el pueblo. A partir de ahí, que no son requisitos para la democracia, sino para la convivencia, creo que hay pasos que se deben dar y que no hay más remedio que dar si se quiere caminar hacia la democracia. Y el primer paso es la libertad para organizarse políticamente en partidos políticos; eufemísticamente en asociaciones políticas; libertad sin discriminaciones, libertad sin que nadie se irrogue el derecho a otorgar la patente de demócratas a otros; libertad, por consiguiente, sin exclusión. Que sea el pueblo el que decida quién debe tener más o menos participación en la parcela de poder dentro de un régimen democrático. Ese derecho inalienable es el requisito indispensable para cualquier proyecto democrático; y, si se proyecta un decreto ley o una ley, o si se hace un proyecto de ley de asocianismo político, no se puede irrogar el poder establecido el derecho a impartir quienes van a jugar y quiénes no; desde nuestro punto de vista, sería en gran medida ridículo que nos pidieran en este momento que creásemos una comisión gestora para organizar una asociación política que se llame partido socialista, porque, como todo el mundo sabe el partido socialista tiene cien años de existencia y ha tenido, mal que bien, una vida democrática interna durante esos cien años; incluso una vida democrática interna durante el período oscurantista de cuarenta años que estamos en trance de poder superar.

Por consiguiente, es difícilmente admisible que nos digan que creemos una especie de comisión gestora para organizar algo que está ya organizado y que tiene una solera —estamos en Andalucía— una solera de cien años. La libertad sindical es otro requisito indispensable para la democracia. Con las connotaciones de la libertad sindical que acabo de dar. Y no sólo es indispensable, sino que dentro de lo que se debe transformar, el cambiar el sindicato es una urgencia incalculabe. Es muy difícil separar por parcelas las reformas o la transformación, o el cambio o la ruptura, pero la crisis de relaciones industriales por la que está atravesando el país es el principal foco de tensión social y de conflicto que existen en estos momentos. La falta de autonomía organizativa y representativa de la clase trabajadora general no el conflicto que es connatural en la confrontación de intereses, sino la perpetuación del conflicto, la falta de salida del conflicto; en definitiva, el endurecimiento del conflicto, porque se crea siempre la típica relación triangular entre los trabajadores que eligen a sus representantes directos, los empresarios por otra parte, que no quieren o no pueden negociar con esos representantes directos de los trabajadores, y el Sindicato, como estructura no representativa de los intereses de los trabajadores, y, por consiguiente, sin capacidad dialogante para resolver la contradición entre trabajador y empresa; por consiguiente, esa libertad sindical —que connota esa autonomía organizativa y representativa y esos derechos individuales y colectivos inalienables de los trabajadores— es absolutamente urgente como requisito previo de cualquier transformación democrática. Lo mismo que es urgente y necesaria la libertad de expresión; pero la libertad de expresión no sólo cuando nos la brindan como en esta ocasión, para dialogar entre ciudadanos cualificados, pero en definitiva dentro de un marco limitado, sino la libertad de expresión que significa el derecho a usar, por igual, todos los medios de comunicación de masas y, sobre todo, los que están en manos del Estado, para poder decir al pueblo cuáles son las distintas opciones que tiene, en relación con las distintas posturas que mantienen las corrientes políticas, los grupos políticos o los partidos políticos. Cualquier tipo de proyecto que se califique de reformista o de evolucionista y que no tenga en cuenta que el punto de partida necesario para llegar a la democracia es justamente la consolidación de estas libertades y esos derechos, es un falseamiento, una falsificación del camino a la democracia. Y no hago juicio de intención, que puede, incluso, ser buena.

Pero, en este país, todavía no ha cambiado institucionalmente nada y desde el punto de vista de las personas, me refiero siempre al poder, casi nada. Si han cambiado las intenciones, yo lo doy por bueno. Imaginemos que un cierto sector ha cambiado de intenciones; pero el pueblo no vive de intenciones, ni mucho menos de declaraciones de intenciones, sino de actos políticos, de actos de gobierno; y esos actos de gobierno no se han producido. Naturalmente ese es el punto de partida; después se habla de la apertura de un proceso constituyente, porque todo el mundo está convencido de que hay que transformar la estructura socio-política, de que hay que transformar la super estructura institucional del país. De los ciudadanos no sabemos lo que piensan, pero, en definitiva, se podría pensar, que entre la concesión de esas libertades elementales a las que he hecho referencia y la apertura de un proceso constituyente, podría haber un paso, intermedio, paso intermedio que consistiría en la consulta popular, bien entendida, para saber si, de verdad, el pueblo y no sólo los partidos políticos, que creen representar parcelas de pueblo, quieren, en efecto, que se abra un nuevo proceso constituyente.

- «No hay convivencia ciudadana si no se restablece esa libertad inalienable del individuo a pensar y organizarse políticamente como quiera»
- **«El cambiar el sindicato es de una urgencia incalculable»**
- «Se habla de referéndum con los mismos defectos con que se está hablando de reforma o de evolución»



Me parece que eso es jugar con mucha más limpieza, aun quitando muchos abrojos, mucho del ropaje del que se reviste en la actualidad el reformismo, y, sobre todo, es actuar por el único camino que conduce a la democracia. Y la democracia hay que entenderla con los parámetros de la democracia; es decir, cuando se habla de homologación con Europa hay que entender que, en Europa, democracia significa exactamente parlamento elegido, libertad sindical, etc., etc. Por consiguiente, para jugar a la democracia hay que respetar a las reglas del juego de la democracia. Creo que esto enmarca, de alguna manera, la situación política del país con las distintas posiciones que se están produciendo. En la actualidad, se habla de referéndum; me temo que con los mismos defectos con que se está hablando de reforma o de evolución. De referéndum que se hace desde el poder y de reforma constitucional que se hace desde el poder y que, para colmo, es materia reservada.

¿Hasta qué punto se puede ir reservadamente a la democracia? Hasta qué punto la democracia se puede sustraer, no ya de la voluntad popular sino del conocimiento del pueblo? Me parece que las contradicciones en este terreno son absolutamente insalvables, y que una consulta popular, si de verdad quiere hacerse para respetar la opinión de ese pueblo, exige como requisito previo el marco de libertades al que hemos hecho referencia anteriormente. Si se produce esa consulta popular sin ese marco de libertad y sin que la formulación de esa consulta popular sea una formulación aceptad por las distintas fuerzas y corrientes políticas del país, a la consulta popular habrá que ir necesariamente denunciando que no es democrática; porque no se produce en un marco de juego democrático y en segundo lugar porque no se permiten los controles suficientes sobre censo y sobre votaciones que son indispensables para la consulta popular refleje en realidad la voluntad de ese pueblo. Creo que con lo dicho es suficiente para despertar o para provocar la necesidad del coloquio o del diálogo.

EL COLOQUIO

JUAN HOLGADO MEJIAS (Periodista).—*«¿Qué es más rentable para un partido político, que su líder esté en la cárcel o que esté en libertad? Y otra pregunta: Entre los muchos simpatizantes que tendrá el PSOE, ¿figuran militares?»*.

DON FELIPE GONZALEZ.—**«La primera pregunta, desde nuestra perspectiva, creo que es muy generalizada; la política normalmente se hace en la calle; naturalmente, los hombres están en la calle haciendo política con muchas más ventajas que estando en la cárcel; por consiguiente, la pregunta se contesta por sí misma. En la cárcel la rentabilidad de la acción**

política de un hombre se limita a cuatro paredes; aunque con mucha frecuencia, se habla de que en la cárcel se aprende mucho o que es una escuela de formación política; pero, aún así las limitaciones siguen siendo las limitaciones de los muros de la cárcel. Evidentemente, la calle permite mucha más comunicación. La segunda pregunta, realmente, no tiene respuesta; no tiene respuesta por muchas razones».

DON GINES LOPEZ CIRERA.—*«Quiero hacerte dos preguntas. Una que se refiere a Coordinación Demócrata, y la otra, se refiere solamente al PSOE. La de Coordinación democrática era que si, después de las declaraciones de Mario Soares, de Willy Brand, de Enrique Mújica, el partido socialista obrero español forma coordinación democrática sólo de cara a la ruptura o si es pensando en hacer un frente común en estos partidos que componen Coordinación Democrática de cara a unas futuras elecciones. La segunda, ésta: el partido PSOE, ¿es marxista?»*

DON FELIPE GONZALEZ.—«En primer lugar, Coordinación Democrática responde con mucha precisión al propio anagrama es una coordinación entre diferentes fuerzas políticas que creen que sus intereses cómo fuerzas políticas también están en alguna medida trascendido por los intereses generales del pueblo y que se unen o se coordinan para alcanzar un objetivo que es común a todos, no sólo a los que forman parte como grupos políticos de Coordinación Democrática, sino al resto del país. Se trata de conseguir un régimen de libertades para todos sin exclusiones dentro de esa perspectiva Coordinación Democrática y tiene un límite muy justo: es el límite de la ruptura democrática o, empleando un término que tenga una connotación menos inasimilable, hasta el cambio democrático o el restablecimiento de las libertades. No supone ni una alianza electoral ni un pacto de gobierno, entre otras cosas porque las fuerzas políticas que lo componen son lo suficientemente diferentes y con personalidades perfectamente definidas. En algunos casos, incluso con intereses socioeconómicos representados a largo plazo tan contrapuestos como para impedir la posibilidad de un programa común de gobierno que se proyecte más allá de la ruptura democrática en definitiva. No es más que un esfuerzo para encontrar una vía pacífica de alternativa democrática para el país, entendiendo, además, que ese esfuerzo pasa cada día más por el diálogo con la mayor parte del país, con lo más amplios sectores del país. En segundo lugar es una especie de declaración o de profesión de fe. En partido socialista es un partido que se proyecta hacia sectores muy amplios, hacia sectores de clase trabajadora, hacia sectores de profesionales, hacia sectores con diferentes pensamientos, incluso desde el punto de vista religioso. En este sentido, el partido socialista no es un partido que exija profesión de la fe marxista para incorporarse a sus filas. Si hubiera que definir las fronteras del partido habría que decir que en el partido cabe desde el marxismo que no es leninista hasta la socialdemocracia bien entendida. Es decir, hasta la socialdemocracia que no supone un disfraz de un pensamiento liberal, con todos los respetos para el pensamiento liberal. Porque, claro, el pensamiento liberal debe ser un pensamiento liberal y el pensamiento social demócrata un pensamiento social demócrata y, metodológicamente, el partido socialista, creo yo, es una opinión personal, que es un partido marxista.

DON EMILIO PEREZ RUIZ (Abogado).—*«En la publicación Avance Intervención hace una serie de declaraciones y, cuando abordas el tema del regionalismo, dices, concretamente: en Andalucía el regionalismo pasa única y exclusivamente por la marginación socio económica. Entonces, a mi se me ocurre preguntarte si no es suficiente argumento para el establecimiento o la propugnación de un poder regional en concreto, si no es la respuesta dialéctica marxista a la situación de la región de Andalucía el establecimiento concreto de un poder regional.»*

DON FELIPE GONZALEZ.—«Creo que el centralismo ha sido una de las grandes desgracias del país. En este sentido, creo que hay que descentralizar. Me parece que hacer la política para todo el país desde Madrid ha sido uno de los graves daños que se han ocasionado a todo el país. Creo, por consiguiente, que una política regionalista es una política indespensable, ya se formule como una política de autonomía diferenciada naturalmente en mayor grado para las regiones más diferencias, o para las nacionalidades en menor grado, porque las conotaciones son específicos y que no se den en las otras nacionalidades o regionalidades.

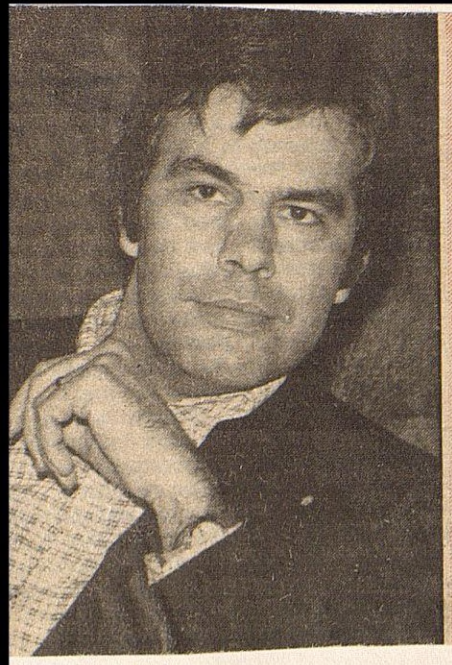
Quiero recalcar que esa creencia, en realidad, no es más que un esfuerzo de coherencia entre la estructura interna del partido y el modelo de estructura sociopolítica que se propone para el Estado o para la sociedad, teniendo en cuenta que un partido tiene como aspiración la conquista del poder político, tiene que estar o tiene que ser coherente en su estructura interna, como partido, con la estructura que propone al resto de la sociedad. No puede ser contradictoria esa estructura interna con la estructura que propone para el resto de la sociedad. La creación de partidos socialistas independientes en las nacionalidades o en las regionalidades connotan la existencia de nacionalidades o regionalidades independientes. Es decir: la relación entre los socialistas de las diferentes nacionalidades o regionalidades, por la cúspide, por las direcciones, lo mismo que se relacionaría el Partidon Socialista Obrero Español con el Partido Socialista Francés o con el italiano, suponen nacionalidades distintas con planteamientos natural y absolutamente distintos. No creemos que ese tipo de relación sea aplicable a nosotros, y en eso, además, recuerdo siempre el concepto de Besteiro de la adecuación entre la estructura interna del partido y el modelo social que se propone. No se puede, por ejemplo, proponer un modelo social pluralista y democrático, si no se tiene en el partido una estructura democrática interna. Esa contradicción también se refleja cuando se propone un modelo federal de estructuración del Estado y, sin embargo, como partido, se acepta la división en partidos independientes a lo largo de todo el Estado.

Otro de los orígenes de fraccionamiento no opera por la comnotación regional, sino que opera por otras causas. Una de las causas más fundamentales ha sido el oscurantismo de los últimos años. No ha habido la posibilidad de comunicarse con fluidez y eso ha hecho que brote, de buena fe, una serie de grupos socialistas que no han conectado con lo que podría haber existido en ese momento y, a veces, con lo que coyunturalmente había desaparecido de la zona, formando un nuevo grupo o un nuevo partido. Para nosotros, la solución de ese problema pasa necesariamente por un diálogo franco y abierto, desde la base de los partidos hasta la propia cúspide de los partidos. Pero, necesariamente, desde la base de los partidos. Si no hay ningún proyecto político distinto o sustancialmente distinto, si no hay una ideología distinta, en realidad no debería haber ningún obstáculo para que se produjera la unidad del socialismo. Nosotros creemos que el Partido Socialista Obrero Español es una buena columna vertebral para articular la unidad del socialismo. No decimos que tratemos de desigual a igual, sino que creemos es que el partido socialista tiene una incardinación popular, tiene una tradición o una historia. A veces, nos dicen que estamos apegados a la historia. Algo un poco contradictorio, por la edad del partido, pero también nos lo dicen desde posiciones marxistas, despreciando lo que es la historia que, en el marxismo, parece fundamental. Tenemos una red internacional de relaciones que también, con frecuencia, nos critican. Pero consideramos de un enorme provecho para este país, no sólo para el partido, sino para el pueblo, puesto que establece unos puentes de comunicación, que tan necesarios son no sólo con Europa, sino con Latinoamérica, o con el Tercer Mundo. Creemos que esto debería ser aprovechado por todos los socialistas. No sólo por los socialistas del Partido Socialista Obrero Español. Sin hacer ningún tipo de patrioterismo de partido, si hay esa infraestructura debe ser aprovechada, se debe dialogar hasta el fondo y, democráticamente, decidir cómo se va a estructurar ese partido, sin renunciar a lo fundamental, y quién va a ocupar las responsabilidades de ese partido.»

DOÑA RAQUEL RICO. (P. N. N. de la Universidad.)—*«Las conclusiones del Congreso de la UGT parecen haber sido muy clarificadora con respecto al tema de la reforma sindical. Sin embargo, ante algunas reacciones y opiniones aparecidas en la prensa, me gustaría preguntarle si el reformismo espera algo de este congreso.»*

DON FELIOE GONZALEZ.—«Creo que la pregunta tiene bastante interés, porque es cierto que la prensa ha acogido con gran profusión la inauguración del congreso. Incluso, yo diría que lo ha recogido con gran complacencia. Sin embargo, al final del congreso, desde algunos medios de comunicación de masas, se han producido críticas acerbas. Se han dicho cosas extraordinarias. Por ejemplo: se ha acusado al congreso de ser o de adoptar posiciones catastróficas, de adoptar posiciones de ruptura, e, incluso, se ha llegado a insinuar que cómo es posible que, después de que el poder concede la posibilidad de hablar, se utilice la palabra para criticar al poder. En definitiva, esto es seguir considerando a los ciudadanos como súbditos y no como ciudadanos, o seguir considerando la libertad o la democracia como un regalo que se hace desde el poder y no como un derecho que se expresa desde abajo. Pero quiero resaltar algo que me parece importante: en la prensa belga, y lo han recogido en la prensa española algunos periódicos que podrían ser calificados como conservadores, en Bélgica, digo, no sólo el periódico socialista, sino algunos otros periódicos, han calificado las conclusiones del congreso como conclusiones muy moderadas o muy templadas, o muy ponderadas, por emplear un término que no tiene connotación alguna peyorativa. Entonces, lo que en Europa aparece, incluso para la prensa conservadora, como conclusión ponderada, aquí aparece como un extremismo insoportable, como una especie de traición a la regla del juego, cosa que ya he oído en otras ocasiones. Porque, cuando se dice que se rompen las reglas del juego, y se dice desde el poder, me imagino que el poder contará con que romper las reglas del juego significa haber establecido, antes, de mutuo acuerdo esas reglas del juego, porque lo que se hace es uso de un derecho inalienable, que es el derecho a expresarse, de acuerdo con lo que uno piensa. Entonces, lo que efectivamente ha habido es una cierta decepción, porque, en realidad, se le llama a la libertad sindical, libertad sindical, y se le llama al sindicalismo, sindicalismo, y se emplea la misma terminología que se emplea en cualquier país europeo. Eso parece todavía inasimilable para el poder, o para determinados estamentos del poder. No creo que nadie, racionalmente, pudiera esperar otra cosa discutida a la que se ha producido en el congreso.»

DON SALVADOR QUIMERA. (del Partido Demócrata de Andalucía.)—*«Usted, en el pasado mes de marzo, durante su última estancia en Italia, hizo unas declaraciones que reprodujo EL CORREO DE ANDALUCIA, en las que decía que PSOE es un partido marxista en sus principios y también en su metodología, que no es social-demócrata, pero que es democrático. Entonces, en el orden económico, el marxismo creo que propugna, entre otras, varias reformas, como son la expropiación de las propiedades agrícolas, la centralización de la Banca, la nacionalización del transporte, la expropiación de la industria, etc. En el supuesto de llegar a la realización del Estado socialista, el Estado, ¿abonaría en su justo precio a sus actuales propietarios estas realizaciones o bien los expropiaría sin ninguna indemnización?*



- «Si no hay ningún proyecto político sustancialmente distinto, si no hay una ideología distinta, en realidad no debería haber ningún obstáculo para que se produjera la unidad del socialismo» .
- «Para mí el marxismo es fundamentalmente una metodología de análisis de la historia y, a la vez, una metodología que permite construir la historia de una forma voluntaria y consciente»
- «En la aspiración socialista no hay ninguna connotación de violencia. Se trata de construir un socialismo por métodos democráticos, es decir, se trata de construirlo sobre la base del apoyo de la conciencia popular amplia»

DON FELIPE GONZALEZ.—**«Me hace usted una pregunta finalista con una especie de interpretación del marxismo que no es la interpretación que podría hacer yo. Al menos, creo que hay diferencias sustanciales. Para mí, el marxismo es fundamentalmente una metodología de análisis de la historia y, a la vez, una metodología que permite construir la historia de una forma voluntaria y consciente, por una serie de protagonistas que pueden ser de determinadas clases sociales. Efectivamente, para mí no hay socialismo si no hay libertad, si no se respetan las libertades. Cuando se habla de programas de nacionalizaciones yo puedo suscribirlos o no suscribirlos. Depende del análisis sobre la situación socio-económica y política que del momento se haga. Desde la perspectiva de mi partido no puedo hacer, desde ahora, una prospección finalista, diciendo si se va a nacionalizar o a socializar o a cooperativizar o a proponer cualquier tipo de alternativa de las muchas que hay. Por ejemplo, Italia es uno de los países que más ha nacionalizado y ha nacionalizado desde un Gobierno demócrata-cristiano. Es decir, ha llevado a cabo un programa enorme de nacionalizaciones. Entre otras cosas, ha creado una tremenda burocracia, enormemente pesada para Italia, y no ha nacionalizado desde una perspectiva marxista. Al menos, creo que la democracia cristiana no utiliza en Italia los métodos de análisis marxista. Por consiguiente, ese planteamientos, un tanto finalista, que me hace usted no me parece, digamos, adecuado a la posibilidad de una contestación racional, en estos momentos. Le podría decir que parece que, en este país, y ahora es necesario un control eficaz del crédito, a través de qué instrumento se puede controlar el crédito, a través de una buena legislación de control de crédito o a través de la nacionalización de un sector de la Banca. Eso depende de las circunstancias políticas, económicas y sociales por las que se atraviesa. Lo que sí puedo afirmar es que, cualquier proceso de nacionalización, para nosotros, o de socialización tiene que basarse en la voluntad popular, libremente expresada. Es decir, en el libre juego de la fuerza democrática. En tal caso, nacionalizar la industria de producción de energía o nacionalizar las industrias estractivas, etc., hoy día, es algo que han asumido en sus programas muchos gobiernos conservadores y no gobiernos precisamente socialistas o marxistas. Entonces no se puede homologar, o no se puede identificar al marxismo con un determinado programa de nacionalización. Podría discutir, en concreto, sobre qué cosas estimamos que, en este momento, y en esta coyuntura, sea necesario o nacionalizar o controlar o lo que se quiera. De todas maneras, para mí las nacionalizaciones conllevan siempre un peligro de burocratización. De algún modo habría que contrarrestar si se decide hacer democráticamente una nacionalización con los controles necesarios por los interesados.»**

CELSO SOSA ALAMO. (abogado.)—*«Consideras fácilmente compatible la doctrina social de la Iglesia católica con la ideología marxista del Partido Socialista Obrero Español. Si no es así, cuáles serían las diferencias sustanciales.»*

DON FELIOE GONZALEZ.—**«Es una pregunta enormemente complicada y extensa, aunque se exprese brevemente. Hay una primera aproximación a la respuesta: dentro del partido socialista militan muchos hombres que se sienten cristianos y que se sienten católicos y, por consiguiente, no encuentran contradictorio su pensamiento religioso o su religión con la participación en un partido que se califica de ideología marxista y que yo me atrevería a calificar de metodología marxista. Y hay diferencia que son fundamentales. Lo que acabo de decir: de cualquier manera, creo que se ha producido un fenómeno que no es un fenómeno que se haya producido dentro del socialismo, sino fundamentalmente dentro de la Iglesia, de acercamiento desde la base de la Iglesia a la problemática concreta y real del pueblo, y, todavía, mucho más concretamente, de la clase trabajadora y que ese acercamiento desde la base de la Iglesia, que afecta a la propia jerarquía de la Iglesia en muchos casos, o en algunos para no exagerar, es un acercamiento que lleva a sectores muy amplios de católicos o de cristianos a militar o a trabajar o a colaborar con partidos que propugnan la transformación, no sólo política, sino socio-económica de la sociedad. En todo caso, para nosotros no existe la contradicción desde nuestra perpectiva. Es una respuesta que, en todo caso, deben de dar los católicos o los cristianos. No veo la contradicción. Me parece que el diálogo o el coloquio toca techo. Yo he asistido, con alguna frecuencia, a esa famosa institución que se creó hace unos años para el diálogo entre los católicos y los marxista. Hay muchos hombres de conciencia católica que creen en la necesidad de la transformación socio-económica de la sociedad, que creen en esa necesidad y que creen que la metodología que se utiliza desde partidos como el socialista es una metodología adecuada y que el único punto de diferenciación, no de fricción, es que el católico cree que esa tarea o esa lucha o esa actitud tiene una trascendencia desde lo humano hacia esferas distintas como son las esferas de lo divino. Los que no son católicos no creen que haya esa trascendencia y se termina y toca techo, por decirlo así, el diálogo. La doctrina social de la Iglesia no es un cuerpo homogéneo. Ha variado según los tiempos y según las circunstancias. Se sigue identificando el marxismo como una ideología combativa contra Dios. Sin embargo, en la práctica, se sabe positivamente que, por ejemplo, en Francia, entre los socialistas hay una corriente católica de una enorme fuerza entre los cristianos que militan no sólo políticamente, sino en sindicatos distintas para las regiones menos diferenciadas desde el punto de vista cultural y desde el punto de vista histórico. Pero también con un grado de autonomía suficiente, que, a veces, se puede explicar simplemente como regímenes autonómicos, a veces, también, englobándolo dentro del concepto de Estado federal. Creo, sin embargo, que detrás de todo ello lo que habría que hacer es un serio esfuerzo para analizar el alcance que se trata de dar, por ejemplo, a una estructura federal del Estado. Es decir, para analizar cual serían las competencias del poder central y de los poderes regionales o de las nacionalidades, de tal manera que no se sigan produciendo los desequilibrios socio-económicos que actualmente está padeciendo Andalucía, por ejemplo. Si descentralización de ese poder supone no llegar a una planificación económica armónica que permita que, desde las regiones tradicionalmente privilegiadas, desde el punto de vista del desarrollo económico, de alguna manera se subvencione el desarrollo de las regiones tradicionalmente marginadas, el regionalismo estaría mal entendido. Si por regionalismo se entiende, por ejemplo, un régimen de conciertos económicos para las diferentes regiones que lo reclaman, yo creo que eso daría lugar a excesivos privilegios para esas regiones que contradicen los intereses de las regiones menos desarrolladas, porque las siguen marginando, las siguen excluyendo de la posibilidad de un desarrollo armónico. Por consiguiente, admitiendo la necesidad del regionalismo, admitiendo la necesidad de descentralizar el poder del Estado, de acabar con ese monstruo mastodóntico que es Madrid, desde el punto de vista de las competencias, creo que lo que no se puede ir es a una situación irreflexiva en la que se pueda permitir que un régimen fiscal sea diferenciado por las distintas regiones. Es decir, que funcione por el sistema de los conciertos, porque me temo que, entonces, el gasto público o la inversión que se podría hacer desde el poder del Estado no podría ser una inversión que tendiera a igualar el desarrollo armónico de las distintas regiones del país. También, y a nivel anecdótico, creo que merece la pena apuntar los dardos contra lo que es el obstáculo fundamental y no apuntarlos de manera ambigua. Recientemente, durante las visitas que hago a diferentes puntos de España, observo que todo el mundo se siente oprimido por el centro, todo el mundo dice que está oprimido por el centro y es casi una generalización, una generalización que, a veces, llega a resultar peligrosa porque se dice que es la opresión central o el imperialismo del centro de la periferia, y, naturalmente, esto, dicho desde Barcelona o desde Valencia. En Andalucía, como es una región marginada socio-económicamente, incluso políticamente, habría más fundamento para hallar así. Realmente habría que darse un paseo también por Cuenca o por Guadalajara o por Segovia o por Soria para comprender que el espíritu imperialista de sus ciudadanos ha desaparecido por completo y que si hay alguien explotado, marginado y fastidiado por el poder central es el señor de Guadalajara, de Segovia o de Soria. Entonces, hablar de esas especie de imperialismo del centro sobre la periferia me parece que es errar en el dardo que no se dirige hacia el objetivo y el objetivo es que existe un poder autocrático centralizador que no permite que se desarrollen, ni culturalmente, las regiones donde tienen una cultura diferenciada, ni socio-económicamente ni políticamente, las regiones que componen esa diversidad regional y nacional que se llama España. Por consiguiente, creo que hay que hacer un planteamiento regional, que la democracia o la estabilidad de la democracia pasa necesariamente por el establecimiento de un sistema de autonomía o de un sistema federal, pero que eso hay que estudiarlo en profundidad y no hacerlo como un slogan simplemente, sino dando respuestas a los graves problemas económicos políticos que plantean.»**

DON FRANCISCO NARBONA. (Periodista.)—*«Yo querría preguntarle, para que nos expusiera con la misma claridad con que ha expuesto el panorama de España,*

- **«Se habla de reforma sindical, pero no se reforma nada. Se habla de reforma política, pero no se reforma nada, al menos, hasta ahora»**
- **«La ultraderecha supone realmente el mayor obstáculo para el propio Gobierno reformista»**
- **«Los problemas que afectan a los socialistas, tanto en Andalucía como, por ejemplo, en el bajo Llobregat, son idénticos en lo sustancial»**

pues ha hecho un retrato perfecto de la situación, y para que perfilara usted un poco más el concepto de democracia, porque no basta con decir que la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo, puesto que eso se dice en Norteamérica y en Rusia también. Es decir: cuando usted habla de democracia se refiere a la democracia por ejemplo rumana, que conoce bien, aunque no haya encontrado en Rumania ningún colega suyo con el que conversar, porque desaparecieron hace tiempo. ¿Se refiere usted a una democracia como la alemana o a una democracia como la que conoció España en los últimos tiempos de la República, cuando Largo Caballero pedía la conquista revolucionaria del poder? La segunda pregunta es que, siendo el partido socialista un partido de talante marxista, aunque quepan en él, como ha dicho usted, desde los socialdemócratas hasta los marxistas, siempre que coincidan en eso que se llama la política de las cosas, siendo el partido socialista español un partido de raíz marxista y que nunca ha renunciado a este origen, ¿cree usted que el marxismo es compatible con la forma de gobierno monárquica?»

DON FELIPE GONZALEZ.—**«En cuanto a la primera pregunta, ¿qué democracia?, es muy difícil simplificarla. Para nosotros, hablar despectivamente de democracia formal o de democracia burguesa es, normalmente, una trampa. Una trampa en la que no estamos dispuesto a caer. A veces dicen: los socialistas son un partido electorista, son un partido que trata de jugar entro de la democracia formal. Para nosotros, eso que se llama democracia formal es parte indispensable de la democracia, y, cuando se lo trata despectivamente, se está ocultando el deseo de liquidar esa democracia formal. Por eso no queremos caer nunca en la trampa de decir queremos un régimen de libertades democráticas como una etapa o como un trampolín para superar ese régimen de libertades democráticas y conseguir otro régimen de democracia, con un calificativo o un apelativo. A nosotros nos parece que las libertades democráticas, tal como se dan en las sociedades democráticas europeas, son libertades conquistadas, y conquistadas por los sectores sociales que nosotros tratamos de representar. Es decir, conquistada en gran medida por la clase trabajadora, conquistada como derechos colectivos, en contra de las prohibiciones de asociarse, de las prohibiciones de constituirse en sindicatos o en organizaciones políticas. Creemos, por consiguiente, que son no sólo una conquista, sino un requisito imprescindible de la democracia. Una parte imprescindible de la democracia. Naturalmente, a diferencia de otras ideologías, creemos que no es esto toda la democracia. Creemos que puede haber más que la democracia puede ir más lejos. Moderadamente, eso se expresa por la aspiración a conquistar una sociedad auto-gestionada. También en materia económica, o en materia socio-económica, tradicionalmente, el partido lo expresaba como una democracia que también fuera económica. No sólo política. Es decir, como la democracia en el puesto de trabajo, como la democracia en el barrio, con la democracia en la ciudad no es suficiente. Para nosotros, el ejercicio del derecho de voto cada cinco años no es suficiente para que un ciudadano se considere como realizado dentro de la democracia. Pero es absolutamente imprescindible que pueda ejercer el derecho de voto cada cinco años, para desmontar del poder a quien no le está gustando, para deshacer la política que desde el poder no le parece conveniente en su calidad de ciudadano. Por consiguiente, para nosotros, eso significa democracia. No es la democracia que se califica despectivamente de formal o de burguesa, un trampolín, no es, sino un requisito imprescindible de un concepto de democracia más profundo. Por eso, con frecuencia, decimos que socialismo significa para nosotros la profundización del concepto de democracia. Esto, por una parte. Creo que con eso respondo a la primera cuestión. En cuanto a los modelos, aunque parezca un tópico, cada país busca su propia vía, su propio camino y, entonces, esto ha llegado a resultar tópico, cada país encuentra su propia alternativa. Yo lo que defino son las condiciones que se deben de dar para que entre nosotros exista una democracia no sólo en el terreno político, sino en el terreno socio-económico. Pero, si se ha dado eso en algún país, yo desde luego he constatado que en los del Este se ha sacrificado evidentemente esa democracia formal o esa democracia burguesa. Al parecer, para ofrecer una alternativa de otra democracia. Pero la verdad es que, desde mi punto de vista, a mi juicio, ha desaparecido no sólo la democracia que llaman formal o burguesa, sino la otra, de tal manera que hay una nueva clase en el poder que ejerce el poder en contra del resto de la sociedad. O se, que la burocracia se ha superpuesto en el papel del poder autoritario en el sentido más clásico. Y la segunda pregunta, tal como está formulada, habría exactamente que decir que no sería un problema del partido socialista, sino de la Monarquía. Para nosotros, la transformación es una transformación política y una transformación económica y la institución que se coloca por encima de las estructuras políticas o socio-económicas puede o no estar dentro de ese programa. A mí me parece realmente difícil que se realice una sociedad socialista con Monarquía. Pero, a lo mejor, hay una Monarquía que acepta el desarrollo de la sociedad hasta llegar a aceptar la conformación de una sociedad socialista. El problema está en que, para nosotros, evidentemente, la voluntad popular también debe decidir la forma suprema del Estado. Esto nos parece absolutamente evidente. En nuestro caso, mucho más, porque no hay esa legitimación por herencia.»**

DON ALFONSO LAZO. (Profesor de Universidad.)—*«Aquí se ha hablado de margen hacia la democracia, se ha citado, por ejemplo, la Coordinadora Democrática. Entonces, en estos momentos, parece claro para todo el mundo que la democracia, en nuestro país, sólo puede alcanzarse a través de la unidad. Pero pienso que no sólo se trataría de la unidad de la oposición, sino que esa meta sólo podría alcanzarse a través de la unidad socialista, porque es evidente que, en estos momentos, en nuestro país, partido socialista no hay un solo, sino que hay varios partidos socialistas. Hace poco he leído, me parece que era un artículo del profesor Bustelo, que si se llegase a una unificación del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Socialista Popular, entonces el socialismo español o esa agrupación socialista española contraria con el noventa por ciento, aproximadamente, de los votos socialistas. Y yo pregunto, en primer lugar, si el PSOE estaría dispuesto a un diálogo, en plan de igualdad, con otro partido socialista, por ejemplo, con el PSP, y, en segundo lugar, cuáles serían para el secretario general del PSOE los pasos o la mecánica de esa unidad socialista.»*

DON FELIPE GONZALEZ.—**«Este tema es de gran importancia y de gran trascendencia, porque, en realidad, la división del socialismo, a veces, es más aparente que real. Otras veces, lo real está naturalmente colocándonos en situaciones, sobre todo a nivel de medios de comunicación de masas, de inferioridad o de manipulación desde otros sectores. No creo que la panacea sea la relación de dos de las fuerzas políticas que están o se sitúan dentro del espectro del socialismo, sino, tal vez, de todas las fuerzas políticas o de los grupos políticos que se sienten socialistas. No creo que se solucionen ni el noventa por ciento ni el ochenta ni el setenta. No es un problema de porcentaje. El problema es mucho más profundo. Creo que es un problema también de comunicación con el pueblo. Para nosotros, la unidad del socialismo pasa por una serie de coordenadas, que no de condiciones, en tanto en cuanto nosotros estamos totalmente abiertos al diálogo y, digamos, dispuestos a soltar toda la cuerda que haya que soltar, toda, sin renunciar, desde luego, a los principios que creemos que inspira una organización socialista. Pero pasa por varias coordenadas. Por ejemplo, uno de los orígenes del fraccionamiento socialista es justamente el problema de las nacionalidades o de las regionalidades. Nosotros no creemos en la posibilidad de una confederación de partidos o de una federación de partidos. No lo creemos, sinceramente, y admitimos, totalmente, el diálogo, al respecto. Incluso en un país como Bélgica, con una sociedad tan claramente dividida en todos los sentidos como la balona y la flamenca, hay un solo partido socialista. Aunque hay una coopresidencia, un presidente balón y un presidente flamenco, creemos que el socialismo, a nivel de todo el Estado, debe estructurarse en una organización única, debe decidir las grandes líneas de lo que va a suponer su estrategia en un solo congreso de todos los socialistas del Estado. A partir de ahí creemos que, en cada nacionalidad y en cada regionalidad, se deben producir las autonomías necesarias para aplicar esas grandes líneas estratégicas a la situación concreta de cada nacionalidad y regionalidad, y las autonomías plenas, para decidir exactamente los problemas que son muy próximos a la tesis socialistas, como la CFDT.»**

DON VENTURA CASTELLO.—*«Has planteado que, a través de la democracia, el socialismo aspira como un partido más a luchar por el bienestar fundamentalmente de la clase obrera. O sea, que el socialismo, su finalidad, fundamentalmente, es llegar a la desaparición de las clases, a lo cual no creo que haya renunciado el Partido Socialista Obrero Español, tanto en las rama oficial como en la rama de lo histórico. Pero pregunto, y me refiero precisamente a una pregunta hecha anteriormente, sobre la posibilidad de tomar el poder a tra-*

vés de esa democracia, esto, que yo sepa, en Europa no ha ocurrido jamás. En el Partido Socialista Obrero Español, precisamente, cuando las fuerzas del socialismo han llegado a un límite de posibilidades de tomar el poder tranquilamente han sido los poderes reaccionarios, tanto en Alemania como en Italia, como en España, y más recientemente, en Chile, los que se lanzan a la técnica del golpe de Estado. Ya que estamos aún muy lejos de la democracia, ¿qué posibilidades tienen el partido socialista y los demócratas de evitar estos golpes de Estado que se dan, precisamente, cuando la clase obrera tiene posibilidad de llegar a la desaparición de las clases.»

DON FELIOE GONZALEZ.—**«La pregunta exige un análisis demasiado extenso y es una pregunta de prospección de futuro. Creo que, efectivamente, coincidiendo con lo que dice Ventura, en este país hay mucho más tradición de golpismo de derecha que de posibles intentos de acceso al poder violento por parte de la izquierda. En el sentido amplio, siglo y medio de historia lo demuestran con bastante elocuencia. El mismo 14 de abril del 31 se produjo sin violencia. No así el 18 de julio. Naturalmente, con anterioridad también se ha repetido con frecuencia en la historia. Creo que el problema es de muy difícil solución. Plantea, sobre todo, el gran dilema de que, cuando las fuerzas políticas que representan la aspiración que tú hacías notar de superación de la existencia de clases sociales antagónicas ocupan parcelas de poder suficientes, desde el punto de vista democrático, como para que su programa avance hacia la construcción de esa nueva sociedad, se producen reacciones de parte de otras fuerzas políticas que creen que es irreversible la marcha hacia la construcción de esa sociedad nueva. Sin embargo, en la aspiración socialista no hay ninguna connotación de violencia. Es decir: se trata de constrir un socialismo por métodos democráticos es decir se trata de construirlo sobre la base del apoyo de la conciencia popular amplia. Naturalmente, cuando uno, jugando democráticamente, se siente agredido por otro que cree que va a perder sus privilegios como clase, debe tener presente, para ese momento, la suficiente capacidad persuasiva o disuasiva para evitar que, violentamente, le arrebaten lo que trata de conquistar democrática y pacíficamente. Se plantea el gran dilema, pero es un problema también de civilización o de civismo y, realmente, un problema que acarrea otros muchos problemas, como la actitud de los sectores que, sin estar en el poder, detectan un gran poder porque tienen el poder más persuasivo o disuasivo que hay, que es el de las armas. Todo ese problema está implicado, yo creo, por ejemplo, en Francia, una alternativa de programa común como la que se proponía en las anteriores elecciones presidenciales, y como la que se propondrá en las futuras elección presidencial es una alternativa posible y que son reglas de juego que van a ser respetadas. Es decir, que se va a poder construir una transición hacia una sociedad que se pretende nueva por métodos democráticos, por métodos no violentos, pero, sin duda alguna, quien pretende y tiene esa justa aspiración, cuando se siente agredido, tiene no sólo el derecho sino el deber de poseer los medios de disuasión o persuasión necesarios como para evitar que le arrebaten lo que conquista.»**

DON ANGEL OJEDA AVILES. (Trabajador Partido Socialista Popular.)—*Antes se ha hablado de la unidad del socialismo. Aquí vemos que hay compañeros del PSOE tanto del histórico como del PSOE del cual tú eres secretario general. Además, veo que hay también de Alianza Socialista Andaluza y del Partido Social Popular, entonces, en esta unidad de lo que se ha hablado y de la que se hablaba también anteriormente, cuando tú decías que el PSOE tenía una tradición histórica de la cual todos los socialistas españoles nos sentimos depositarios y cuando se hablaba de que había que aprovechar toda esta brecha que se había abierto en el extranjero y de todas las perspectiva que tenía, me recuerda la historia que en Francia existía el Partido Socialista Tradicional Francés y que, llegado un momento, tuvo que pactar, tuvo que dialogar, en plan de igualdad, con los otros grandes partidos socialistas que existían en Francia, para crear el que actualmente es el Partido Socialista Francés. Entonces, en estos momentos, parece que se están definiendo en España, en el Estado español, tres grandes tendencias: una tendencia, que puede ser significativa, por el PSOE, otra, por el Partido Socialista Popular, y otra, por la Federación de Partidos Socialistas que están en estos momentos en conversación con la Confederación Socialista. Hace también unos días Tierno Galván, presidente del Partido Socialista Popular, lanzaba su plan para la unidad que, en grandes rasgos, se venía a limitar a tres puntos generales; el primer punto era que este plan para la unidad tenía que basarse en los principios socialistas tradicionales, lo que siempre ha defendido el PSOE; el segundo era una plataforma electoral común de todas aquellas personas que se sienten socialistas, y el tercer punto, la creación de una comisión que coordinara a todos estos partidos socialistas, para que, a través de éste, marchar en común. Se llegará a esa unidad, porque solamente en un trabajo común en la dialéctica que nos da la realidad podríamos ir limando asperezas y podremos llegar a construir ese gran partido socialista en el que todos los socialistas nos sentimos identificados. Me gustaría saber cuál es tu opinión sobre este plan para la unidad.»*

DON FELIPE GONZALEZ.—**«En alguna medida, lamento que por la representación que ostento, pese a que al principio decía que no quería hablar como partido, sino un poco de los intereses generales que trascienden del partido. Pero, por la representación que ostento, como se habla mucho más de socialismo que de partido socialista, creo que el ejemplo francés podría, incluso, ser perfectamente utilizado. Realmente, el Partido Socialista Francés de hoy es el partido socialista que surge de la SFO como esqueleto sobre el que se construye el partido socialista. Ha habido un motor de la transformación del Partido Socialista Francés de la SFO que, realmente, se despegó de la realidad, caso que creo que no es el nuestro, pese a que, en alguna prensa, he leído que somos los únicos que no hemos aprendido mucho y que nosotros hemos aprendido, además, nada de Europa. Creo que, en alguna medida, será por los maestros que hemos tenido en el poder y en sus aledaños. Si es que no hemos aprendido nada, que creo yo que sí, la SFO, efectivamente, llegó a engendrar el Partido Socialista Francés de hoy, con la aportación fundamental dialogante sin ningún chauvinismo de otros partidos y de otros grupos políticos socialistas que no era la SFO. Pero hubo un motor del cambio, dentro de la SFO, constituido por un grupo que se conoce como SERES, que trabajó durante diez años, dentro de la SFO para transformarla, para darle una dimensión nueva y distinta. En definitiva, sin pretender, y a veces eso ocurre, que el fenómeno sea, por ejemplo, de reclamarse de alguna de las partes de la historia del partido, digo que, a veces, eso ocurre. Por ejemplo, hay quien reclama de Besteiro para hacer un partido político o una asociación distinta de la del partido socialista; hay quien se reclama de Prieto, para hacer exactamente lo mismo, y así podemos decir que Largo Caballero o de quien sea, sin tener en cuenta que, reclamarse de Prieto o de Besteiro, sobre todo, exige el hacer, como Prieto o como Besteiro, política dentro del partido socialista. Pero, por encima de esas diferencias, creo que cualquier plan para la unidad del socialismo es un plan bueno, siempre que se base en ese respeto a las reglas del juego democrático consustancial con la construcción de un partido socialista. Vuelvo a repetir que, en ese plan, lo que haría sería alterar los términos y poner el segundo de los puntos del plan en tercer lugar, como único recurso, por si no se llega a la unidad de que haya que hacer una especie de alianza electoral. Pero opino que la unidad es mucho más fácil de lo que se plantea. Es mucho más fácil de lo que se está diciendo a los medios de comunicación de masas, y, efectivamente, lo primero que hay que hacer es dialogar y dialogar desde la base. Que se reúnan para ver qué diferencias existen entre los diferentes grupos socialistas y qué hay en común entre los diferentes grupos socialistas.**

Nos encontraremos con una terrible sorpresa: que los proyectos políticos no son, en casi ningún caso, sustancialmente distintos, sino fundamentalmente idénticos, y que, entre los socialistas, no existe el problema que existe dentro de la fraccionamiento, por ejemplo, del mivimiento comunista donde son fronteras ideológicas muy profundas. Es decir: la adscripción, por ejemplo, a determinadas orientaciones comunistas, como puede ser la orientación china o la orientación soviética, o cualquier otra orientación, o la independencia pongamos por caso la italiana. Y no existiendo tales barreras, es muy fácil construir una alternativa socialista única. Volvemos a repetir que, totalmente abiertos a ese diálogo, nos parece que el último recurso debería ser la alianza electoral. No un recurso que no valga, sino el último, cuando realmente se plantee el problema electoral sin que los socialistas estén unidos. Porque los socialistas pueden estar unidos mucho antes, superando, sobre todo, cierta dosis de personalismo y afrontando el problema con gran franqueza, para que supuestamente debe de haber en los distintos grupos políticos. Nos encontraremos con la enorme sorpresa de que esa diferencia no existe y que las barreras para la unidad de los socialistas sólo son las del respeto a las reglas del juego democrático, desde la base hasta la cúspide del partido.»

- **«Una gran parte del funcionariado español tiene conciencia política democrática»**
- **«Ninguna organización política se podría permitir el lujo, hoy y ahora, de paralizar al país para empezar a estudiar posibles alternativas»**
- «El péndulo del poder se viene situando desde noviembre hacia acá entre el capitalismo industrial o financiero y el capitalismo de rapiña o meramente especulativo»

DON TEOFILO GONZALEZ VILA. (Catedrático de Instituto.)—*«La situación actual explica la insistencia en unos pasos medios prodemocráticos, que explican la alianza que, tal vez en un momento posterior, serían insostenibles. Y me da la impresión, como hombre de la calle que mira las cosas desde fuera, de que los partidos políticos actuales no han cubierto todavía una primera fase de definición, cuando creo que debieran de estar entrando en una fase ya de concreción de programas de gobierno. No me refiero a medidas finales, que dependerán de la coyuntura del momento, sino a otras medidas que, sin llegar a esa fase de concreción, tendrían que irse tomando y que definirían, incluso, mejor a los partidos y disiparían algunas ambigüedades ideológicas y faltas de definición. Concretamente, el partido socialista trabaja en la búsqueda de fórmulas concretas de gobierno, y si mañana, un socialista tuviera que hacerse cargo del Ministerio de Educación, ¿sabría siquiera lo que tiene que intentar hacer o ni siquiera sabría eso? Y no hace falta esperar a ese momento que, a lo mejor, algunos piensan que soy muy optimista si mañana le dejan al partido socialista la televisión, supongo que, para definirse, tendría que decir algo más de lo que aquí se ha dicho hoy y que comparten otros grupos que no son del partido socialista? ¿Qué diría sobre los puntos claves que le interesa al telespectador al que está, incluso, despolitizado? ¿Cómo se definiría en cuanto a los problemas educativos, que, por cierto, siendo un problema importante, está bastante abandonado en los programas y en las autodefiniciones de los partidos actuales? ¿Qué diría sobre cómo concibe la estructura de la relación capital-trabajo? ¿Le da más importancia al problema de quien detenta los medios de producción o al problema de cómo se reparten los beneficios? Sobre estos puntos, que no son coyunturales, sino sobre los que es posible, e incluso necesario definirse, ¿está ya el PSOE realizando trabajos; cuenta ya con equipos de gobierno con fórmulas concretas que grado de imaginación se le echa porque creo que esa falta de definición afecta no sólo a los partidos nuevos, sino quizá más a los antiguos.»*

DON FELIPE GONZALEZ.—**«El problema me parece de enorme trascendencia. Creo que, pese a que durante estos cuarenta años se ha procurado que nadie sepa gobernar, el tema es de tal importancia que un país de 35 millones de habitantes en marcha, un país con un grado de industrialización considerable, con un grado de crecimiento económico, en los últimos años, fuerte, con un cambio, por consiguiente, y a partir de ese crecimiento económico, que no desarrollo económico, para hacer la distinción, porque comporta mucho más armonía... Si hubiera sido más desarrollo y mucho menos crecimiento, en algunos casos disparatados, un país, en definitiva, que se ha transformado socio-económicamente de una manera verdaderamente profunda y que, además, puede acceder a la democracia, es un país enormemente exigente con cualquiera que opte por ofrecerle una fórmula desde el poder para la solución de los problemas que tiene el país. O, dicho de otra manera: creo que ninguna organización política se podría permitir el lujo, hoy y ahora, de paralizar al país para empezar a estudiar posibles alternativas, sino que las alternativas concretas para los grandes problemas concretos que tiene planteado el país, deben estar ya estudiados para ser perfectamente ofrecidas en un engranaje que, de todas formas, costará trabajo poner en marcha, bien lubricado, pero que en definitiva, se podrá poner en marcha si se le tiene preparado, como es el engranaje de un Estado democrático. Ahora bien: por ejemplo, no comparto que lo que se haya dicho aquí no se pudiera decir en televisión, sin un efecto verdaderamente espectacular. Es decir: si lo que se ha dicho aquí, hoy y ahora, se pudiera decir en las diecinueve o veinte pulgadas, confrontándolo con las tesis que se mantienen desde el poder, sería un revulsivo de una enorme importancia para treinta millones de habitantes que podría oír lo que se dice y lo para nosotros suena a sabido, pero que para el país real, para ese país que no está dentro de la clase política, de la clase que se procura de estar mínimamente informada, sonaría verdaderamente a nuevo, sonaría a extraordinario, sonaría a clarificador. Por consiguiente, sin despreciar lo que se dice aquí tendría gran importancia para ese país el partido socialista, con esa visión de no paralización de esa sociedad en marcha con esa visión que es justamente la contraria de la que se nos trata de aprender partir de cero, se están elaborando trabajos en todos los campos del análisis, desde la educación y de la planificación económica, hasta la alternativa que puede suponer el establecimiento de unas autonomías regionales o nacionales con aportaciones técnicas, que sería difícil sospechar, por la entidad y por la cuantía. Una de las cosas realmente importantes en la transformación política del país es que una gran parte del funcionariado tiene conciencia política democrática. Es decir: está de la parte de la alternativa democrática y, por consiguiente, está dispuesto a colaborar y colabora con esa alternativa democrática, suministrando su aportación técnica a los partidos políticos, para que no se encuentren desprovistos de los datos necesarios, para ofrecer fórmulas coherentes con la realidad concreta del país.»**

DON JOSE BARRAGAN REINA. (Economista.)—*«Como economista tengo que plantear el problema desde una óptica distinta. Yo creo en las ideas. El ideal del hombre es la conquista de la libertad y de la democracia. Pero, oponiéndome un poco a lo que usted piensa, la crisis económica que, a nivel nacional e internacional, actualmente padece el mundo occidental influye en las formas políticas completas. Cuando hablamos de crisis económica hay que referirse, concretamente, a las distintas políticas económicas, que en última instancia son las que determinan la vida del país, porque es lo que produce la base de la que nos alimentamos, pregunto que estas distintas políticas económicas dividen a la clase en el poder. Es una política económica referente a la inversión en los medios de producción. Contradice, actualmente, a una política económica que pasa por un incremento de los consumos. Estas distintas políticas económicas hacen que el poder se deteriore y que, en consecuencia, hoy, al deteriorarse ese poder, podamos hablar de libertad porque la inexistencia de ese poder fuerte, porque a través del poder se dirige y se mantiene todo el control jurídico y político, ideológico y, en última instancia, económico. El país, creo que es el punto central del análisis donde hay que referirse. Entonces surge otra pregunta: ¿Cuáles son y qué cree el PSOE, cuáles son las distintas respuestas por las que se deteriora el poder actualmente en España, las distintas clases? ¿Qué significa para integrarse capitalista una democracia en función? Y en una democracia, ¿se puede hablar de una explosión de los consumos? ¿Qué significa esto para la clase capitalista? Porque una explosión del consumo llevaría, necesariamente, a un incremento de la inflación, del deterioro de las relaciones humanas, etc. Entonces, segunda pregunta, en una explosión de la democracia, indiscutiblemente, se amplía o se deterioran las relaciones entre los hombres. Entonces, ¿cuáles podríamos decir el plan o el objetivo del PSOE para resolver estos problemas y no demacrar la cara de la democracia? Tercera pregunta: La cuestión del socialismo y el capitalismo, como respuesta a la crisis económica, ¿cómo es ideológicamente y a qué nivel real se plantea la cuestión de socialismo y capitalismo, en base a una respuesta de la crisis económica?*

DON FELIPE GONZALEZ.—**«Creo haber entendido que las preguntas que usted me hace, casi casi comportan un tratado, porque las preguntas han sido enormes. El deterioro del poder político actual, efectivamente, se está produciendo, entre otras razones, por la confrontación de intereses de sectores antagónicos de la misma clase capitalista. Al menos, en teoría, trata de representar el poder. Creo, en definitiva, que el péndulo del poder se viene situando desde noviembre hacia acá entre lo que se puede llamar derecha y ultraderecha, por entendernos, o entre lo que en otros términos se podría calificar como el capitalismo industrial o financiero y el capitalismo de rapiña o el capitalismo meramente especulativo. Creo que tiene más dimensión esta contradicción de intereses que la contradicción de intereses que se deriva de los problemas de inversión y de consumo como motores de una posible inflación. Y creo que tiene más dimensión, porque ese capitalismo, qué es un capitalismo en la actualidad marginal, un capitalismo de alguna manera residual, porque desaparecería con controles democráticos, aún sin transformar la savia económica del poder o la estructura socio-económica, quiere y se aferra a la continuidad en los propios términos del régimen. Es lo que define al inmovilismo político, en tanto que el capitalismo industrial y financiero, de mucha mayor trascendencia que en el país y para el país, con un crecimiento considerable en los últimos años, con una modernización considerable de técnicas, y no me meto en los aspectos de relaciones de clases sociales, está enormemente molesto por no decir que no se siente representado por la superestructura política. Entre otras cosas, porque le impide el acercamiento a Europa, que sería uno de los modos de absorción de la crisis económica, en un marco mucho más amplio.**

Dicho de otra manera: creo que la gran crisis política institucional del régimen se deriva fundamentalmente no sólo de la presión popular, sino de que esa superestructura política no responde ya a los intereses del capitalismo industrial y financiero, aunque siga respondiendo a los intereses de un capitalismo residual que podríamos personalizar si quisiéramos y que es el capitalismo de rapiña o el capitalismo puramente especulativo. En alguna manera, el capitalismo que no produce, siempre salvando el otro análisis de relaciones entre las clases sociales. Por eso, el gran peligro, y en cierta manera, la curiosidad histórica que estamos viviendo es que gobierna una cierta burocracia política incardinada en unas instituciones que no es que no respondan a las necesidades sociales, porque no han respondido desde hace muchos años, sino que no responden ni siquiera a las necesidades de desarrollo y de solución de la crisis de ese capitalismo industrial y financiero. Eso es lo que creo que produce y va a producir, a corto plazo, el hundimiento de esa burocracia política o de ese sistema burocrático político y no representativo de intereses de sectores sociales o socio-económicos. Esto, por una parte. Pienso que, en efecto, he hecho alusión al reformismo, de alguna manera, cuando se está diciendo que el reformismo ha tocado techo; en gran medida, porque también está perdiendo la confianza de esos sectores del capitalismo industrial y financiero al que, realmente, le interesa la homologación con Europa desde el punto de vista político, y en esto no hago ningún juicio de intenciones. Les interesa por convicción, les interesa porque le atrae económicamente. Da exactamente igual, objetivamente: les interesa, incluso, en los supuestos en subjetivamente algunos de los representantes de este sector socio-económico no sean conscientes de que les interesa, de la misma manera que en algún caso el campesino murciano que produce hortalizas tempranas, a veces, sólo siente la irritación porque su hostaliza no llega al norte de Europa, aunque en el fondo el problema que tiene es un problema de interés económico de hacer llegar su hortaliza a buenos precios y en un sistema de competencia equitativa con otros productores de hortalizas de otros países. Si eso se lo impide, una barrera que es fundamentalmente una barrera política en el Pirineo, objetivamente este señor está en contra de esa barrera política, aunque subjetivamente no lo haya racionalizado. Ese no es el problema. Creo que el capitalismo industrial y financiero de alguna manera está poniendo en crisis, objetivamente, a a veces, con actitudes también subjetivas, es decir, activamente, con el comportamiento de algunos sectores de ese capitalismo, a un proyecto reformista que, en el fondo, adolece de un

derecto que también es fundamental, además de las contradicciones que denunciaba al principio: que no reforma; es decir, que no se mueve. Se habla de reforma sindical, pero no se reforma nada. Se habla de reforma política, pero no se reforma nada; al menos, hasta ahora, y creo que la gran ocasión, en gran medida, se ha perdido, porque hubiera sido en el primer mes. Pero se ha utilizado por ese sector del Gobierno ante la extrema derecha como una fuerza que no permite transformar al país rápidamente, para pisar el freno de la reforma, para no acelerar las transformaciones. Al cabo de unos meses, se han encontrado con la sorpresa de que, efectivamente, esa ultraderecha se ha reorganizado, tiene una potencialidad y supone realmente el mayor obstáculo para el propio Gobierno reformista, el mayor, no digo el único, pero sí el mayor, en este momento. Si, entonces, la democracia va a crear o va a plantear problemas, no se pasa de una situación histórica a otra situación histórica sin que haya algún coste social, pero todo el mundo tiene que asumir esto al pasar de una situación autocrática a una situación de libertad se produce una serie de distorsiones que, con el esfuerzo común, serán mínimas, pero que, de todas maneras, se tienen que producir porque se pasa de un modelo de estructura socio-política a otro modelo de estructura socio-política totalmente distinto, que no tiene nada que ver con la anterior, pese a que todo el mundo o la inmensa mayoría de la población aspira a que se cambie el modelo, y, finalmente, yo creo que sería entrar en una discusión ideológica que nos llevaría muy lejos: que en la alternativa, la crisis internacional del capitalismo podría o debería ser una alternativa socialista, porque introduce elementos de racionalidad, de planificación racional de la economía tanto nacional como internacional, que no posee la planificación capitalista, que no posee el modo de producción capitalista. Esto nos llevaría a una enorme discusión para situar el problema.

DON DOMINGO ROMERO. (Notario.)—«*Una pregunta muy concreta: próximamente, parece ser que va a ser anunciado por el Jefe del Gobierno un referéndum, y más adelante, unas elecciones. ¿En qué condiciones aceptarían el partido socialista y sus masas este referéndum y estas elecciones?*

DON FELIPE GONZALEZ.—«En la intervención inicial, algo de eso ya apuntaba, porque, efectivamente, incluso me llegaban algunos datos de cómo va a ser la formulación del referéndum. A mí, tal y como se perfila el referéndum, me parece de nuevo un ejercicio de poder despótico. Resulte o no un paso adelante, eso es un problema, digamos, diferente, para el análisis. Me parece un acto de poder típicamente despótico. Parece ser que el referéndum va a constar, y tal vez, en algunos sectores, sea una especie de primicia informativa. Va a constar, digo, de cuatro preguntas o de cuatro grandes temas generales. El primero, sería el de los residuos de la Ley Sálica, que no creo que interesen mucho a la inmensa mayoría del pueblo: la edad de gobernar o no gobernar, el problema de la regencia o no regencia, que creo que más bien se orienta a sondear la opinión pública o la actitud del pueblo respecto de la institución monárquica, antes que a resolver un problema profundo, problema que podría ser resuelto en la Monarquía en una fase posterior. Quiero decir que no es un problema ni urgente ni dramático. Me parece más bien algo que trata de sondear el estado de opinión, antes que a resolver problemas coyunturales graves. La segunda cuestión sería esa historia famosa de la Cámara baja y de la Cámara alta, que tiene una cierta gracia en la exposición y que, en Europa, en algunos medios europeos, ha creado cierto impacto. La pregunta podría ser si los españoles quieren un Parlamento elegido por sufragio universal a partir de los veintiún años y una Cámara alta, elegida corporativamente, que podría convertirse en el Consejo Nacional o en la transformación del Consejo Nacional en el reducto del corporativismo político. Dentro de esta Cámara, a mí me parece que ya el planteamiento en estos términos es un planteamiento inaceptable. Porque nadie conoce cuáles son las competencias de una y de otra Cámara, salvo por la declaración de Fragua, que ha dicho, con toda claridad, que la Cámara baja, aunque una fuerza política o una coalición de fuerzas políticas, consigan la mayoría, no sólo el 51%, sino el 70%, entre otras no va a tener la competencia de designar al Gobierno, que sigue siendo facultad del Jefe del Estado, a partir de la terna que le presente el Consejo del Reino. Naturalmente, un Parlamento con esas limitaciones es un Parlamento evidentemente mediatizado. Pero ni siquiera se explica si en las consultas no se va a reconocer, realmente, cuáles serán las competencias de esa Cámara baja y de esa Cámara alta. Claro, dependiendo de las competencias, la valoración sería de una u otra manera. Otra tercera pregunta sería, tal vez, la cesión de poderes al Ejecutivo, sin definir sin exactitud al menos. Y no tengo información de si es al Jefe del Estado o al Gobierno el conceder la facultad de modificar la Constitución por decreto-ley. Sería una facultad extraordinaria que se concedería, por la vía del referéndum, y parece ser que esa es la configuración de la tercera pregunta. Y la última, la de transformar el aparato administrativo del Estado por decreto-ley. Hacer desaparecer Ministerios o crear Ministerios, por decreto-ley.

Parece ser que esa es la configuración de la consulta que se podría producir en una sola pregunta o en dos preguntas. Es decir, en un solo referéndum o en dos referéndum. Parece que uno, para antes del verano, y otro, para después, todo eso es una especulación. Para nosotros, cualquier consulta que se haga al pueblo, y, probablemente el referémdum no es la fórmula más adecuada, exige unas condiciones previas a la consulta. Después, unas condiciones en el propio desarrollo de la consulta, y, con posterioridad, a la consulta, y si no se dan esas condiciones, se puede producir el fenómeno de que la consulta beneficie a quien la hace. De alguna manera, se ha dicho eso ya: se hace un referéndum, para ganarlo quien lo hace, pero incluso se podría llegar a la sorpresa, creo que no técnicamente y habremos mejorado si no hay algún sector o alguna población que vote ciento cinco por ciento a lo que se diga desde el poder, porque no haya controles. Entonces, creo que las condiciones previas son las libertades que acabo de expresar: partidos libres que se puedan expresar ante la opinión pública, que puedan utilizar los medios de comunicación de masas. Es decir, libertad de expresión. En definitiva, marco democrático para el desarrollo del referéndum; en segundo lugar, controles suficientes sobre el censo, para evitar esas sorpresas, y, en tercer lugar, controles suficientes sobre los resultados. Todo esto es absolutamente indisoluble. No hay manera de descompatibilizar, de separar una de estas características fundamentales para que una consulta sea aceptable desde el punto de vista democrático. Esto colocará a las fuerzas políticas en una situación que no tiene otra alternativa más que la denuncia de la manipulación, por una parte, y, por otra parte, la de predicar la abstención o el voto en blanco, para que los ciudadanos no se sientan manipulados, al menos, desde las fuerzas políticas que la representan independientemente de que el resultado pueda ser un resultado menos malo que la situación anterior. Pero no es un resultado, desde nuestro punto de vista, que conduzca a la democracia, tal como la entendemos.

DON LUIS URUÑUELA (miembro de la Secretaría General de Alianza Socialista de Andalucía.)—«*Tú has querido plantear, y me ha parecido un planteamiento muy correcto, la realidad de hoy en el ámbito de la problemática general del país. Sin embargo, el desarrollo del coloquio ha llevado y te ha llevado a ti también a tratar sobre el tema de la unidad del socialismo y no solamente te ha llevado a tratar el tema, sino que te ha llevado a hacer referencias concretas a las organizaciones políticas de carácter nacional o regional. Es decir, de nacionalidades o regionalidades e, incluso, alianzas socialistas de Andalucía, han sido citadas, expresamente. Eso es lo que me lleva a intervenir en el coloquio, con el fin de que no se entienda que hay una aquiescencia a la tesis unitaria que tú has expuesto. Existe, evidentemente, una diferencia sustancial entre la tesis que mantiene el «PSOE» de cómo llegar a esa unidad de socialismo, que se trataría como has dicho, Felipe, perfectamente explicado, de un partido unitario de carácter federal mientras que las organizaciones regionales y de nacionalidades estimamos que esa unidad, a la que todos, por supuesto, aspiramos, debe de construirse sobre la base del respeto de las autonomías de las distintas organizaciones nacionales y regionales, a través de una federación de partidos. Pero, partiendo de esas diferencias en cuyo análisis no podemos entrar, porque es todo un tema, evidentemente, lo que quería preguntar es lo siguiente: Has hablado de que la unidad podría y debería construirse a partir de un diálogo desde la base. Y yo te preguntaría en primer lugar: ¿Tú crees que ese diálogo, desde la base de las distintas organizaciones, admitiría, de arranque, la posibilidad de que de él resultara la conclusión de que el «PSOE» se regionalizace? Es decir, ¿iría el «PSOE» a este contacto en la posición abierta de que la solución correcta fuera la regionalización o, por el contrario, pondría como pie forzado para esas conversaciones, para esos contactos, partir de su esquema previo, es decir, del esquema unitario? Después, una segunda pregunta: iría en el siguiente sentido: has dicho una cosa, con la que estoy de acuerdo, y no sólo estoy de acuerdo, sino que me ha encantado escucharla. Has dicho, concretamente, que hoy la democracia, en el Estado español, pasa por el reconocimiento de las autonomías de las nacionalidades y de las regionalidades. Pero, a continuación, has dicho que esto es algo que, desde la perspectiva del socialismo, puede ser resuelto a partir de ese partido unitario de estructura federal y yo te diría, ¿cómo se puede explicar, entonces, la contradicción histórica de que los partidos unitarios centralistas o federales no hayan, hasta ahora, asumido la defensa, por ejemplo, de los intereses específicos de algunas regiones, como ejemplo ocurre en Andalucía, o cómo se puede explicar el hecho de que aquellas nacionalidades o regiones que están más potenciadas, es decir, que tienen mayor poder real en la dialéctica de poderes, dentro del conjunto del Estado español, sean, precisamente, aquellas que tienen organizaciones específicas nacionales o regionales?»*

DON FELIPE GONZALEZ.—«La pregunta, en realidad, se puede englobar en una sola respuesta, porque el tema ya se ha tratado y me parece que el tema tiene enorme interés. Cuando hablaba de la regionalización del Partido Socialista, en principio, creo que existe una contradicción, por que un partido federal es un partido que respeta justamente la estructuración regional. Yo, por encima de las palabras, creo que hay que ir a los conceptos. Creo que el partido debe ofrecer, lo decía antes, como estructuración del partido un modelo semejante coherente con el modelo que propone como estructuración del Estado. Para entender, por consiguiente, si un partido propone un Estado federal, creo que debe asumir, en su estructura interna, un modelo federal, de la misma forma que, si propone un modelo democrático, debe asumir, en su estructura interna, la libertad o la democracia interna. Para el partido, si no, sería un poco contradictorio, llevado al dicho popular en la actitud que se mantiene en la casa o en la actitud que se mantiene fuera de la casa. Y, normalmente, la incoherencia de la actitud que uno mantiene en la casa y fuera de la casa, pues realmente es una incoherencia que sólo se asume por una tremenda contradicción, porque en uno u otro sitio, uno no está siendo uno mismo. Entonces, cuando se habla de regionalización del Partido Socialista, yo tengo que decir que el Partido Socialista, está ya analizado, estatutariamente es un partido regional, es un partido cuya organización de base se estructura por federaciones provinciales y por federaciones re-

gionales. En Andalucía, por ejemplo, por la Federación Andaluza del Partido Socialista. En definitiva, entrando en el fondo del problema, creo que hay competencias lo mismo a nivel del Estado que a nivel del partido y sobre un partido socialista, no me refiero a otros partidos. Creo que la democracia cristiana podía adoptar fórmulas distintas por razones ideológicas y por razones, sobre todo, de proyección social sobre las clases sociales a las que se proyecta. Pero creo que,tanto en el Estado como en el partido, hay competencias de Estado y competencias de las regiones o ncionalidades. De la misma manera, en el partido hay competencias del partido a nivel nacional. Por encima de los nombres, se puede llamar como quiera, vuelvo a repetir, el problema no es el problema de la denominación, sino de lo que contiene. Y hay competencias que son, específicamente, de las regiones, de tal manera que sería inconcebible pensar una estructura federal del Estado y, por ejemplo, una defensa común. Creo que el planteamiento defensivo, por tocar un tema, que es muy clásico, debe ser un planteamiento defensivo del Estado, igual que la moneda, igual que las relaciones internacionales, igual que la planificación económica, igual que el régimen fiscal o igual que la legislación penal, por decir algunas de las competencias, y habría otras competencias, que son específicamente regionales, también provinciales o municipales y de competencias específicas de las nacionalidades. Con ese modelo social de Estado, creo que se debe construir un partido que adecue a ese modelo social, que se propone, de tal manera, que haya problemas que se resuelvan, desde la base, por todos los socialistas del Estado y problemas que se resuelvan, desde la base, por las organizaciones regionales o de las nacionalidades. Entre otras cosas, porque creo que los problemas que afectan a los socialistas, tanto en Andalucía, en cualquier zona, como en el bajo Llobregat, en lo sustancial son idénticos, sin despreciar los otros problemas que son específicos. Pero, en lo sustancial, son idénticos y ¿cómo se puede propiciar una política electoral, pongamos por caso, diferenciada porque haya partidos políticos distintos dentro de la corriente socialista o cómo se puede propiciar, por ejemplo, una política o una aspiraciones de política económica global diferenciada en una región o en otra región? Interesan a los socialistas, desde la base, los problemas de los socialistas en todo el Estado, como fuerza determinante, para construir la alternativa socialista. Entonces, ahí, ahora, me remito a la historia. Efectivamente, en la historia ha habido connotaciones o actuaciones centralistas en partidos políticos, como, por ejemplo, el Partido Socialista, sin olvidar que las autonomías de Cataluña y del País Vasco son autonomías que se consiguieron con los votos del Partido Socialista y con la expulsión, en Cataluña, de los diputados que no votaron el estatuto de economía. Digo esto, sin olvidar ese jalón de la historia que me parece verdaderamente importante. La explicación es bien sencilla. Por ejemplo, el planteamiento nacionalista vasco fue enormemente utilizado por sectores sociales antagónicos, con los intereses de la clase trabajádora o con los intereses que representaba el Partido Socialista y hubo una reacción, a veces racional, y otras veces, tan irracional, como la que se planteaba en sentido contrario hacia una centralización del poder del Partido Socialista. Sin embargo, ese problema que, históricamente, se ha planteado así, no se plantea en los mismos términos en la actualidad., porque se está asumiendo desde toda la colectividad o desde una gran parte de la colectividad la aspiración autonómica, y los partidos pueden perfectamente competir dentro de estos sistemas autonómicos.

Tengo que recordar, aunque ya lo he dicho al principio, que la federaciones del Partido Socialista son federaciones autónomas que sólo están ligadas entre sí por las grandes líneas generales que se establecen en los congresos de todo el Estado o en los congresos de toda la nación. Es decir, en los congresos globales del partido. Y creo que, si se pierden esas líneas maestras, que de alguna manera se equiparan con la conformación de la división de competencias entre el Estado y los distintos Gobiernos o autonomías regionales y nacionales, el Partido Socialista pierde eficacia, pierde fuera, es incapaz de ofrecer una alternativa global que, además de la alternativa regional o de la nacionalidad, es indispensable para la construcción del socialismo. Se dice que en las nacionalidades más diferenciadas o las regionalidades hay partidos específicos de esas regionalidades o nacionalidades. No creo que haya aquí nadie que dude que una de las zonas más diferenciadas del país es la que constituye el País Vasco, no creo que haya nadie que lo dude. Tal vez, la que más dramáticamente ha hecho resaltar sus diferencias o su personalidad específica. Sin embargo, allí, tradicionalmente, y actualmente, históricamente hoy el Partido Socialista opera en el País Vasco y hay otra fuerza socialista, como en el resto del Estado, pero no hay un Partido Socialista específicamente vasco con una connotación considerable, con una protección social considerable, por muchas razones que habría que analizar con calma. Entre otras, por la cantidad de personas que viven como conciudadanos del País Vasco, sin ser de origen vasco. Algo de lo que también pasa en Cataluña. En definitiva, creyendo que los intereses sustanciales del socialismo que se derivan de un antagonismo de intereses entre clases sociales son identificables en todas las áreas del Estado español. Estimamos necesario que haya una definición global de estrategia para todo el Estado qe no sólo no es incompatible, sino perfectamente compatible con la existencia de autonomías rgionales y nacionales. Digo que no sólo es incompatible, sino que es la única forma coherente, a nuestro juicio, de plantear el problema de una estructura descentralizada del Estado respetando, naturalmente, para el Estado las competencias que deben ser del Estado.»

DON ENRIQUE FERNANDEZ DE BOBADILLA.—«*Nos hemos extendido un poco ya del tiempo que normalmente venimos dedicando y, para terminar, una pregunta un poco más ligerita, simplemente como un ejercicio semántico: en el caso de que hubiera ahora unas elecciones libres, ¿cuáles serían, a tu juicio, los porcentajes de votos que obtendrían las distintas familias de asociaciones que existen más o menos en el espectro actual?*»

DON FELIPE GONZALEZ.—«Eso es un poco de futurología política. Casi hace falta sacar la bola de cristal para hacer la predicción. Hombre, nosotros querríamos que el sesenta por ciento fuera socialista, como mínimo. Es una aspiración que me parece justificada y justificable desde mi perspectiva. Es muy difícil sondear al país, porque la respuesta que da el país en una situación de control de libertades puede ser una respuesta sustancialmente distinta de la que ofrezca el propio país cuando las libertades no estén controladas o cuando se pueda expresar uno con absoluta tranquilidad en el momento en el que le arriman el micrófono para decirle: Usted, ¿con quién estaría, con comunistas, con socialistas, con demócratas cristianos? Salvo sorpresas creo que ha habido una encuesta de cierto rigor, la de Gallup, que reparte una serie de porcentajes. Creo que lo que no se ha dado es un dato que es sustancial: la cantidad de gentes que no se pronuncian, que no quieren pronunciarse por el momento, porque no tienen una idea concreta o porque tienen miedo de pronunciarse o por las razones que sean. Esa es la última encuesta de opinión que se ha hecho. Se han hecho muy pocas encuestas de opinión sobre nuestro país y sobre nuestra realidad. Siempre se ha actuado por referencia. En los últimos años, por ejemplo, se decía: Si usted estuviera en Francia, ¿con quién estaría? O, si estuviera en Portugal, ¿por quién votaría? Lo cual no refleja una gran fidelidad. Yo creo que, según esas encuestas de opinión, el Partido Socialista podría aspirar a la corriente socialista. Por eso no hablo del Partido Socialista sino de quel espectro socialista podría aspirar a ser la minoría mayoritaria, lo que llaman los italianos la «maggioranza relativa», eso que podría ser un veinticinco, treinta o cuarenta por ciento. Yo de ahí para arriba, me conformo con lo que sea. En un primer sondeo de opinión, creo que hay una fuerza que anda por esos niveles que es el conjunto de la corriente demócrata cristiana. Según los sondeos de opinión, creo que se están dando menos porcentajes, por ejemplo, a la corriente comunista de lo que estimo que sería la corriente comunista dentro de un clima de libertad. Es eso se puede haber producido una cierta minuvaloración. Según las declaraciones de los propios protagonistas, desde la corriente comunista estarían entre el ocho y el quince por ciento, según las propias declaraciones. Después hay todo eso que se llama centro derecha o centro democrático que, en realidad, podría ser el componente de los partidos liberales o los partidos de derecha o democráticos, etc., que ocuparían también un porcentaje importante, tal vez un porcentaje sorprendente. Habría que ver, y como elementos residuales para la extrema izquierda y para la extrema derecha, unos porcentajes enormemente reducidos que, tal vez, reflejen un comportamiento popular muy semejante al de los países del entorno europeo, que tal vez estén reflejando eso. Creo que, entre esa extrema derecha y esa extrema izquierda, pues no podrían superar el diez o el doce por ciento entre las dos extremidades del espectro político. Y creo que hay muchos indecisos en este país y que va a estar realmente muy condicionado por el uso de la televisión porque la desinformación durante cuarenta años y las informaciones tendenciosas han producido, evidentemente, sus efectos sobre la conciencia ciudadana y, entonces, es muy difícilmente previsible lo que va a ocurrir cuando haya democracia, pese a la fiabilidad de las empresas sondeadoras.»

Nicolás Redondo no cenó ni piensa cenar con Fraga

● Felipe González no está de acuerdo con las declaraciones que le atribuye la revista «Vorwaerts»

MADRID, 27. (Europa Press.)—En relación con la noticia de la cena mantenida por el dirigente del P.S.O.E. don Felipe González con el ministro de la Gobernación, señor Fraga Iribarne, un portávoz de la Unión General de Trabajadores ha manifestado a Europa Press que a dicha cena no asistió el secretario general de la U.G.T., don Nicolás Redondo, como se había dicho.

El portavoz añade que ni don Nicolás Redondo ni ningún dirigente de la U.G.T. se ha entrevistado con el señor Fraga ni con ningún otro ministro del Gobierno, y que tampoco existe intención de hacerlo en el futuro.

FELIPE Y LA RUPTURA

Las declaraciones de Felipe González a la revista «Vorwaerts» no se ajustan íntegramente a sus manifestaciones, según fuentes del Partido Socialista Obrero Español.

En ellas, el primer secretario del «PSOE» señala, entre otras cosas, que no es posible en España una ruptura democrática unilateral y que es necesario llegar a un acuerdo con las fuerzas reformistas.

FELIPE GONZALEZ

Las fuentes del «PSOE» consultadas por «Cifra» han manifestado que conocen las declaraciones de Felipe González y que lo publicado por «Vorwaerts» no es reflejo exacto de lo que realmente dijo.

FRAGA IRIBARNE CENO CON FELIPE GONZALEZ

Según se ha informado a Europa Press en círculos políticos, el ministro de la Gobernación y vicepresidente para Asuntos del Interior, don Manuel Fraga Iribarne, se entrevistó con el secretario general del PSOE, don Felipe González, en una cena que se celebró hace unos quince días, según informa Europa Press.

El encuentro tuvo lugar en un chalet de la madrileña colonia de El Viso, propiedad de una persona que se avino a que dispusieran de su domicilio ambos políticos.

Por parte del Ministerio de la Gobernación asistieron a la cena el director general de Política Interior y el jefe del gabinete técnico del ministro. El señor González estuvo acompañado por otros representantes del PSOE, entre los que se encontraba el secretario general de la UGT, don Nicolás Redondo.

Los mismos círculos han informado de que la cena transcurrió con toda normalidad, dentro de un ambiente de serenidad y distensión entre ambos políticos.—Europa Press.

extranjero

Felipe González, en Méjico

«Los españoles no identifican libertades democráticas con república ni monarquía con dictadura»

MEJICO, 21. (Efe.)—«La Monarquía española no debe ser forzosamente incompatible con las libertades democráticas», declaró el secretario general del PSOE, Felipe González, en una rueda de prensa en el club de corresponsales extranjeros de la capital mejicana.

«Pero ese no es problema del PSOE—añadió—, es problema de la Monarquía. Nosotros no representamos una institución, sino una aspiración transformadora de la sociedad. Si el Rey es capaz de adaptarse y asimilar ese proceso histórico, la Monarquía sobrevivirá».

Felipe González se encuentra en Méjico invitado por el presidente Echevarria, con quien ha mantenido una entrevista. Mañana, sábado, viajará a Caracas, donde participará en la reunión de solidaridad y cooperación internacional, que reúne a partidos socialistas de Europa y América.

El secretario general del PSOE insistió en que aunque se «sentía» republicano, y el PSOE «en su conjunto es republicano», reconoció que aún hoy día «el pueblo español no identifica libertades democráticas con República» y «por contraposición los españoles tampoco han hecho la asimilación de la Monarquía con la Dictadura».

ASAMBLEA PROVINCIAL DEL P.S.O.E.

El jueves, día 27, celebró en nuestra ciudad una asamblea la Federación Provincial del P. S. O. E.

Los trabajos de la reunión se centraron fundamentalmente en el proyecto sobre la reunificación del PSOE y el Sector Histórico del mismo, aprobándose, tras un largo debate, el proyecto presentado; informe del Comité Provincial sobre la constitución y Coordinación Democrática de Andalucía y petición al Comité Provincial del Partido, que se dirija al Comité Regional con objeto de celebrar, a la mayor brevedad posible, una asamblea regional del PSOE, para tratar de la coordinación de todos los socialistas de la región, así como también para analizar la grave situación económica, política y social que atraviesa Andalucía.

Por otra parte, la Comisión Ejecutiva de dicho partido, ante las confusas noticias aparecidas en la prensa sobre una supuetas declaraciones de Felipe González al semanario alemán «Vorwaerts», aclara que el corresponsal de la mencionada revista preguntó a Felipe Gonález si era posible la «ruptura **violenta**», unilateral en España, habiéndole contestado el primero secretario del PSOE que dicha alternativa era imposible en la actualidad. Son totalmente falsas, por tanto, las declaraciones que se atribuyen a Felipe González sobre la imposibilidad de la «ruptura democrática».

AL MARGEN DE LA TOLERANCIA

Todos estos movimientos unificadores, que habrán de pasar por el catalizador gubernamental de la ley electoral, todavía sin elaborar y que, según distintas fuentes oficiosas, llevará consigo algunas sorpresas, podrían estar funcionando al margen de la tolerancia dentro de muy pocos días. La semana parlamentaria que se iniciará tras el regreso del Rey de los EEUU, puede ser decisiva. Antes de ello, puede que se confirme la fecha de referéndum, que algunos medios han adelantado para el 15 de octubre.

FELIPE Y LA RUPTURA

Sin embargo, Felipe González ha negado esta mañana, en Palma de Mallorca, la eficacia del referéndum, «que no deja conformes ni a las propias fuerzas del régimen». El líder socialista no ha hecho declaraciones en Madrid, a su vuelta de Caracas, para decir después en las islas que «la ruptura no sólo la considera necesaria, sino inevitable», saliendo al paso de una errónea interpretación de sus declaraciones, que aseguraban que estaba en contra de la ruptura. Felipe González, que, como muchos observadores, aseguran no se negará a acogerse a la Ley de Asociaciones y la Ley Electoral, se ha referido al primero de los proyectos asegurando que solamente se acogería a la Ley de Asociaciones si se aceptan, sin exclusión, todos los postulados de su partido. Felipe González, optimista, esperanzado y enigmático, no ha querido concretar acerca de sus relaciones con Fraga, de las que no hablará —ha dicho— hasta que su partido no decida sus relaciones con el Gobierno.

AMALIA SANCHEZ SAMPEDRO

Socialistas en Barajas

«Todos los partidos han aceptado un nuevo orden económico internacional» (González)

● *«ESPAÑA TENDRA PARA OCTUBRE UN SOLO PSOE»*

MADRID, 28. (Logos.)—«El PSOE se encuentra en situación óptima para servir de puente entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, por su idioma y por la situación económica española, a caballo entre la de unos y de otros», ha declarado Felipe González, primer secretario del PSOE, que llegó a Barajas, a primeras horas de la mañana de hoy, procedente de Méjico. Acompaña a Felipe González el secretario general del Partido Socialista Portugués, Mario Soares, que también ha asistido a la cumbre socialista de Caracas y a las reuniones que han continuado en las mismas. El señor Soares continuó, horas más tarde, viaje a Lisboa.

Ambos líderes socialistas señalaron la importancia de la conferencia de la capital venezolana. «Ha sido un intento de unión entre Europa y Latinoamérica. Todos los partidos han aceptado un nuevo orden económico internacional», dijo Felipe González.

«Es positiva la visita de Fraga para el estrechamiento de las relaciones entre España y Venezuela», afirmó el secretario del PSOE, que habló del próximo viaje a aquel país del ministro Areilza.

LA REUNIFICACION

Por último, sobre la reunificación del PSOE, que él representa con el PSOE histórico, Felipe González fue terminante: «En octubre, España tendrá posiblemente un solo Partido Socialista Obrero Español».

Soares, por su parte, no quiso pronunciarse sobre los problemas que separan a los grupos socialistas españoles, ni sobre el supuesto veto de Felipe González a la asistencia a la cumbre de Caracas del Partido Socialista Popular, de Tierno Galván, que estuvo, finalmente, representado en la capital de Venezuela por Raúl Morodo. «Son problemas entre ellos. Yo no me puedo injerir en estos asuntos», declaró el señor Soares.

Finalmente, Soares reiteró su confianza en que el Partido Socialista portugués puede formar Gobierno, respaldado por el porcentaje de votos obtenidos en las elecciones portuguesas de abril.

el Correo de Andalucía **nacional** Pág. 5

Felipe González, contra los «intolerables condicionamientos del poder»

★ *Le prohiben celebrar un acto al aire libre, autorizándolo en un cine de 1.000 localidades*

OVIEDO, 29. (Europa Press.)—El secretario general del PSOE, don Felipe González, celebró una rueda de prensa en la localidad minera de Barredos. «He llegado a Asturias —dijo— con el propósito de hacer un acto público. Hasta ayer, los propios compañeros no han conocido la última fase de las limitaciones que se imponen desde el poder, limitaciones que consideramos intolerables».

Agregó que no le parecía oportuno que el PSOE se viera obligado a limitar a mil el número de participantes en una convocatoria, tal como se desprende de la necesidad de celebrar dicho acto público en un cine de Gijón. El PSOE pretendía celebrar dicho acto en el palacio de los deportes gijonés primero y en un merendero, al aire libre, después, a lo que se negó el Gobierno Civil, quien sí permitió celebrarlo en el cine «Arango», con capacidad para mil personas.

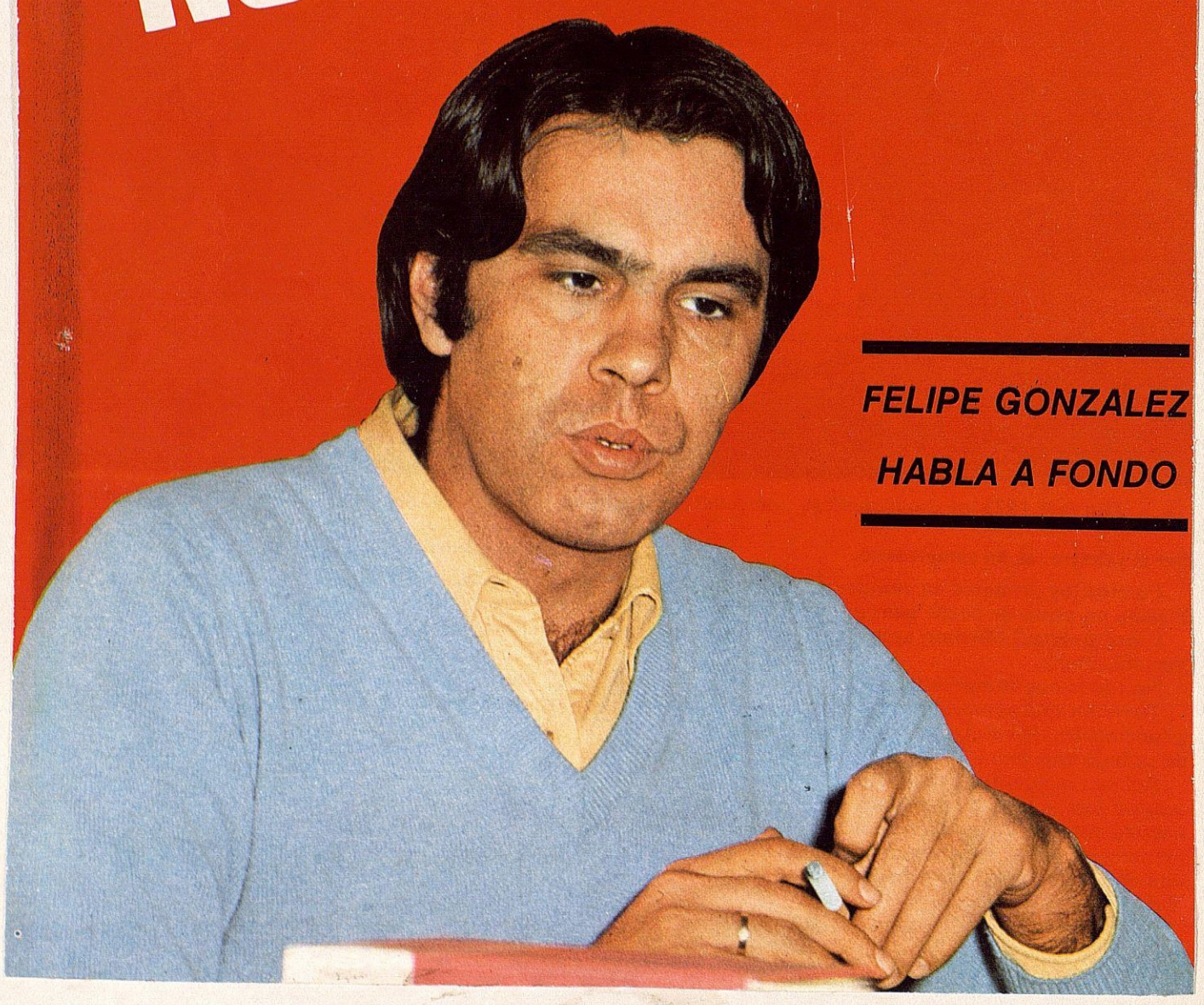
Felipe González explicó la reunión mantenida en Mallorca el pasado viernes con unas 2.800 personas, en un teatro. «Este tipo de libertad de condicionamientos que ponen de relieve la debilidad de los órganos del poder —dijo refiriéndose al suspendido acto público en Gijón— es lo que nos da cada vez más confianza en el carácter inevitable de una ruptura democrática protagonizada por la presión popular y acompañada de la necesaria flexibilidad para impedir caer en las provocaciones de la extrema derecha».

La oposición ha decidido presentar un frente unido para que el **establishment** se vea obligado a negociar. Felipe González, Ruiz-Giménez, Carrillo y Tierno Galván son algunos de los abanderados de este proceso de unión. (Fotos: De Pablos y Cerecedo.)

Fundación
Felipe González

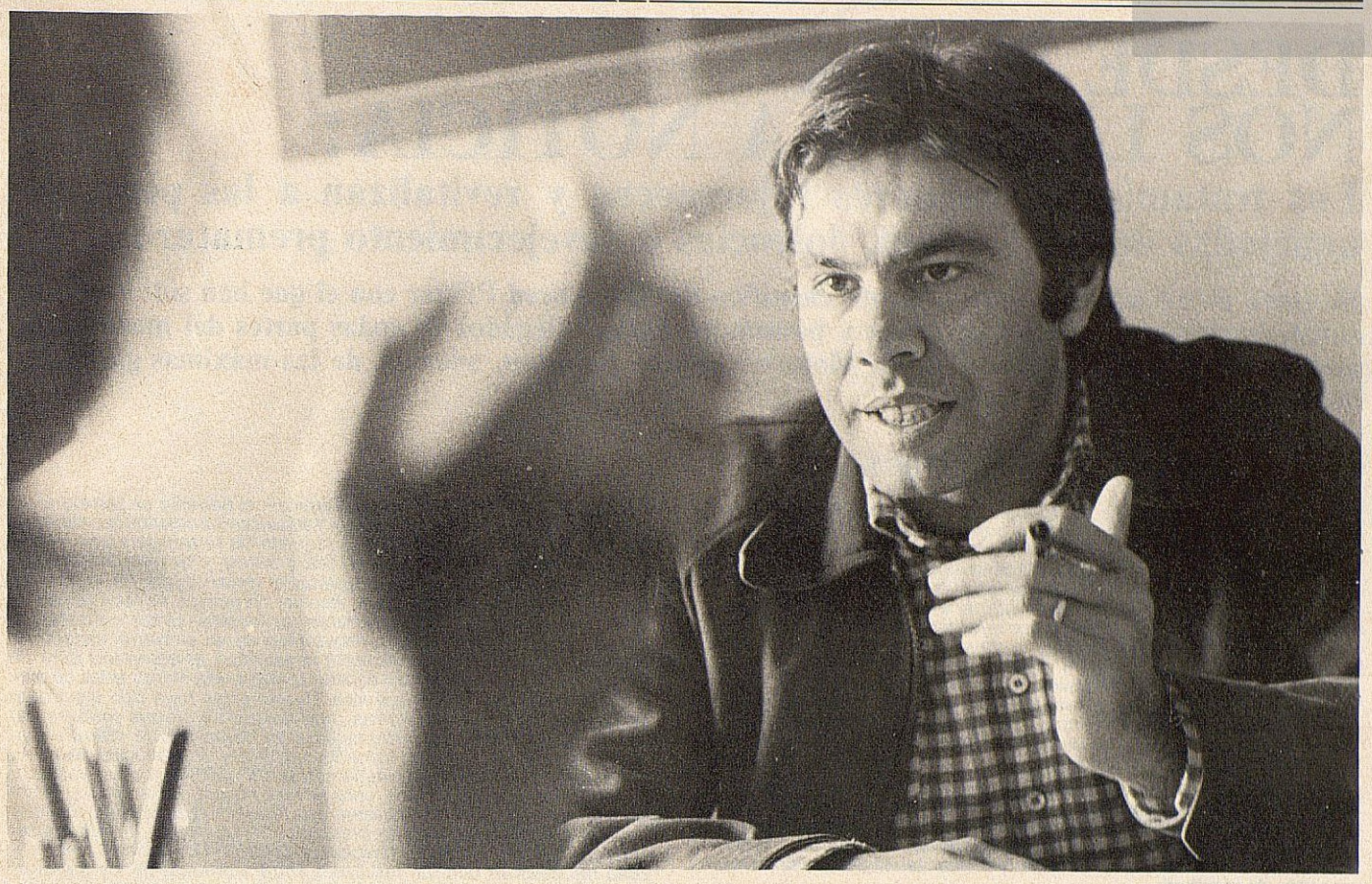
SIN LIBERTAD

NO HAY PACTO



FELIPE GONZALEZ

HABLA A FONDO



FELIPE GONZALEZ

Las libertades no se pactan

Lo digo sinceramente: dos horas de conversación abierta, sin barreras, me han hecho llegar a una conclusión: Felipe González es hombre de presente y de futuro. Diría también que reúne cualidades de auténtico líder, de dirigente de organización y de captador de masas. Y esto es algo que parece molestar a unos cuantos, dentro y fuera de su Partido; en la *posición* y en la Oposición.

Sevillano, 34 años, de la generación de muchos políticos que seguramente tendremos que ir descubriendo, porque están ahí. No es teórico ni retórico. Ve, vive y transmite realidad. Tiene sonrisa de niño y un tanto excesivamente limpia la mirada. Es alto, dentro de la media nacional, con ciertos aires de dureza. Es también sincero, cerebral y notablemente desapasionado.

Me ha recibido en un despacho absolutamente basto. La tapicería de sillas y sillones es de antiestético plástico. Una mesa funcional de madera. Sobre ella, una pluma, una cajetilla de tabaco negro, un cenicero espantoso de color rojo. Y papeles. Felipe González tiene un folio delante, en el que escribe, anota, subraya, a lo largo de la entrevista. Fuera de su despacho, en la oficina, todo es actividad y agitación: teléfonos que suenan, gente que entra y que sale... Una advertencia: contra lo que muchos insinúan entre sonrisas a veces maledicentes este hombre no es guapo, ni tiene maneras de *play-boy* ni nada parecido. A veces parece hasta excesivamente serio. Y, además, sabe que hay muchos lobos alrededor como para que se le olvide cuidar la imagen.

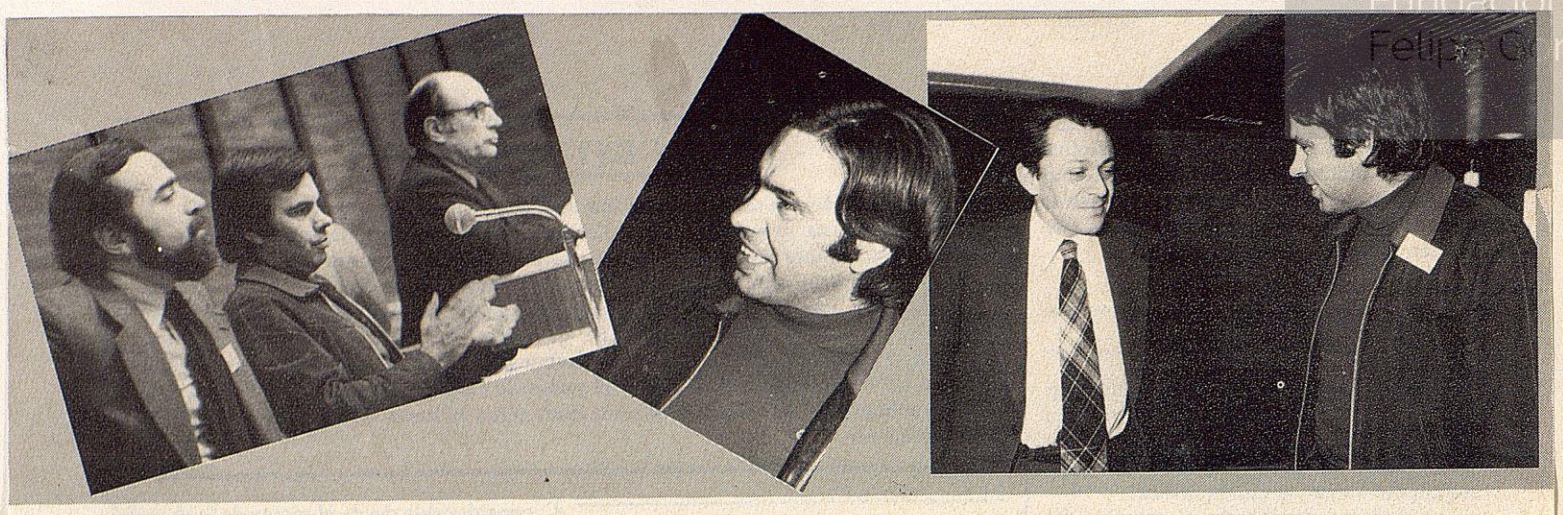
—Hagamos historia ¿cómo has llegado al socialismo?

—Hay una primera cuestión: me cuesta mucho hablar, tal vez por hábito, de temas personales. Segunda cuestión: por razones de edad tenemos poca historia; y tercera cuestión: es poco conocida la historia porque es lógico que en un sistema autocrático, cuando se está en contra de él, se desconozca la labor que realiza una persona en la otra parte del sistema o detrás del muro del sistema autocrático. Si partimos de estas premisas, hay dos maneras clásicas en el país de haber llegado al socialismo. Una es el procedimiento hereditario, es decir una cuestión de familia; así ocurre en zonas del país como Asturias, como el País Vasco... Este no es mi caso, ya que mi padre era un hombre «azanista». Creo que hay condicionamientos, y éste es el segundo procedimiento, de carácter sociológico, y una decantación, también ideológica, a partir del estudio, de la investigación. Los condiconamientos de carácter sociológico probablemente provengan en mi caso de haber vivido durante veinte años en una barrio muy típico de Sevilla, que es el de Bellavista.

Un barrio muy próximo al canal del bajo Guadalquivir, que en Sevilla es conocido como el Canal de los Presos. Allí había una colonia de presos políticos, a partir del año 40, que redimían penas por trabajos forzados. En el momento que abandonaban la colonia por cumplimiento de la pena, se instalaban en sus proximidades. Es decir, que había un gran impacto psicológico y, por consiguiente, político en el barrio por el asentamiento de estos hombres que no podían volver a sus pueblos, ya que allí normalmente se encontraban con un rechazo social.

Creo que todo esto, que le dio una configuración y un clima político especial, condicionó mi proceso. Vivir en este medio y haber hecho un esfuerzo de decantación ideológica a partir de estudios en la Universidad, de los diferentes problemas, de las diferentes tesis en movimiento, me inclino hacia el socialismo. Sobre todo por el respeto dentro del par-

Fundación Felipe González



1.—Entre Manuel Alegre (PS Portugués) y François Mitterand.
3.—Bon Michel Rocard.
4.—5.—6.—Viajes al extranjero o/y mítines en el país. Actividades que no cesan.

ternativa válida para este país, interesa a ambos por igual. En definitiva pienso que hay bastantes cosas en común.

—¿Por qué no un solo programa conjunto, con todas las ramas y tendencias socialistas unidas?

—No es la pregunta que se debería hacer al PSOE, que es anterior al señor Tierno Galván. Pero digamos que hay grandes deseos de unificación. En unos casos más sinceros, en otros menos. Por nuestra parte, el proyecto es enormemente simple. Creemos que hay una columna vertebral para articular el socialismo, que es el PSOE, sin ningún reverencialismo especial por las siglas, porque consideramos que es un instrumento al servicio de la clase obrera trabajadora, al servicio del pueblo. Ese instrumento esta ahí y todo el que se sienta socialista en este país debe respetar esa columna vertebral. No lo digo por ningún chauvinismo de partido. El problema de la unidad de los socialistas es fácil. No hay más que conectar por la base la infraestructura que existe en los diferentes grupos socialistas para que discutan si hay diferencias de proyecto político, de ideológica, digamos de alternativa. Si esas diferencias no existen y se permite un diálogo en la base y en la dirección que respeta las reglas del juego democrático, la articulación es muy fácil. Después, la mayoría va a elegir a quién dirige y qué opción política se ofrece.

¿SECRETARIO DE REBOTE?

Felipe González ha tenido una carrera brillante. Digamoslo de esta forma: dicen que ha llegado a ser el secretario del PSOE de rebote. Pero de rebote no se mantiene nadie. Tiene que disponer de fuerza, trascendencia e importancia, para mantenerse. El ha sido una sorpresa dentro y fuera del partido. Arraiga entre su gente poco a poco, y también en los de fuera: en todos esos dirigentes socialistas del mundo entero con los que dialoga.

—Si no me equivoco, en el PSOE hay problemas de liderazgo.

—Yo diría que hay problemas personalistas, no de liderazgo. Porque en los partidos socialistas bien entendidos, los líderes los nombra o designa la base, los militantes. Se nos ha dicho que ese es un planteamiento un tanto «naif» porque la base va a ser seis meses después de la ruptura democrática tal vez diez veces más grandes. Pero para nosotros la base no es una cuestión de cantidad, sino de calidad. El hombre que milita en una organización tiene derecho a decidir en ella, tanto si los militantes son diez o diez mil. Por tanto las reglas del juego democrático no son un problema de cantidad, si no de calidad, de ser o no una organización política.

—Si, pero tú eres un hombre con proyección popular, lo cual te hace un personaje molesto, fuera y dentro de la oposición y de tu partido. En cierta forma has personalizado el socialismo, tienes un problema de popularidad... ¿Cuál es tu papel en el PSOE?

—Creo que el partido y las personas que lo representan en un momento determinado se miden por la capacidad que tienen de granjearse ciertas enemistades o como se las quiera calificar. Dentro del partido hay diferentes orientaciones, y por eso es democrático, y hay personas que con absoluta nobleza tienen deseos de representar lo que ellos creen que es el socialismo. Me parece absolutamente normal.

EL PROGRAMA

—Programa y objetivos inmediatos del PSOE.

—Es una pregunta muy amplia y difícil de responder. Hay un objetivo inmediato que es el restablecimiento de la democracia. Lo cual lleva a otra cuestión: ¿qué es democracia?, y también, ¿por qué metodos? El programa inmediato es reconquistar las libertades para operar desde plataformas que sean de convivencia normal y no anormal, como las que existen dentro de la autocracia.

Ahí no se queda el programa del partido, pero tampoco vamos a caer en la trampa de decir que quiere eso para llegar a una situación que no es eso, sino distinto, despreciando la situación anterior. Hablar despectivamente de democracia formal, calificándola de europea, burguesa, como oímos algunas veces, es enormemente peligroso. Cuando alguien habla de eso hay que empezar a tocar madera. La democracia es la democracia.

La democracia política no es, ciertamente, toda la democracia para un socialista; puede que lo sea para un hombre de la derecha liberal, o para un demócrata-cristiano. Para nosotros, ejercer el derecho al voto para elegir un diputado en el Parlamento no es toda la democracia, aunque sea un factor indispensable para ella. Aspiramos a que los ciudadanos ejerciten la democracia en el puesto de trabajo, en el barrio, en el municipio, y en el Estado. La democracia que despectivamente se llama formal es una conquista de los ciudadanos, sobre todo de la clase trabajadora, de la que no se puede prescindir. Si se prescindiese se estaría apuntando a una ideología que preconiza un sistema de libertades para pasar a un sistema de carácter distinto con connotaciones totalitarias. Es decir, nosotros defenderemos la democracia cuando la hayamos conseguido.

REFORMA AGRARIA

—¿Qué tiene que decir el PSOE a los españoles?

—Cuando se puedan utilizar los medios de comunicación de masas, darán una dimensión absolutamente distinta a la vida política del país. El PSOE tiene que decir, por ejemplo, que el país necesita lo que ya es una reivindicación casi ancestral: una reforma agraria, y que ésta ha de plantearse sobre unos términos que no son los de hace 50 años. Un 22% de la población es agraria y sólo un 10% de los trabajadores por cuenta ajena están en el campo. La población agraria ha envejecido hasta tener más de 50 años de edad media. El planteamiento debe de ser racional, adecuándolo a 1976. Técnico, no tecnócrata. Crear empresas públicas que destaquen lo que debe ser una explotación agraria e incitar a la explotación a los propietarios de la tierra. Desde luego, hay que expropiar a los que no la exploten. No se trata de que cada uno tenga su trozo de tierra para que la explote con su yunta y arado, sino de introducir la tecnología para que el hombre

Fundación Felipe González

que vive en el campo sea capaz de incorporarse a la sociedad moderna sin grandes diferencias con el hombre de la ciudad, y evitar su fuga a ésta. Se trata de que el país pase de la nacionalización de las pérdidas y de la privatización de las ganancias a una socialización racional de unos medios de producción que son vitales para su vida. Por otra parte orientar el crédito por el procedimiento del control, de nacionalización, o de lo que se quiera, pero que esté al servicio de la comunidad y no de tres o cuatro grupos financieros.

PACTO CON LOS REFORMISTAS

—Hay un Gobierno en el Poder que habla de «reformismo». Por ahora es el que tiene las riendas. ¿Habéis pactado, o pactaríais con los reformistas?

—El tema hay que tratarlo con enorme rigor. Nosotros no pactamos las libertades. Exigimos las libertades y la democracia. La situación del país es paradójica: hace cuatro años hablar de democracia era casi delictivo. Uno sigue siendo un delincuente político. Tengo un proceso pendiente, estoy en libertad provisional, tengo ocho años de petición fiscal... De cuando en cuando, vale la pena recordarlo. Entonces, si partimos de la base de que las libertades no se pactan, no estamos dispuestos a ningún tipo de compromiso que excluye a nadie del juego político, a ningún compromiso que no lleve a la democrácia. Hace cuatro años, repito, hablar de democracia era casi pecado; en la actualidad hablar de auténtica democracia al Poder también lo es.

Parece, sin embargo, que todo el mundo quiere la democracia. La discusión consiste, por tanto, en el método para llegar a ella, el más racional y menos traumático.

Hay un proyecto político, el reformista y otro, el de la ruptura. Lo que habría que discutir es si la meta es la misma, y en la hipótesis de que lo sea, cuál es el procedimiento que va a tener menos coste. Como premisa habría que decir que el reformismo no ba reformando nada, que hay una estructura sociopolítica distinta, pero que no hay ninguna transformación institucional.

EL REFERENDUM

Te ahorro una pregunta. Habrá un referéndum. Ese es un acto concreto de reformismo del ejercicio del poder. Podría ser racional un referéndum; conducir a la democracia, pero ¿en qué condiciones? Y aquí empieza la discusión del método. Condiciones previas: que haya partidos políticos, sin exclusiones; que estos partidos tengan derecho a expresarse públicamente, utilizando esos medios de expresión de todos los españoles, aunque haya quien se crea que siguen perteneciendo a un grupo determinado. Esto, unido al resto de las libertades. Si esas condiciones previas no se dan no se dará otra como es la de controlar el censo electoral y comprobar los resultados de la consulta. Todo eso son pasos que dan credibilidad a cualquier tipo de consulta popular, sea la que sea. Si no se dan estos pasos previos, la obligación de quienes están en la oposición consiste en explicar eso, en la medida de sus fuerzas, al pueblo, y denunciar que no hay garantías en los resultados.

Por encima o al margen de lo que haya dicho el Presidente, todo esto es absolutamente inatacable desde el punto de vista del que quiere caminar hacia la democrácia. Los reformistas dicen que las Leyes Fundamentales son transformables desde esas mismas Leyes, y nosotros decimos que hay que ir a la apertura de un proceso constituyente nuevo para elaborar una Constitución que permita el juego democrático ordenado entre los españoles.

Lo cual no quiere decir partir de cero. El país puede, debe y tiene el derecho de seguir funcionando. Pero las reglas del juego se deben establecer desde la voluntad soberana del pueblo. Eso significa abrir un proceso constituyente. Pero claro, esa es nuestra interpretación de lo que quiere el pueblo; la interpretación desde el poder es por el contrario que el pueblo quiere reformismo.

Y no hay más que consultar al pueblo sobre eso. Es muy fácil. Con estas condiciones previas, el contenido del referéndum debería de ser: ¿quieren ustedes una asamblea que decida desde la base hasta la cúspide como se organiza la vida política del país? ¿Quieren ustedes que se reforme tal cosa, tal otra, para ir acercándonos a la democracia a partir de lo que existió?

Estas preguntas deben llevar a la posibilidad de diálogo entre el sector que quiere el reformismo y el que quiere la ruptura.

—Si se llega al referéndum sin dar opción a los partidos políticos, para vosotros, ¿tendrá valor ese referéndum?

—Desde el punto de vista de la credibilidad democrática, ninguno. Sin embargo el camino de la democracia es irreversible en este país. Se llegará a la democracia, sea cual sea la actitud del poder político.

El gran problema que se plantea es hasta qué punto se está deteriodando la vida política de este país, porque no se acierta con el método más eficaz, que ha de ser el concentrar más el esfuerzo de todos los españoles. Este me parece el gran dilema que estamos viviendo. Nosotros estaremos obligados a recomendar abstención o voto en blanco. Independientemente de los resultados, porque después no vamos a controlar el censo. Puede que haya una población donde voten el ciento cinco por ciento «sí» a lo que quiere el poder. Pero nosotros estamos, desde luego, obligados a recomendar la abstención, porque no hemos de ninguna manera participación.

LA MUJER Y LA FAMILIA

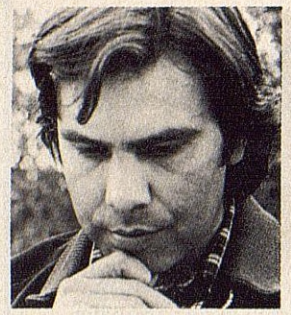
Vuelta a cambiar de tercio. ¿Cuál es el papel de la mujer en el PSOE? ¿Cómo la ves tú en la sociedad actual?

—Esta es una sociedad, como las del entorno, bastante falócrata. Hay un dominio considerable en el campo político del hombre, pero me resisto a creer que el procedimiento para resolverlo sea feminista. Es decir, crear en el mundo de la mujer estructuras separadas que la permitan desarrollarse. El feminismo no conduce a la creación del papel que la mujer tendría que ocupar en la vida política. Es un problema con siglos de historia detrás, y es difícil ofrecer una alternativa. Son responsables del problema tanto el hombre como la mujer. Mientras el hombre no abandone su actitud falócrata y deje de relegar a la mujer por un concepto machista, de la acción o del protagonismo en la transformación de la socie-

Fundación Felipe González

LOS «CABEZAS DE HUEVO»

Se recordará la denominación con que el pueblo americano gustaba designar al equipo pensante de Kennedy, sus cerebros, aquel grupo de "liberales" que teorizó y practicó la política de la "nueva frontera". Les llamaban afectuosamente "cabezas de huevo". Pues bien, aquí están los "cabezas de huevo" del socialismo español. Desde nuestra posición de independencia y nuestra particular perspectiva les ofrecemos esta información sin el ánimo, quede bien claro, de hacer una selección rigurosa y exhaustiva que exigiría otros métodos. El nuestro es puramente informativo y de ningún modo trata de establecer una escala de valoración. Repetimos: quede bien claro.



González.

Múgica.

Morodo.

Zayas.

Carmen García.

FELIPE GONZALEZ MARQUEZ

Sevillano, treinta y cuatro años, abogado. Perteneciente a una familia de pequeños agricultores. Casado y con dos hijos. Es profesor adjunto de la Universidad de Sevilla. Ha sido procesado en varias ocasiones. Proviene de las Juventudes Socialistas. Milita en el Partido Socialista Obrero Español desde hace muchos años. Desde el Congreso de Suresnes es su secretario general. Figura muy prestigiada en el campo internacional.

ENRIQUE MUGICA HERTZOG

Vasco, cuarenta y cuatro años, abogado. De origen social acomodado. Casado, dos hijos. Militó primero en el Partido Comunista de España, del que se excluyó voluntariamente. Varias veces encarcelado por razones políticas. Cumplió en Burgos, durante dos años, su última condena. Hijo de madre judía y de un militante republicano que murió en la guerra civil. Pertenece al Comité Ejecutivo del PSOE y es uno de sus estrategas más influyentes. El, junto con Guerra, son los llamados cerebros "grises" del PSOE.

ALFONSO GUERRA

Sevillano, de treinta y seis años, licenciado en Filosofía y Letras; ingeniero, técnico industrial y librero. Casado, sin hijos. Origen social modesto. Se asegura que en el momento actual es el teórico de más peso del PSOE. Se le atribuye una fría inteligencia. En el nivel teórico, moderadamente radicalizado. Pertenece al Comité Ejecutivo.

LUIS YAÑEZ

Sevillano, médico ginecólogo. Casado y con un hijo. Origen social acomodado. Desde el Congreso de Suresnes es secretario de Relaciones Internacionales del PSOE. Viaja constantemente por Europa y América en representación de su partido. Ha sido procesado varias veces. Pertenece al Comité Ejecutivo.

NICOLAS REDONDO URBIETA

Bilbaíno, de cuarenta y nueve años. Obrero de la Naval. Origen social proletario. Casado y con dos hijos. Varias veces encarcelado por sus actividades políticas. Secretario general de la UGT y miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE. Proviene de las Juventudes Socialistas. Moderadamente radicalizado. Vivió durante un tiempo desterrado en las Hurdes.

EDUARDO LOPEZ ALBIZU

Bilbaíno, de cuarenta y cuatro años. Obrero ajustador. Origen social proletario. Casado, con un hijo. Varias veces encarcelado. Desterrado en las Hurdes. Trabaja en la Naval. Miembro del Comité Ejecutivo del PSOE. Proviene de las Juventudes Socialistas.

AGUSTIN GONZALEZ

Asturiano, de cuarenta y cinco años. Minero. Origen social proletario. Estuvo encarcelado varias veces por sus actividades políticas y residió fuera de España como emigrado político durante un tiempo. Pertenece al Comité Ejecutivo del PSOE. Padece silicosis y vive actualmente en Gijón.

JUAN IGLESIAS

Bilbaíno, nacido en 1915. Casado y con un hijo. Empleado de oficina. Origen social modesto. Condenado a muerte al terminar la guerra civil, estuvo encarcelado en Vitoria durante ocho años. Procesado, en rebeldía, en tres ocasiones. Perdió un brazo a

Tierno.

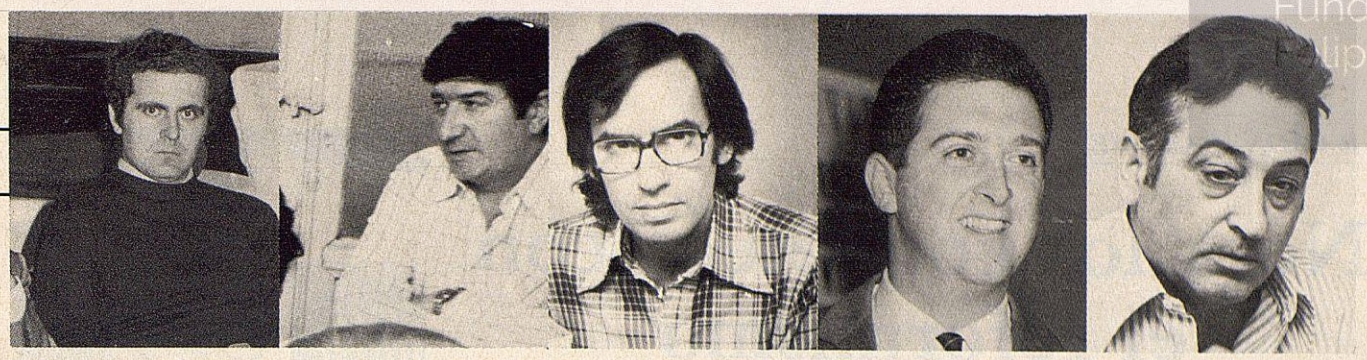
Vidal.

Albiñana.

Pino.

Castellano.

Fundación Felipe González



Yáñez Albizu Guerra R. Marcos Redondo

huir de la cárcel. Miembro del Comité Ejecutivo del PSOE.

JOSE MARIA BENEGAS

Nacido en Caracas en 1948, hijo de refugiados políticos españoles. Abogado. Casado. De origen social acomodado. Figuró entre los detenidos en la calle del Segre, 74. Pertenece al Comité Ejecutivo del PSOE.

CARMEN GARCIA BLOISE

Madrileña, de treinta y nueve años. Casada. Contable. Origen social proletario. Trabajó políticamente en el exilio desde 1957. Proviene de las Juventudes Socialistas. Miembro del Comité Nacional del PSOE. Se distingue por su intenso activismo.

PABLO CASTELLANO

Madrileño, de treinta y tres años. Abogado. Origen social acomodado. Casado. Ha desempeñado numerosos cargos en la UGT y en el PSOE. Actualmente milita en la base de la central sindical citada y en el partido. Activista intenso.

FRANCISCO BUSTELO

Gallego, de cuarenta y tres años. Procede de la organización ASU. Es catedrático excedente de Historia Económica de la Universidad de Santiago. Ha estado detenido varias veces por sus actividades políticas. De origen social acomodado. Ha desempeñado diversos cargos en el PSOE y actualmente figura en la base del partido por haber dimitido recientemente del Comité Ejecutivo, tiene prestigio como teórico.

MIGUEL ANGEL PINO MENCHEN

Sevillano, nacido en 1948. Abogado laborista. De origen modesto. De gran movilidad en el campo político socialista. Pertenece al Comité Nacional del PSOE y es secretario general de las Juventudes Socialistas.

ALEJANDRO ROJAS MARCOS

Sevillano, nacido en 1940. Origen social acomodado. Fundador de Alianza Socialista de Andalucía (ASA) y miembro de la Junta Democrática mientras existió. Por decisión acordada por su organización se presentó como candidato a concejal. Elegido para este cargo, presentó su dimisión al encontrar bloqueadas sus propuestas. Es uno de los tres miembros del secretariado general de ASA.

JOSE VIDAL BENEYTO

Valenciano de Carcagente, nacido en 1929. Origen social acomodado. Estudia en diversas Universidades españolas Derecho, Filosofía y Ciencias Políticas. Luego, en la Sorbona, en Cambridge y en Heidelberg. Doctor en Filosofía en París y de Derecho en Madrid. Profesa sucesivamente en Madrid, París y varias universidades norteamericanas. Uno de los introductores de la Sociología, a través de CEISA y de la ESCUELA CRITICA que anima y dirige. Socialista desde muy temprano, no pertenece a ningún partido. Contribuye en los años setenta a la creación de Alianza Socialista de Castilla. Promotor efectivo de la famosa reunión de Munich. Es autor de numerosas publicaciones. Tendencia socialista radical.

CARLOS ZAYAS

Madrileño, de cuarenta y dos años. Abogado y columnista. Origen social acomodado. De familia significada en el franquismo. Fundador de la Agrupación Socialista Universitaria en 1956. Colabora con Enrique Tierno de 1965 a 1972. Desde esta última fecha pertenece al PSOE. Encarcelado varias veces por sus actividades políticas, en una ocasión durante dos años.

ENRIQUE TIERNO GALVAN

Madrileño, de cincuenta y ocho años. Origen social: el campesinado soriano. Doctor en Derecho y Filosofía y Letras. Catedrático de Derecho Político en Murcia y Salamanca. Expulsado de la Universidad en 1965 por participar en una manifestación. Fundador del Partido Socialista del Interior, actualmente Partido Socialista Popular, que preside. Casado y con un hijo Autor de numerosísimas publicaciones científicas y de teoría política. Se define sencillamente como socialista. Se sitúa a la izquierda del PSOE. Ha pertenecido a la Junta Democrática mientras existió. Defiende un socialismo humanista. Figura prestigiosa en el campo internacional.

LUIS GOMEZ LLORENTE

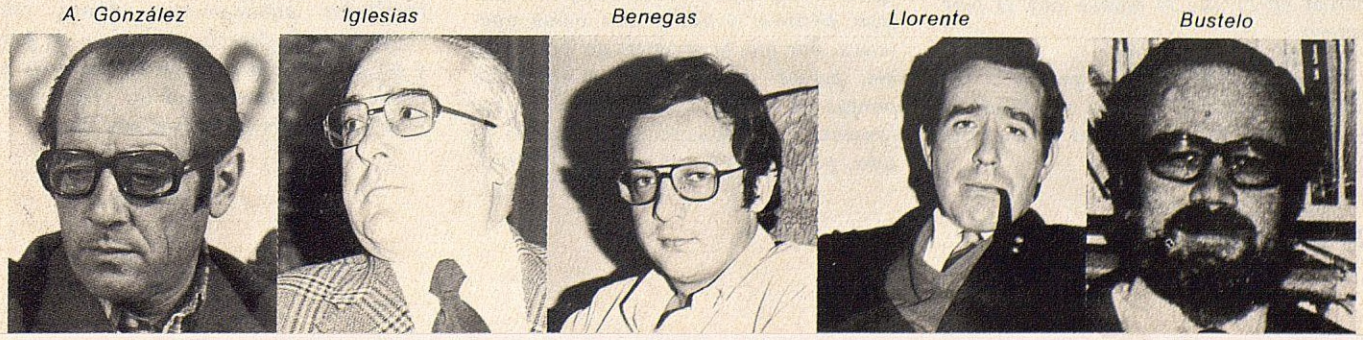
Segoviano, nacido en 1939. Profesor de Filosofía y Letras. Procede de la ASU y es vicepresidente del Colegio Central de Doctores y Licendiados. Ha sufrido prisión por motivos políticos. Pertenece al Comité Ejecutivo del PSOE.

JOSE LUIS ALBIÑANA OLMOS

Valenciano, de treinta y tres años. Casado y con dos hijos. Miembro del Comité Central del PSOE. Convencido valencianista.

RAUL MORODO

Ferrolano, nacido en 1935. Doctor en Derecho por Salamanca. Profesor en Puerto Rico y Chile. Catedrático de la Universidad de Oviedo. Origen social: acomodado. Casado, con varios libros de teoría política. Actualmente desempeña el cargo de secretario general de PSP.



A. González Iglesias Benegas Llorente Bustelo

CARACAS

Joropo socialista

Willy Brandt, y tras él el socialismo alemán, ha sido el gran protagonista de la reunión de Caracas. Casi todos los discursos vertidos en esta "cumbre" contenían una alusión directa o indirecta al líder del SPD. Las intenciones de los alemanes al auspiciar esta reunión eran muy concretas, según ha podido verificar esta revista. La delegación germana, con toda Europa ante los ojos, persigue un acercamiento —sin interferencia de los Estados Unidos— a los países con grandes recursos en materias primas, lo que, de cara a las próximas elecciones, convierte la reunión de Caracas en un acto con fuerte proyección electoral en Alemania.

Los tópicos defendidos por la filosofía socialista han sido refrendados en el comunicado final de Caracas. La justicia social, la libertad y la soberanía internacional fundada en la soberanía de los pueblos ha sido proclamada nuevamente por el socialismo, y con ella, el rechazo a toda discriminación, sea por dictadura de derechas o de izquierdas, de todo imperialismo, o de toda injerencia que afecte a la soberanía de los pueblos (con alusión concreta a las multinacionales). Hubo condena expresa para los regímenes fascistas y totalitarios de América y el deseo —igualmente expreso— de que la democracia pluralista se afirme en España y Portugal (concreción en la que se advierte igualmente la mano de Willy Brandt) aprobando, por unanimidad una resolución presentada por Morodo, apoyando a la oposición española y, en concreto, a Coordinación Democrática.

La pretensión de acercamiento europeo a los grandes propietarios de materias primas —hoy por hoy, en el bloque del Tercer Mundo— fue acotada por el presidente de Venezuela y anfitrión de esta "cumbre", Carlos Andrés Pérez, quien en su "rol" de líder latinoamericano (y con los ojos puestos en las elecciones del 78) denunció la insolidaridad de los más desarrollados con los países del Tercer Mundo. Según muchos de los participantes en estas reuniones, el tono del discurso fue duro e inusual. Después, en rueda de prensa, un portavoz del Partido Acción Democrática (actualmente en el poder en Venezuela) declaró que los representantes de los países aludidos "habían encajado el golpe con deportividad".

El presidente de la Conferencia, el ex presidente de Venezuela Rómulo Betancourt, condenó la intervención cubana en Angola y pidió un aplauso para los representantes de España y Portugal, países a los que se refirió extensamente. Ricardo Balbín, del Partido Radical argentino, en su primera salida del país tras el golpe de Estado manifestó: "En América, o nos entendemos y nos unimos o viviremos en la dependencia. Este congreso puede ser el principio de la unidad de los demócratas de este continente".

Mario Soares, líder del Partido Socialista Portugués, manifestó: "Esta reunión está siendo muy fecunda para los dos continentes (Europa y América). Durante años se ha creído por la propaganda comunista que no era posible el comunismo en libertad, pero en la reunión se ha visto no sólo que la transformación de las estructuras es necesaria de forma profunda, sino que es necesaria". Felipe González (del Partido Socialista Obrero Español) manifestó: "Creo que tardaremos algún tiempo en darnos cuenta de la importancia de la reunión que acabamos de celebrar en Caracas. Se ha abierto un nuevo y provechoso diálogo, provechoso para todos, especialmente para los pueblos de este continente tan castigado por las dictaduras militares, de las que en España sabemos un poco".

El presidente de Méjico, Luis Echeverría, no estaba dispuesto a dejar escapar esta oportunidad para concentrar en la capital azteca a los líderes más destacados de los partidos socialistas europeos —algunos de ellos jefes de Gobierno— y organizó un traslado en gran escala, con parada intermedia en Costa Rica y recibimiento apoteósico en el aeropuerto de Méjico. Los visitantes respondieron uno por uno a la pregunta formulada por un periodista respecto al comportamiento de sus respectivos países con el caso chileno. Con ello, el presidente mejicano consiguió el respaldo de altos dirigentes europeos a su política de boicot a la Junta militar de Chile.

Echeverría mostró especial interés a que se le viera y fotografiara con los líderes socialistas españoles Felipe González y Raúl Morodo y en una ocasión comentó en alta voz: "La próxima foto, en la Puerta del Sol".

FELIPE GONZALEZ CON GONZALEZ BARRIOS, PRESIDENTE DEL SENADO VENEZOLANO

Seis miembros del PSOE, detenidos en Madrid

Madrid 12. Seis miembros del PSOE han sido detenidos a primeras horas de la tarde de hoy cuando salían de un despacho próximo a la plaza de Cuatro Caminos, de esta capital, según informan fuentes próximas a la organización socialista.

Los detenidos —algunos de los cuales portaban carnets del partido— son Ramón Marco Soler, de Vall d'Uxó (Castellón); Marta Llampart Ferrer, de Baleares; Jaume Castell Ferrer, de Valencia, y José de la Cruz Escalona, Francisco Serrano Espinosa y Luciano González, los tres de Málaga.

A las veinte horas de la tarde de hoy, Felipe González, Luis Yáñez y Luis Gómez Llorente acudieron a la Dirección General de Seguridad para interesarse por sus compañeros. El jefe superior de Policía les comunicó —según informamaron— que los detenidos serían puestos en libertad en breve.—Cifra.

Partido Socialista Obrero Español.—"Ningún proyecto del Gobierno se puede tomar en consideración mientras no se den las mínimas garantías democráticas que pasan por el reconocimiento de los partidos políticos sin exclusiones, las libertades de reunión, asociación, expresión y manifestación y la libertad sindical, postura propugnada por la Coordinación Democrática. El Gobierno pretende un programa de reformas, encaminado a secuestrar indefinidamente la libertad de la voluntad popular. Habrá que esperar cómo queda la ley para pronunciarse de manera definitiva sobre el texto."

Mientras Felipe González pronosticaba crisis de Gobierno y disputaba a Raúl Morodo la presencia en la reunión socialista de Caracas, en la calle Amador de los Ríos ciclón Fraga tiene ya en el telar su ley electoral con distritos uninominales a una sola vuelta. El sistema ofrece técnicamente más seguridades que los trucos electoralistas de Romero Robledo, que ganaba siempre las elecciones. Por eso, el vicepresidente del Interior parece alérgico hacia su partido de Reforma Democrática. Los gobenadores civiles pueden dar mucho más juego. El reparto parece ya decidido. De los 300 diputados que integrarán la Cámara Baja, 100 escaños quedan reservados a los franquistas que no han regateado sus votos en los Plenos de Cortes de estos días, 100 más para los fraguistas y el resto a repartir entre los partidos más aplicados.

el Correo de Andalucía VIERNES, 18-VI-1976

Según fuentes del PSOE

FIDEL CASTRO VENDRA A ESPAÑA

● GONZÁLEZ LLEGÓ A LA HABANA

MADRID, 17. (Servicio especial.)--Fuentes próximas al Partido Socialista Obrero Español aseguran que el primer ministro cubano, Fidel Castro, podría visitar España durante la segunda quincena del próximo octubre, pero Fidel Castro no realizaría esa visita como hombre de Estado cubano, sino en calidad de primer secretario del Partido Comunista de Cuba.

Esta información parece directamente relacionada con la visita que el secretario general del PSOE, Felipe González, realiza a Cuba. Los rumores sobre la posibilidad de estas gestiones han circulado por Madrid desde hace una semana, aunque parecían tener un crédito muy poco significante. El viaje de Felipe González a La Habana —a donde llegó esta mañana— y las filtraciones en el PSOE a que hacíamos referencia, parecen confirmar las gestiones para que ese viaje se realice. Una vez en España, Fidel Castro mantendría contactos con las autoridades gubernamentales.

«SERA UN PROCESO IRREVERSIBLE»

Por otra parte, las andanzas de Felipe González le mantienen a diario en las páginas de la prensa y le confirman, pese a sus 34 años, como líder del socialismo español.

Anoche, antes de salir para Cuba, González se entrevistó con Mario Soares, que hacía escala en Barajas en su viaje de Lisboa a Roma.

Tres días antes, González se encontraba en Italia, donde se entrevistaba con personalidades sindicales socialistas. En Turín mantuvo una rueda de prensa, en la que, entre otras cosas, dijo: «La situación política italiana está próxima a una alternativa en la que tendrán un papel determinante las fuerzas progresistas socialistas, y esto es importante no sólo para vuestro país, sino, incluso, para la evolución política española. Nosotros salimos ahora de una dictadura, cuyas fuerzas políticas oponene aún una furte resistencia a la democracia del país. Pero saldremos del régimen fascista y será un proceso irreversible».

D. S.

González en Italia: «...Saldremos del régimen fascista y será un proceso irreversible».

FELIPE GONZALEZ, EN CUBA

MADRID, 16. (Cifra).—El dirigente socialista portugués Mario Soares y el secretario general del PSOE, Felipe González, se entrevistaron esta noche, durante una hora, en el aeropuerto de Barajas.

Mario Soares llegó a Madrid, procedente de Lisboa, en tránsito hacia Roma. Poco después de la entrevista, el señor González tenía previsto salir hacia Cuba, donde permanecerá varios días y mantendrá contactos con el primer ministro cubano, Fidel Castro, y otras personalidades de aquel país.

El PSOE reparte 100.000 octavillas por Madrid

■ *Felipe González se entrevistará con el Rey*

MADRID, 11. (Servicio especial).—El PSOE inicia hoy su campaña propagandística, con el reparto, por las calles de Madrid, de cien mil hojas, anunciadoras de su partido, en las que se puede leer, entre otras cosas: «Por la democracia: PSOE. Unete.»

Asimismo, de fuentes próximas al partido hemos podido saber que el PSOE tiene preparados los carnets para proceder a las inscripciones en cuanto posea el carácter de legal; por otra parte, parece ser que el secretario general, Felipe González, puede ser recibido en fecha próxima por el Rey, que piensa reanudar los contactos con dirigentes de la oposición, interrumpidos por su viaje a América.

Hoy y mañana, reuniones para reunificar al PSOE

Madrid 3. A las diez de la mañana de hoy han comenzado las reuniones del PSOE, en General Margallo, 23, con objeto de tratar de la unificación de los dos sectores en que quedó dividido el partido desde 1972. Las sesiones se prolongarán hasta mañana, y al final de las mismas se facilitará un comunicado a los medios informativos.

A las reuniones asisten los catorce miembros de la comisión ejecutiva del partido y otros veintiocho del comité nacional, entre los que se incluyen representantes de las organizaciones que se han venido manteniendo en el exilio. La presidencia corre a cargo de don Alfonso Fernández.

El sector histórico del PSOE, cuyo secretario general es Víctor Salazar, ha propuesto una fórmula de reunificación que ha sido aceptada por el sector que preside Felipe González. Los términos de esta fórmula serán concretados en las sesiones de hoy y mañana, y se refieren a:

1. Celebración de un congreso para oficializar la reunificación.
2. Discusión y aprobación de lo que debe ser posición política del partido.
3. Elección de una nueva comisión ejecutiva.—Europa Press.

Felipe González se entrevistó con Fidel Castro

LA HABANA, 19. (Efe).—El secretario general del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González, se entrevistó ayer con el primer ministro cubano, Fidel Castro, según se ha anunciado hoy oficialmente.

El anuncio no especifica el tema de las conversaciones.

Felipe González llegó a La Habana el jueves, invitado por el Partido Comunista Cubano.

FELIPE GONZÁLEZ SE DISFRAZARÍA DE LAGARTERANA

PALMA DE MALLORCA, 18. (Resumen de Cifra).—«Me disfrazaría de lagarterana para que la Federación de Partidos Socialistas (FPS) se uniera al Partido Socialista Obrero Español (PSOE)», manifestó Felipe González, secretario general del PSOE, en una entrevista que la revista mallorquina «Cort» publica en su último número.

También afirmó González que «en la FPS hay una diversidad ideológica quizá de mayor grado que en el PSOE, y que en aquélla «hay anticomunistas viscerales, cosa que, en gran medida, está superada en el PSOE.

A B C. MARTES 22 DE JUNIO DE 1976. EDICION DE ANDALUC

LA FEDERACION DE PARTIDOS SOCIALISTAS INSISTE EN LA "RUPTURA DEMOCRATICA"

En las jornadas constituyentes se pronunciaron contra la participación en la ley de asociaciones

Madrid 21. Las jornadas constituyentes de la Federación de Partidos Socialistas (FPS) terminaron ayer con una tajante proclamación en favor de la «ruptura democrática» y un «no» a la participación en la ley de asociaciones recientemente aprobada.

En el acto de clausura se subrayó también el «derecho a la autodeterminación» de todos los pueblos, nacionalidades y regiones de España.

Enrique Barón, dirigente de la Convergencia Socialista de Madrid, destacó en su discurso sobre la ponencia «Alternativa democrática» que es preciso que no exista ninguna ley de partidos, y denunció la «operación reformista» emprendida por el actual Gobierno.

«El movimiento socialista —añadió— no puede ser la coartada del centro, sino que es uno de los protagonistas del movimiento popular». Dijo también que la FPS no está por el catastrofismo, y ofreció negociar todas las fases del proceso que lleven de un modo rápido hacia la democracia total.

En cuanto a la ponencia sobre la «Alternativa democrática», aprobada en las jornadas, se concreta en los siguientes puntos: reconocimiento de todas las libertades democráticas, reconocimiento de todos los partidos políticos, supresión de todas las leyes represivas heredadas del régimen anterior, amnistía total y libre retorno de todos los exiliados, libertad sindical y el paso al control obrero de todo el patrimonio de la Organización Sindical, elecciones libres, y reconocimiento de la personalidad política de las nacionalidades y regiones para que éstas ejerciten el derecho de autodeterminación.

Respecto a las condiciones para negociar esta «alternativa democrática», expuso las siguientes: que la oposición se manifieste unitariamente, negociación apoyada por movilizaciones populares y negociación con un interlocutor a nivel de Estado que «quiera y pueda» negociar.

A la clausura asistieron unas setecientas personas, que interrumpieron repetidamente a los oradores con gritos de «abajo la represión, partidos sin exclusión», «libertad, amnistía, estatuto de autonomía» y gritos en favor de un Estado federal.

Seguidamente hicieron uso de la palabra, en apoyo a las jornadas, representantes de las siguientes organizaciones: Colectivo Feminista de Madrid, Movimiento Democrático de Mujeres, Frente de Liberación de la Mujer, PSOE (histórico), Partido Socialista Popular, Partido Socialista Obrero Español (renovado), Liga Comunista Revolucionario —ETA-VI Asamblea—, Partido Liberal, Organización Revolucionario de Trabajadores, Partido Socialdemócrata, Partido Socialista de Aragón —Convergencia Socialista de Aragón—, Partido Comunista de España, Partido Carlista, Grupo Democrático Independiente, Izquierda Democrática y Eusko Socialista.

Emilio Gastón, del Partido Socialista de Aragón, habló de la ponencia sobre la unidad del socialismo, y dijo que tal unidad sólo puede ser entendida en un proceso desde la base, a partir del protagonismo múltiple de todos los grupos socialistas repartidos por el Estado español.

Nazario Aguado, del Partido del Trabajo de España, se mostró contrario a toda aceptación de la libertad concedida desde el poder, y estimuló a seguir adelante en la lucha de masas.

Armando López Salinas, del Partido Comunista, expresó los deseos de su partido de ver pronto a la FPS en Coordinación Democrática, y criticó la ley de asociaciones políticas como un intento de dividir a la «oposición democrática». «Nosotros —dijo— no podemos entender que ningún partido democrático acepte la repartición de la libertad. Espero que todos digan "no"».

Antonio García Trevijano, del Grupo Democrático Independiente, comenzó haciendo un llamamiento para lograr la amnistía total de todos los detenidos políticos, y en primer lugar la de los militantes vascos y la de Simón Sánchez Montero. Agregó que el enemigo principal no es el reformismo, sino el oportunismo, y que en este momento sólo hay dos partidos: el de la oligocracia y el de la democracia, del que se considera representante.

Asegurando hablar en nombre de Coordinación Democrática, García Trevijano advirtió que los partidos que acepten la ley de asociación política no podrán continuar en este organismo unitario de la oposición.

Joaquín Ruiz-Giménez manifestó en su intervención que si su partido tuviera que elegir entre capitalismo y socialismo no dudaría en inclinarse hacia el socialismo.

Además de las organizaciones y partidos citados expresaron su apoyo y solidaridad con las jornadas representantes de Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores y Unión Sindical Obrera.

DESEO DE INTEGRACION

La Federación Popular Socialista subrayó esta noche su deseo de llegar a una integración con el PSOE y el PSP mediante la articulación de comités permanentes de discusión, según informaron algunos de sus dirigentes en una rueda de prensa.

Esta discusión —opina la FPS— debe llegar a dos niveles: uno estatal y otro de regiones y nacionalidades. No obstante, los representantes de la FPS, cuyas jornadas constituyentes han terminado hoy en Madrid, dijeron estar abiertos a nuevas propuestas de otros grupos socialistas para llegar a un cierto grado de unidad de acción.

Otro aspecto puesto de relieve en la conferencia de prensa fue el de «autodeterminación de las distintas nacionalidades y regiones de España». «Nuestro sentido de la autodeterminación —dijeron— no acaba en ella, sino que supone dejar plena decisión a las distintas nacionalidades y regiones, que podrían llegar incluso a situaciones extremas de independencia respecto al Estado».

Subrayaron, sin embargo, algunos de los representantes de la FPS que no existe ningún espíritu de superioridad en su petición de autodeterminación, y que la solución que defienden es la de un Estado federal.

Respecto a la política internacional, los dirigentes de la FPS propugnan una «neutralización activa», que supondría el alejamiento de cualquiera de los bloques militares existentes a escala mundial.

También rechazaron la ayuda económica que otros partidos reciben de sus correligionarios europeos, y dijeron que esta clase de apoyos sólo sirven para mediatizar los intereses y la política de esas organizaciones socialistas.

Entre los asistentes a esta reunión de prensa figuraban Juan Olmo, del Partido Socialista del País Valenciano; Enrique Barón y Joaquín Arango, de Convergencia Socialista Madrileña; Darío Alvarez, del Partido Socialista Gallego; Eugenio Rollo, secretario de coordinación de la Federación; Alejandro Rojas Marcos, de Alianza Socialista Andaluza, y Emilio Gastón, del Partido Socialista de Aragón. Cifra.

Fundación Felipe González

FELIPE GONZALEZ

«Los reformistas siguen con alergia al voto»

★ *«El referéndum me parece planteado con trampa»*

★ «Los que me dicen que no me fíe de los comunistas sí me han demostrado que no son demócratas»

BARCELONA, 25.—(Europa Press.) Felipe González, secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), ha manifestado, en una entrevista para «La Vanguardia»: «Creo en la democracia. El socialismo es una fuerza política con un gran deseo de proyectarse en un campo de acción muy amplio, y con el deseo de aglutinar ideologías y corrientes democráticas». «La clase de democracia que propugno es la que llaman «burguesa».

Ante el problema del Partido Comunista y sus relaciones con él, Felipe González afirma: «estamos en buenas relaciones, sobre lo que debe ser una alternativa democrática para la sociedad. Hemos llegado a un entendimiento serio. Compromete más al socialismo la vinculación con la derecha que con el Partido Comunista. Los comunistas no me han demostrado que no son demócratas, y, sin embargo, los que me dicen que no me fíe de ellos sí me han demostrado que no lo son. Creo que no hay que caer en la paranoia comunista, cuando tenemos delante la paranoia de la dictadura de derechas».

En el transcurso de la entrevista se abordaron otros temas, como el de la unificación socialista: «inevitablemente, tiene que irse a un solo partido socialista, cuya columna vertebral será el PSOE, porque es el único partido que tiene una articulación en todo el Estado y un arraigo popular que es lo que dá una potencialidad mayor. Pero el fraccionamiento que más me preocupa es el que tiene su origen en el problema de las nacionalidades, y, concretando, sobre todo, al problema catalán. Para nosotros, la discusión sigue siendo cómo se articuló el socialismo al Estado, ¿el socialismo se debe articular como un partido con estructura federal, como una federación de partidos?. ¿Los socialistas catalanes se van a relacionar con el resto del Estado a través de la dirección de un partido con absoluta independencia? Si es así, lo mismo debiera ocurrir en el País Vasco, Andalucía, Galicia, Castilla o Canarias, y creo que eso contradice seria y gravemente los intereses del socialismo. España no es una unidad nacional, sino una pluralidad nacional. Si no hay realmente una uniformidad, sino un planteamiento unitario en todo el Estado, so socialismo será débil».

DE FORMA RAZONABLE

Ante la dificultad de que los socialistas catalanes se integren en el PSOE, Felipe González manifiesta: «si no podemos llegar a una articulación de forma razonable, seguirá subsistiendo y desarrollándose una federación socialista catalana, con más fuerza». «En Cataluña hay un buen número de adeptos, de procedencia andaluza, del PSOE, pero no queremos hacer un partido de los que se sienten marginados de la catalanidad».

En cuanto a la vinculación del partido con la UGT, el secretario general aclara: Todos los militantes del partido tienen la obligación moral de militar en una organización sindical y el partido opta por la UGT, que es un sindicato de inspiración socialista». Por lo que se refiere al proyecto reformista del Gobierno, Felipe Gozález afirma: «Hay que introducir métodos racionales: reconocimiento de libertades básicas para todos, sin limitaciónes de ninguna clase, y un plazo para elecciones generales. El referéndum me parece planteado con trampa. El gran fallo del proyecto reformista del Gobierno es la no inclusión de la alternativa democrática de la oposición. Un referéndum hecho al magen de la oposición incrementa las contradicciones del poder, lo que facilita la marcha democrática. Los que quieren reforma siguen teniendo alergia al voto».

Felipe González

(Partido Socialista Obrero Español)

«La dimisión de Arias la interpretamos como un factor positivo, por cuanto que el señor Arias simbolizaba la continuación de una etapa histórica que el conjunto de los españoles quiere ver superada. En base a este análisis hemos insistido ante otras fuerzas de la oposición en la necesidad de orientar la presión de la opinión pública y de todas las fuerzas políticas democráticas hacia la dimisión de un Gobierno que se viene empeñando en realizar las reformas de espaldas al pueblo, con un estilo que repetidas veces hemos calificado de despótico.

No hemos compartido la opinión de los que defendían que se estaba en la continuidad del franquismo. A nuestro juicio, el franquismo es una etapa histórica definitivamente superada. La política incoherente practicada desde el poder —que viene llamándose reformismo— no puede identificarse ni con la etapa anterior ni con una vida racional que ofrezca una alternativa democrática.

El Partido Socialista es consciente de que la oposición en su conjunto no puede producir un desplazamiento total de las fuerzas que ocupan el aparato del Estado. Por lo cual comparte y defiende la idea de la necesaria negociación con aquellos sectores del poder que estén dispuestos a compartir la responsabilidad histórica de ofrecer una alternativa democrática limpia y honesta que devuelva a todos su soberanía.

La desaparición de Arias podría significar la remoción de un gran obstáculo para la nueva marcha política que se impone en nuestro país. No obstante un error en la confirmación del nuevo equipo o en la designación del presidente, que supusiera un paso atrás en la corresponsabilización de todos los demócratas españoles en la gran tarea de construir nuestro futuro democrático, podría ser de consecuencias funestas.

Sin catastrofismos y tratando de desdramatizar un momento histórico de por sí ya tenso, creemos necesario hacer un llamamiento a toda la oposición democrática y a todos los sectores responsables del poder político que quieran superar sinceramente la crisis política y económica para que entiendan que podría haber llegado el momento oportuno.»